

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

SEDE DE OCCIDENTE

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA

TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO DE LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA.

Satisfacción residencial e intención de permanencia: un estudio desde la psicología ambiental comunitaria con un grupo de personas salvadoreñas solicitantes de refugio y refugiadas que viven en el cantón de San José.

JOSÉ DAVID MOYA GONZÁLEZ

CIUDAD UNIVERSITARIA CARLOS MONGE ALFARO

SAN RAMÓN, 2022

TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO DE LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA.

Satisfacción residencial e intención de permanencia: un estudio desde la psicología ambiental comunitaria con un grupo de personas salvadoreñas solicitantes de refugio y refugiadas que viven en el cantón de San José.


Presidente (a) del Tribunal



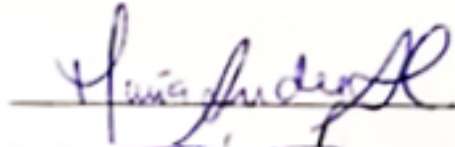
Miembro del Tribunal:



Director: Licdo. Damián Herrera



Lectora: M.Sc. María Andrea Araya Carvajal



Lectora: M.Sc. Harlen Alpizar Rojas



Sustentante: José David Moya González

DEDICATORIA

A mi esposa

De quien tanto aprendo, a quien tanto admiro,
abrió sus alas para llegar tan alto,
abrió sus alas para nunca cerrarlas,
abrió sus alas para libremente volar tan alto.
¡Que nunca topen con techo tus alas!
te llevarán muy lejos,
y en el vaivén de su movimiento,
he aprendido a volar contigo.

A mi madre

Que desde pequeño me enseñó a amar,
que desde pequeño me mostró el camino de la bondad,
a contemplar la vida,
y sobre todo, por un bien común trabajar.

Para Sandra

Refugiada salvadoreña
participante del presente estudio,
revestida de la fuerza espiritual que la caracterizaba,
descansa en paz, después de encontrar en Costa Rica
un pequeño refugio para su familia y la protección y el resguardo
de sus seres queridos en este pequeño pedazo de tierra, Costa Rica.

AGRADECIMIENTO

A Damián, María Andrea y Harlen

Por el acompañamiento en todo este proceso, por sus criterios y orientación, gracias por la asesoría y por la vocación de servicio, no solo he recibido de ustedes recomendaciones sobre diferentes aspectos, sino que, ambas y Damián también conocen de primera mano la situación de las migraciones, del desplazamiento forzado y las experiencias de vida de estas poblaciones, en nombre de tantos/as solicitantes de refugio que atendieron, a través de esta tesis también les doy las gracias a ustedes, en nombre de ellos/as.

A HIAS.

Que desde su génesis y principios ha trabajado con poblaciones desplazadas de manera forzada, así como por el apoyo al trabajo investigativo en estas temáticas. Un personal altamente sensibilizado con las poblaciones más vulneradas y que se entrega infinitamente, gracias.

ÍNDICE GENERAL

1. INTRODUCCIÓN.....	8
2. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL DE REFERENCIA.	12
2.1. Antecedentes internacionales.	12
2.2. Antecedentes nacionales.	17
2.3. Marco Conceptual.	22
2.3.1. Persona refugiada y solicitante de refugio.	22
2.3.2. Integración local.	23
2.3.3. El entorno desde la Psicología Ambiental Comunitaria	25
2.3.4. Satisfacción residencial. ...	28
2.3.5. Aproximación hacia las características de las viviendas, barrios y vecinos/as.	31
2.4. Planteamiento del problema.	33
2.4.1 Formulación del problema de investigación	33
2.5. Objetivos.	37
2.5.1. Objetivo general.	37
2.5.2. Objetivos específicos.	37
3. DISEÑO METODOLÓGICO.	38
3.1. Definición del tipo de estudio.	38
3.2. Características de la población y definición de la muestra.	39
3.3. Definición de las técnicas e instrumentos para la obtención de los datos o la información ...	40
3.3.1 Cuestionario	41
3.3.2 Grupo focal.	41
3.4. Descripción del procedimiento a seguir. ...	42

3.4.1 Etapa 1.....	42
3.4.2 Etapa 2.....	43
3.4.3 Etapa 3.....	43
3.4.4 Etapa 4.....	43
3.4.5 Etapa 5.....	44
3.4.6 Etapa 6.....	44
3.5. Descripción de las estrategias para la sistematización/codificación de la información	45
3.6. Criterios para garantizar la calidad de la información	46
3.7. Protección de las personas participantes.	48
4. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	50
4.1 Resultados sociodemográficos.	40
4.2 Elección de vivienda	54
4.2.1 Elección de vivienda razones para permanecer.....	55
4.2.2 Elección de vivienda razones para movilizarse.....	59
4.3 La vivienda y sus elementos.....	63
4.3.1 Aspectos generales sobre la vivienda.....	64
4.3.2 Aposentos.....	67
4.4 Satisfacción con el barrio.	72
4.4.1 Relaciones interpersonales con los vecinos/as.	78
4.4.2 Actividades o facilidades a nivel del barrio.....	94
4.4.3 Seguridad del barrio.....	97
4.4.4 Organización comunitaria.	107
4.5 Arraigo o apego al lugar.	112

4.6 Intención de permanencia.....	119
4.7 Síntesis de los resultados.....	131
5. CONCLUSIONES.....	142
6. RECOMENDACIONES.....	146
7. SISTEMA DE REFERENCIAS CIENTÍFICAS... ..	153
7.1 Referencias bibliográficas... ..	153
7.2 Referencias electrónicas... ..	163
8. ANEXOS	169
8.1 Anexo 1. Cuestionario de recolección de información.....	169
8.2 Anexo 2. Guía del grupo focal.....	178
8.3 Anexo 3. Matriz de datos.....	180
8.4 Anexo 4. Consentimiento informado (aplicación del cuestionario).....	181
8.5 Anexo 5. Consentimiento informado (grupo focal)	185

1. INTRODUCCIÓN

El Salvador es actualmente uno de los países que presenta un mayor desplazamiento forzado en la región, el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, (ACNUR, 2021a; 2021), apunta a que se identifican condiciones que permiten una de las más altas migraciones en la historia del continente; así mismo la amenaza que experimenta la población es similar a la de un país en guerra, y la tasa de muertes violentas es superada únicamente por Siria (Dirección General de Migración y Extranjería, Coordinación de Estadística, El Salvador, 2021; Médicos sin Fronteras, 2017; y Sandoval, 2015).

Otro elemento importante de El Salvador es que se identifican altos índices de homicidios intencionados, hay secuestros, extorsión, reclutamiento forzado, violencia sexual como medio de control y coerción, entre otros delitos violentos, por ejemplo, en 2021 se alcanzó la cifra de los 18 homicidios intencionados por cada 100.000 habitantes, como consecuencia de estas situaciones a nivel mundial se contabilizaron en el año 2021, 442.145 personas desplazadas, esto significa un aumento de 14 puntos porcentuales con respecto al año anterior, un aumento considerablemente alto, y aunque Nayib Bukele presidente del gobierno oficialista, mantiene políticas rigurosas en contra de los crímenes y las pandillas la situación de desplazamiento se perpetúa (Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, y Programa de Naciones Unidas para el desarrollo, 2022; ACNUR, 2020; y ACNUR 202).

En el mismo continente, pero bajo otras circunstancias se encuentra Costa Rica, un país receptor de personas solicitantes de refugio de diferentes lugares en conflicto, y que principalmente acoge poblaciones que se ven forzadas a abandonar países en la misma región, un ejemplo de ello son las personas que provienen de El Salvador. ACNUR (2021), establece que existe un aumento del ingreso en Costa Rica en los últimos años, alcanzando en diciembre 2019 la cifra de 5258 solicitudes de refugio provenientes de ese país, y la Dirección General de Migración y Extranjería (2021), señala en su informe anual que El Salvador a nivel del continente se encuentra entre los cinco países con mayores flujos

migratorios hacia Costa Rica, ubicándose en diciembre 2021 un total acumulado de 14,207 personas migrantes regulares de ese país.

Las personas provenientes de El Salvador, debido a la situación de violencia que experimentan, requieren de un proceso de recuperación y adaptación psicosocial particular, y al ser víctimas de secuestros, persecución, traumas y duelos, en muchas ocasiones, necesitan, además, de apoyo psicoterapéutico. En algunos casos, la adaptación a la comunidad de acogida es tan difícil que las personas terminan retornando al país de origen, pese a que, el riesgo que provocó su huida aún se encuentra latente (Mesa de Sociedad Civil contra el Desplazamiento Forzado por Violencia y Crimen Organizado en El Salvador, 2016; ACNUR, 2017b; 2018; 2019).

Ante las situaciones a las que se enfrentan las personas desplazadas de manera forzada, una vez en su nuevo entorno, requieren del seguimiento de una serie de pasos que restituyan su identidad y apego, necesitan fortalecer los vínculos simbólicos de afecto, y mejorar su calidad de vida. Al respecto, uno de los ámbitos que muestran relación con el bienestar de las personas sobre su contexto es la satisfacción residencial, un elemento central en la vida y la interacción, ya que, esta se relaciona con una amplia gama de situaciones sociales, emocionales, psicológicas y económicas.

Los espacios como la vivienda, barrio y vecinos/as, así como, las relaciones interpersonales influyen con respecto a la manera en que se concibe el lugar donde se habita, por tanto, esto repercute en su historia de vida, en su bienestar, en el apego y la identidad en su nuevo entorno (Organización Internacional para las Migraciones: OIM, 2018; ACNUR, 2017b; 2018; Grillo, Teixeira y Wilson, 2010). En el presente estudio se colocó la atención sobre la satisfacción residencial de las personas solicitantes de refugio y refugiadas, y la asociación entre esta y la intención de permanencia en Costa Rica. Según lo indagado, la satisfacción residencial específicamente en las poblaciones solicitantes de refugio

y refugiadas es una temática que no ha sido estudiada, pues los estudios más relacionados exploran el entorno en el que se ubican las personas desplazadas, o bien las condiciones de integración local.

En esa misma línea, la investigación más trascendental sobre las poblaciones salvadoreñas refugiadas en el país es realizada por Hayden (2005), quien analizó la experiencia de adaptación de esta población producto de la guerra civil en la década de 1980, y exploró la adaptación a partir de las movilizaciones, acciones y actividades de estas personas en el país. Entre las conclusiones, se señalan condiciones particulares como, por ejemplo, un fuerte nivel de discriminación, desafíos sobre la de integración, inestabilidad, movilidad constante de vivienda, entre otros.

Ante la falta de investigaciones sobre esta temática, y por medio de los aportes de la Psicología Ambiental Comunitaria se abordó la satisfacción residencial (Castaño, 2016; Holahan, 2012; Tognoli, 1987; y Aragonés, Francescato y Gärling, 2002) y la intención de permanencia en el país, en un grupo de personas solicitantes de refugio y refugiadas provenientes de El Salvador. A nivel metodológico se implementó un abordaje cualitativo, con alcance descriptivo, analizando la información desde la teoría fundamentada y tomando como muestra a 41 personas, esto mediante un muestreo por punto saturación.

Los resultados de la presente investigación hicieron posible explorar los entornos donde viven las personas solicitantes de refugio y refugiadas de origen salvadoreño, además de analizar las características, las variables psicosociales de los lugares y la intención de las personas de permanecer en Costa Rica. Así mismo, los resultados identificados ofrecen a la Psicología un mayor conocimiento acerca de los aspectos que favorecen la calidad de vida de las personas en el país de acogida y las características de la vivienda, barrio y vecinos/as donde se ubican.

En los siguientes apartados se localizan los principales antecedentes de estudio, se presenta además el marco teórico conceptual, en el que se aclara el concepto de persona refugiada y su diferencia con una persona solicitante de refugio, se revisa el proceso de integración local y adaptación, posteriormente se

hace hincapié acerca de la Psicología Ambiental Comunitaria, y lo que será entendido como entorno y satisfacción residencial, para pasar a identificar su relación con la vivienda, el barrio y los/las vecinos/as.

Además, se describirán los objetivos del estudio, el enfoque metodológico y las herramientas que fueron utilizadas para el proceso de recolección, sistematización y análisis de la información y se presentarán los resultados, mediante un análisis y discusión de los hallazgos. Finalmente se esbozan las conclusiones y recomendaciones ante eventuales investigaciones en el área, seguido de las referencias bibliográficas revisadas para la investigación.

2. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL DE REFERENCIA

A continuación, se revisarán las investigaciones más relevantes según lo indagado acerca de la población solicitante de refugio y refugiada de origen salvadoreño, revisando los estudios que se basan en los factores de entorno a nivel general, esto debido a que se ubicó un solo antecedente orientado específicamente en la satisfacción residencial de la población solicitante de refugio y no se encuentran ilustraciones que abordan la población salvadoreña específicamente. Los estudios, serán presentados tomando en cuenta inicialmente los documentos internacionales y posteriormente los nacionales, de los más antiguos a los más recientes, finalmente se realizará análisis, a manera de cierre, acerca de los principales hallazgos tras la revisión.

2.1 Antecedentes Internacionales

En el escenario internacional, se encuentran investigaciones que apuntan a la integración de poblaciones refugiadas en diferentes regiones, así, por ejemplo, Bijit (2012), en las ciudades de La Calera y San Felipe ubicadas en Chile, se fija el objetivo de analizar la adaptación sociocultural y laboral de los/las refugiados/as palestinos reasentados en Chile, para lo cual utilizó un diseño cualitativo de tipo descriptivo, haciendo uso de once entrevistas semiestructuradas aplicadas a refugiados/as y a funcionarios/as que brindan servicios sociales a la población.

Los resultados de Bijit (2012), señalan que los/las refugiados/as palestinos no pensaban en Chile como una opción de refugio: se sintieron obligados a desplazarse, debido a que Chile fue el país que brindó refugio a palestinos provenientes de Irak, y al ser tan diferente a su país de origen, debieron ajustar la manera en que expresaban su cultura y sus creencias, ya que, encontraron una cultura y religión dominante muy distintas a las iraquíes, requirieron además idear mecanismos de expresión en espacios privados, procurando reducir el contacto con la cultura dominante.

Guglielmelli, (2012), realiza un análisis teórico acerca de la solución duradera del reasentamiento en América, llevando a cabo un estudio acerca de las diferentes iniciativas para el reasentamiento de las personas refugiadas, coloca ejemplos interesantes como Brasil, identificando una constante dificultad de los países para ofrecer opciones de vivienda asequible, en la región se reconoce un serio desafío para lograr la autosuficiencia económica, identifican altos costos de vida, salarios bajos, empleo informal en la mayoría de los países, además que las personas refugiadas requieren de apoyo constante de las agencias de asistencia humanitaria, y en la mayoría de los Estados el ingreso a los programas públicos por parte de esta población es complejo.

ACNUR (2015b), desarrolla en Guatemala el primer diagnóstico participativo, con el objetivo de indagar sobre la integración socioeconómica y cultural de las personas refugiadas, es efectuado a partir de una metodología cualitativa, mediante grupos de discusión y entrevistas semiestructuradas, se basó en una muestra de 47 personas refugiadas y solicitantes de refugio de Centroamérica.

Los resultados del diagnóstico revelan que las personas se trasladan frecuentemente de vivienda, incluso a lugares riesgosos, el acceso al empleo es un desafío constante, es frecuente el desconocimiento del documento del permiso de trabajo, lo que limita el acceso al empleo, además, es una constante el trabajo mal remunerado y bajo condiciones de explotación, con presencia de trabajo infantil y sin garantías laborales.

A nivel metodológico se identifica una debilidad en el estudio de ACNUR (2015b), al no delimitar la muestra según nacionalidad, este elemento puede ser riesgoso en tanto, la información alcanzada puede tener variantes socioculturales por la diversidad de los sujetos de investigación, aspecto entonces contemplado en el presente estudio.

Castaño, (2016), para optar por el grado de maestría en Salud Pública en la Universidad de Antioquia, realiza una investigación en 255 viviendas de interés social en Turbo, Antioquia, con el

objetivo de explorar las condiciones habitacionales y su relación con la salud auto percibida en víctimas de desplazamiento forzado. Se trata de un estudio mixto; el segmento cuantitativo se enfocó en un muestreo aleatorio significativo a través de modelos multivariados mediante la aplicación de encuestas, el componente cualitativo fue llevado a cabo por medio de entrevistas individuales a una muestra intencional de 10 jefes/as de hogar, analizadas con técnicas de teoría fundamentada.

Los resultados son concluyentes en tanto se reconoce una insatisfacción por el tamaño reducido y los espacios estrechos de las viviendas, además de la inconformidad con el diseño, los materiales de construcción y las estructuras riesgosas, se identifican relaciones interpersonales tensas, no obstante, se reconoce un grado de satisfacción en tanto estos ambientes favorecen el restablecimiento de relaciones comunitarias y el desarrollo de estrategias para acceder a recursos que suplen necesidades básicas.

Terada, Evans y Mwaniki (2017), en Kenia, desarrollaron un análisis sobre las estrategias de adaptación, esto mediante una exploración en los asentamientos de personas refugiadas en ese país, los autores, apuntan a opiniones de ONU-Hábitat y del ACNUR, concluyendo que la dinámica del refugio, favorece tanto a las personas refugiadas como a las comunidades de acogida, se hace énfasis al campamento de Kakuma, que tiene más de 25 años de operación, y reside a más de 150.000 familias de 18 países, además del campamento de Kalobeyei, a partir de donde los autores concluyen que la integración favorece las comunidades en los alrededores de los campamentos, debido a la inclusión social de las personas refugiadas y la participación de la comunidad de acogida en procesos de inclusión.

Con respecto al estudio de Terada, Evans y Mwaniki (2017), enfrentan en la investigación un vacío que no se puede pasar por alto, se trata del tiempo que tenía en el país la población abordada: tanto personas con años de encontrarse en el país, como recién llegadas eran involucradas en la investigación. Este procedimiento es riesgoso, debido a que la población refugiada recién llegada a su país de acogida enfrenta conflictos emocionales y psicológicos, que como se verá, deben ser resueltos antes de considerar

estrategias de adaptación o integración local, o aspectos concretos como la ubicación en un empleo, que puede mostrarse afectada por los desafíos que enfrentan las personas recién llegadas al país, por ejemplo, el acceso al permiso de trabajo.

Se ubicó un análisis interesante realizado a nivel regional, de manera conjunta entre investigadores/as de Colombia y Costa Rica (Arguedas, Beita, Rodríguez y Vaca, 2020), en el cual, los/las autores/as realizan un análisis de contenido a partir de los discursos y opiniones de usuarios/as de la red social de Twitter en ambos países, sobre el tema de la crisis migratoria, en específico sobre las poblaciones provenientes de Venezuela y Nicaragua que reciben estos países, esto lo hicieron a través de la herramienta GetOldtweets3, que hace posible el análisis de sentimientos o minería de opinión, extrayendo información subjetiva y sentimientos en los textos y comentarios.

En este caso, se analizaron 18.212 tweets en Colombia y de 4.537 tweets en Costa Rica, los resultados muestran cómo en ambos países, la población que acoge a las personas expulsadas tiene preocupaciones relacionadas con la garantía de los Derechos Humanos, la seguridad, el acceso al empleo y la situación económica de los inmigrantes.

Sobre Costa Rica (Arguedas, Beita, Rodríguez y Vaca, 2020), establecen que existen contenidos de discriminación hacia las personas migrantes, y además apuntan a que los comentarios analizados, están asociados a que las personas que migran experimentan opresión, carencia de alimentos, dificultades de acceso a la salud y enfermedades y altas tasas de desempleo.

Según los estudios internacionales revisados, se identifican varios puntos importantes, por ejemplo, una dinámica preocupante es la reflejada por ACNUR (2015b) y Guglielmelli, (2012) que apuntan a que las personas se enfrentan a la incertidumbre de permanecer en la comunidad de acogida, de desplazarse a un tercer país, o incluso, retornar a la región de origen, esto por factores económicos, sociales, o bien por obstáculos en la integración local.

Muchas veces sucede que las personas regresan a su país aun cuando no encuentran seguridad o los conflictos armados no han cesado. Al respecto, ACNUR (1996), establece que antes de pensar en un retorno voluntario se debe procurar que este sea seguro y digno, el riesgo debe ser mínimo, sin embargo, como se puede determinar tras esta revisión, las personas se ven forzadas a tomar decisiones que les colocan en riesgo y estas se ven impulsadas tras las mismas situaciones: escasa adaptación al país de acogida, discriminación, desarraigo, situación socioeconómica desfavorable, entre otras.

Otro aspecto que rescatar, es que, Bijit (2012), concluye que las personas solicitantes de refugio debieron ajustar la manera en que expresaban su cultura y sus creencias, redujeron el contacto con la cultura dominante, o bien, por varias razones debieron desplazarse frecuentemente de vivienda, se enfrentaron a discriminación, malas condiciones laborales, entre otros.

Así mismo en estudios como Terada, Evans y Mwaniki (2017), y Arguedas, Beita, Rodríguez y Vaca (2020), se apunta que, cuando las condiciones del país de acogida fueron óptimas se debió gracias a entornos agradables, con posibilidades de desarrollo, adaptación y recuperación, así como buenas condiciones de empleo, mediadas por voluntad política y apoyo estatal, además identifican la necesidad de entornos que propicien en las personas la adaptación.

Con respecto a las viviendas como tal, es preciso hacer énfasis en la publicación de ACNUR (2015b), y Bijit (2012), quienes señalan que una vivienda con buenas condiciones es de difícil acceso a la población, existiendo mucha inestabilidad y movilidad; las personas se ubican con frecuencia en barrios peligrosos y conflictivos, a esto Castaño, (2016), agrega que las relaciones interpersonales son un elemento importante en los entornos de las personas desplazadas de manera forzada, ya que favorecen la experiencia de vida, son importantes también las condiciones de vivienda, en la cuales, con frecuencia no satisfacen las necesidades de las personas.

2.2 Antecedentes nacionales

Con respecto a las investigaciones en Costa Rica, inicialmente es necesario señalar un estudio fundamental en la presente investigación, es la tesis para optar por el grado de doctorado en antropología, realizada por Hayden (2005), en la que fundamenta su libro “Salvadoreños en Costa Rica: vidas desplazadas”, indaga la adaptación de las personas de origen salvadoreño refugiadas en el país, se enfocó en una metodología de investigación acción participante y realizó un trabajo de campo de 18 meses, haciendo uso de grupos de discusión y observación participante.

Los resultados de Hayden (2005), apuntan a que las personas salvadoreñas realizan esfuerzos por adaptarse, movilizandolos recursos y construyendo espacios de interacción, que dan sentido de pertenencia y arraigo, mientras se enfrentan a discriminación y estereotipos. La autora concluye que, en la década de 1980 la mayoría de las migraciones de El Salvador se concentró en los centros urbanos de San José, en este cantón las personas encontraban una mejor situación económica y organizaciones de apoyo social.

Un punto central del análisis es que hace crítica sobre la visión temporal hacia el refugio, que se basa sobre el supuesto que la persona refugiada se encuentra de paso en el país de acogida y una vez restituido el conflicto retornaría a su país, no obstante, suceden diversos procesos de identidad que hacen que la persona no necesariamente perciba el retorno como una posibilidad.

Un estudio relevante es realizado por ACNUR (2008), donde por medio de un enfoque mixto, y con el uso de grupos de discusión y cuestionarios, gracias a la participación de 336 personas, analizó el proceso de adaptación al entorno educativo, la aculturación y la integración económica, por parte de las personas menores de origen colombiano refugiadas en Costa Rica.

Principalmente se enfoca en elementos del entorno y su relación con la integración económica, abordando cuatro elementos: las relaciones interpersonales con los/las vecinos/as, el nivel de aceptación hacia la oferta sociocultural, la seguridad percibida y la esfera ambiental, se concluye que los niños y las

niñas distinguen Costa Rica como un entorno con escasos lugares de recreación y la vivienda se transforma en uno de los pocos espacios donde se ubican de manera permanente, además hacen énfasis en lo perjudicial que son los aspectos como la discriminación en el ambiente escolar, en el cual, cerca de la mitad de los/las adolescentes se sintieron discriminados/as por su nacionalidad.

Acerca de la adaptación al país, ACNUR (2012b), con el fin de analizar los tres ejes de la integración local: Integración Legal, Económica y Sociocultural en la población refugiada en Costa Rica, desarrolló un enfoque mixto (cuantitativo y cualitativo). En el que se aplicaron 313 cuestionarios con ítems cerrados y abiertos y se efectuaron 7 grupos de discusión, con una participación total de 371 personas mayores de edad que contaban con más de seis meses de estar en Costa Rica.

La muestra fue no probabilística intencional y no discriminaba acerca del país de origen, debido a que el estudio se enfocó en la población refugiada en general, este diagnóstico, mejora metodológicamente al realizado en 2004 (ACNUR, 2004), y cuenta con la asesoría del Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Costa Rica.

El estudio del ACNUR (2012b), discute que cerca de la mitad de las personas se sintieron discriminadas por ser extranjeras, un 69% de las personas señalaron que asistieron a procesos de psicoterapia por situaciones relacionadas a la historia de vida, y reflejaron que se presenta falta de acceso al empleo y escasa de adaptación al contexto, toda esta situación resultó en que dos de cada diez personas de diversas nacionalidades y nueve de cada diez colombianos en algún momento consideró retornar al país de origen, principalmente por motivos como la separación familiar, situación económica, falta de redes de apoyo, malas condiciones de habitabilidad, o bien porque no han logrado adaptarse.

Los datos arrojados por ACNUR (2012b; 2008), son un importante referente para el presente estudio en tanto se basan en el contexto y la exploración acerca de este elemento, señalando que las malas

condiciones de vivienda pueden significar una razón de peso a la hora de considerar un retorno al país de origen.

Por otra parte, ACNUR (2012b; 2008), orienta sobre el uso de cuestionarios y grupos focales en la estrategia metodológica cualitativa, lo cual resulta relevante en tanto aporta un ángulo adecuado para la revisión pertinente del abordaje y la exploración de los entornos en la población solicitante y refugiada.

Continuando con el escenario costarricense, Salas (2014), se enfoca en la adaptación cultural en Costa Rica por parte de las poblaciones de jóvenes refugiados/as de nacionalidad colombiana, la investigación consiste en una tesis de licenciatura en antropología de la Universidad de Costa Rica, y por medio del método etnográfico y un enfoque cualitativo, explora la adaptación por medio de tres historias de vida parciales y mediante grupos focales conformados por jóvenes voluntarios/as, sin seleccionarlos de manera aleatoria, la muestra estaba conformada por jóvenes mayores de 20 años y con más de 5 años de vivir en Costa Rica.

Lo interesante, es que Salas se enfoca en el papel del sistema familiar y los grupos de pares, que permitieron a los/as integrantes acceder a medios simbólicos y comunes del entorno. El autor apunta a que mientras más joven se es, es más fácil aceptar una nueva cultura, y dicha adaptación genera sentido de pertenencia y participación.

Azofeifa y Rivera (2017), realizan una tesis de grado para optar por la licenciatura en psicología de la Universidad de Costa Rica, en la que analizan los procesos de identidad de ocho personas refugiadas de El Salvador en Costa Rica, abordan por medio de una metodología cualitativa y mediante entrevistas focalizadas las historias de vida de las personas. Utilizan un solo método de recolección de información (la entrevista), sin embargo, las recomendaciones de los diferentes autores que abordan la temática establecen que se indague por varios métodos de recolección para garantizar la calidad de la información y la triangulación.

Acerca de los resultados, Azofeifa y Rivera (2017), se identifica una fuerte necesidad de las personas de buscar refugio desde años atrás, o bien que se desplazaron internamente en El Salvador para huir, esto debido al confinamiento y persecución que han sufrido a manos de las pandillas también llamadas “Maras”, las autoras señalan que los procesos de identidad sufren cambios, enfrentando obstáculos para continuar desarrollando su carrera profesional o el mismo oficio que realizaban en su país de origen.

Inicialmente las personas experimentaron desafíos como duelos, dificultad para asimilar el cambio de moneda, y aspectos relacionados con las diferencias sobre la gastronomía, sin embargo, en algunos casos las redes de apoyo fungieron como un elemento importante en la adaptación y la aculturación.

Sobre la adaptación de las poblaciones refugiadas en el país, Solano, (2019), para optar por el grado de licenciatura en Derecho, analizó la estrategia duradera del Reasentamiento Solidario por medio del plan de acción Brasil, desde una metodología de corte analítico y comparativo; establece una revisión en los años de implementación del proyecto desde 2014 hasta 2017. Arguye que, en 2016, el 38% de la población refugiada en Costa Rica, era de origen salvadoreño ya para el 2018, la cantidad de personas era superada únicamente por Nicaragua y Venezuela, por las crisis en ambos países.

Solano, (2019), analizó cómo en los últimos años se está dando una mayor cantidad de personas desplazadas de manera forzada de dicha región, esto por el aumento en la inseguridad, y la delincuencia organizada, donde muchas veces el Estado no cuenta con políticas públicas que resguarden la protección y el bienestar de la población, y con relación a Costa Rica, se logra identificar que no se cuenta en muchos casos, con un adecuado estándar de protección y garantía de los derechos humanos, pese a ello, a nivel de la región centroamericana, es una de las naciones más sólidas en materia de Derechos Humanos y refugio. Continuando con los resultados de Solano (2019), analiza también cómo en 2008, la población salvadoreña experimentó falta de integración local en Costa Rica, en específico por las necesidades de

protección legal, pero siendo Costa Rica una nación de paz, las personas permanecieron en el país y lo ubicaron como un refugio adecuado para escapar de las situaciones de violencia sufridas en El Salvador. Por esta razón el autor recomienda trabajar en el mejoramiento de las políticas públicas para garantizar refugio de calidad, en especial para las personas sobrevivientes de situaciones de violencia.

En síntesis, los resultados de las investigaciones analizadas en el escenario costarricense concuerdan con los estudios realizados a nivel regional, puesto que se enfocan en las características de los entornos, los elementos legales y socioculturales del país y la experiencia de las personas refugiadas o solicitantes de refugio sobre estos aspectos, dando énfasis a la adaptabilidad de la persona y a los factores psicosociales involucrados, así como la resolución de tareas como duelos, pérdidas y otros procesos identitarios, por otra parte se encuentra la revisión del marco legal y de protección que las resguarda (ACNUR, 2004; Hayden, 2005; y Azofeifa y Rivera, 2017, Solano, 2019).

Se enfatiza en las características de los países de acogida y la falta de acceso de las poblaciones refugiadas a servicios como viviendas o campamentos con condiciones adecuadas, con acceso a servicios de salud, así como también se analizan los retos tras la adaptación a la cultura, la exclusión de grupos sociales o el escaso interés en formar parte de estos. Aquí son centrales las capacidades de las personas y la manera en que se enfrentan a los desafíos sociales, además de los entornos que favorezcan la adaptación. Con respecto al entorno, sus características y la experiencia de las personas sobre estos aspectos, se encuentran investigaciones como Hayden (2005), ACNUR (2008), ACNUR (2012b), y Salas (2014), que se enfocan en aspectos externos a la persona y la experiencia de vida de quienes están expuestos/as a ellos, así por ejemplo, se hace hincapié en el impacto que lamentablemente adquiere la discriminación contra los/las extranjeros/as en el contexto costarricense, las representaciones sociales y los estereotipos hacia el tema del refugio, las relaciones familiares, los recursos del sistema familiar y los grupos de pares.

Finalmente, es fundamental reconocer que, en Costa Rica, únicamente se encuentra el estudio de Hayden (2005), que analiza elementos del entorno, específicamente sobre las personas salvadoreñas refugiadas en Costa Rica y se enfoca en la vivienda, los lugares de trabajo y el contexto sociocultural, no obstante, la población analizada por la autora presenta características de desplazamiento forzado diferentes a las poblaciones desplazadas en la actualidad, como se refleja en el siguiente apartado, además no precisa realizar un análisis profundo acerca de las condiciones de habitabilidad de las personas

2.3 Marco Conceptual

Este apartado está enfocado en revisar conceptos como el de persona refugiada, explicando la diferencia entre esta y una persona solicitante de refugio, se hará mención del concepto de integración local y adaptación, a su vez, se repasará la teoría de la Psicología Ambiental Comunitaria, y sobre este argumento el concepto de entorno y lo que se entiende por satisfacción residencial, para finalmente considerar aspectos importantes sobre las características de las viviendas, barrios y vecinos/as.

2.3.1 Persona refugiada y persona solicitante de refugio

Una persona que solicita refugio es aquella que se acoge a esta figura legal cuando:

Debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país..., o no puede regresar a él (Conferencia de Plenipotenciarios sobre el Estatuto de los Refugiados y de los Apátridas. 1951, Capítulo N°1, sobre Disposiciones generales, artículo N°1, sobre Definición del término refugiado, en el párrafo N°2).

Según lo anterior, la persona o la familia refugiada corre peligro y el Estado mismo, no tiene la capacidad de brindarle protección, por lo que decide desplazarse de su país de residencia habitual, escapando de la persecución, la violencia y la intimidación, por lo que este desplazamiento trae consigo el esfuerzo de asimilar elementos nuevos como el precio de la moneda, el costo de la vida, adaptación al entorno y la ubicación geográfica (Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid, 2016).

Es necesario resaltar la diferencia entre una persona solicitante de refugio y una persona refugiada, la cual radica desde Solano (2019), en que la persona solicitante se encuentra en proceso de resolución ante un órgano competente, que mediante una serie de pesquisas determinará su situación de temor y siendo este real o infundado, dará un estatus de persona refugiada (en Costa Rica, este proceso puede tardar hasta cuatro años).

En principio, para el ACNUR, toda persona que solicita refugio requiere de protección internacional, ya que se debe garantizar la no devolución a su país hasta declarar una resolución de su condición migratoria (ACNUR, 2012). La Dirección General de Migración y Extranjería y Dirección de Integración y Desarrollo Humano (2018), establece que la persona solicitante de refugio tendría derecho a apelación si se le deniega su condición o bien como último recurso, puede solicitar una revisión de su caso ante el Tribunal Administrativo Migratorio (TAM).

2.3.2 Integración local

La Integración Local, junto con la repatriación voluntaria y el reasentamiento forman parte de Las Soluciones Duraderas, que se caracterizan por ser mecanismos implementados por el ACNUR y los países de acogida y de origen, para finalizar el ciclo de desplazamiento forzado. ACNUR (2010; 2012; 2018), define la integración local como la adaptación de la persona al país receptor; la repatriación voluntaria es el retorno intencional de la persona a su país de origen, una vez que no corre peligro, o gracias al cese del

conflicto armado; y el reasentamiento es el traslado de la persona a un tercer país de acogida, esto si se perpetúan los riesgos, o no se logran alcanzar las condiciones de integración en el país receptor.

La integración local implica facilitar la adaptación total de la persona a su nuevo país, se establece en el supuesto que las personas refugiadas permanecerán en el país de asilo de manera permanente, en un proceso donde el sujeto se convierte gradualmente en un individuo integrado de la sociedad a nivel legal, económico y social (Dirección General de Migración y Extranjería y Dirección de Integración y Desarrollo Humano, 2018; y ACNUR, 2018).

Desde ACNUR (2011), la integración se puede definir en tres dimensiones fundamentales: legal, económica y social. La dimensión legal implica el establecimiento de un marco jurídico en el cual los/las refugiados/as alcanzan gradualmente un rango más amplio de derechos en el Estado de acogida. La dimensión económica permite a los refugiados crear medios de vida sostenible y comparable al de las personas que forman parte de la comunidad de acogida. Finalmente, la dimensión social, se relaciona con todo lo que genera arraigo y sentido de pertenencia al nuevo entorno y bajo marcos estructurales y culturales, la dimensión social en sí misma es un proceso de adaptación psicosocial.

Sobre esta dimensión social, es necesario apuntar al concepto de adaptación, que es básicamente el elemento más importante sobre el tema de la integración local en el presente análisis, y es definido por Hombrados (1997), como un fenómeno relacional en el que está involucrada tanto la persona como su ambiente.

La adaptación no es pasiva, adaptarse al entorno o a las circunstancias, o sólo reactiva, es decir, un sujeto que reacciona para adaptarse, sino que es activa e interactiva, transformando el entorno en un lugar habitable, y esta participación de la persona, modifica elementos del entorno, por lo que es una realidad dual y recíproca.

Desde Smith (2003), este proceso también involucra un ajuste psicosocial mediado por las condiciones que el organismo percibe del medio ambiente, en el que la persona tras la regulación experimenta bienestar emocional, sentido de identidad y la satisfacción con la vida. Para esta autora, adaptarse comprende el desarrollo de estrategias para abordar temas como el prejuicio, la discriminación y las diferencias culturales, requiere del aprendizaje de patrones, entre ellos la comunicación, y la asimilación de aspectos como las comidas, la moneda, entre otros.

A manera de síntesis sobre este concepto, la integración local en adelante será comprendida desde la dimensión social, como el proceso en que la persona se adapta al entorno y los elementos propios de este, ideando estrategias y resolviendo tareas para hacer frente a esa adaptación. Es comprendida como el proceso en el cual la persona es capaz de sentirse parte de la comunidad de acogida y le aporta la determinación de permanecer en el país, la intención de no retornar o desplazarse a un tercer país (Garreta, 2003).

2.3.3 El entorno desde la Psicología Ambiental Comunitaria

La Psicología Ambiental Comunitaria, es revisada como un área que surge gracias al cuestionamiento sobre problemas sociales, y considera argumentos de ambas corrientes (psicología ambiental y psicología comunitaria), mostrando cómo la participación comunitaria junto con la relación con los espacios físicos genera vínculos afectivos y transformaciones sociales, se concibe desde aquí al ambiente como una realidad intersubjetiva que las personas construyen en su interacción social, es una configuración de los elementos externos con los que la persona interactúa y como se verá, tienen especial importancia la vivienda, el barrio y la interacción social (Montero, 2004).

Se apunta a que existe una relación entre la persona y su entorno, que se explica a través de dos enfoques el primero es la visión positivista y el segundo es la transaccional. Ambas visiones señalan la

importancia de la relación persona-ambiente-comunidad, no obstante, la perspectiva transaccional tiene una mayor aproximación al tema en cuestión, estableciendo una relación entre los factores emocionales, cognitivos, conductuales y los aspectos del entorno, se da una congruencia y no separación de los elementos, existiendo una relación recíproca entre el ambiente/interacción social y la persona, una relación de afecto, de vinculación emocional (Wiesenfeld, 2001; Tognoli, 1987; y Proshansky, 1978).

Berroeta y Carvalho (2020), sobre esta vinculación emocional con los espacios y la dinámica comunitaria, establecen que cuando la persona se desplaza de manera permanente, se alteran los entornos físicos, se modifica el simbolismo que previamente había sido construido y cambia la significación espacial, afectando las dinámicas de convivencia y de asociación en las comunidades.

Se explica desde ambas corrientes (psicología ambiental y psicología comunitaria), que las personas tienen una experiencia alrededor de la vivienda y experimentan una dinámica social en su entorno que se ve favorecida por la interacción y su participación en la comunidad, al respecto Berroeta y Rodríguez (2012), agregan además que la persona participa en un espacio por medio de los propios esquemas de interacción y las particularidades del entorno, que no es una realidad objetiva, sino intersubjetiva que se construye a partir del cambio constante, de su propia historia de vida y la interacción en los lugares.

Es importante en este punto identificar la diferencia entre ambiente y lugar, ya que el primero hace referencia a las cualidades físicas del entorno y, el segundo, a lo físico ligado a lo psicológico, social y cultural; así, por ejemplo, existe una diferencia entre la vivienda como entorno físico y la vivienda como lugar: la vivienda física se rige por parámetros físico-espaciales, en cambio el hogar tiene implicaciones cognitivas, comunitarias, culturales, sociales, afectivas y conductuales, (Wiesenfeld, 2001). Este elemento es lo que se analizará más adelante con el concepto de satisfacción residencial.

Otro elemento central, es el concepto de comunidad, o más específicamente el sentido de comunidad y se refiere desde Berroeta, Carvalho, y Di Masso, (2016), a los vínculos sociales que se generan entre las personas y los lugares y sus implicancias físicas, simbólicas, políticas y culturales en la comunidad, esta configuración se lleva a cabo en una experiencia de evaluación individual o colectiva, Proshansky (1978), agrega que se da una relación en varias vías, desde las personas hacia los lugares y además se dan relaciones entre personas que comparten lugares, generando un sentido de identidad comunitaria, que desencadenan el arraigo y apego al lugar.

El sentido de comunidad influye en el ajuste psicológico de la experiencia de transformación del entorno, cuando no existe una conexión emocional de las personas a los lugares, estas no suelen estar lo suficientemente comprometidas e involucradas para trabajar con vecinos/as e instituciones locales en el mejoramiento de su entorno, y por lo contrario tratarán constantemente de desplazarse del lugar.

Arango (2003), agrega sobre la construcción de una comunidad, que se requiere que el sistema o grupo en el que la colectividad se involucra desarrolle un estilo de vida alrededor del lugar, para lo cual es necesario un espacio físico ambiental, así como de una estructura y organización social, estos se basan en un modelo de relación, o en normas que rigen la organización y la convivencia.

Mannarini, Tartaglia, Fedi, y Greganti, (2006), desde la psicología ambiental comunitaria, apuntan al modelo relacional, en especial haciendo referencia al capital social, la participación e inclusión en las actividades del barrio, la participación sobre la toma de decisiones y la apropiación del espacio, que lleva a cabo una transformación del entorno que afecta finalmente al individuo y a la colectividad, es una realidad dialéctica y cambiante.

Al establecerse en la comunidad una relación entre las personas y el entorno, el resultado de este vínculo genera cambios tanto en los individuos como en los lugares donde interactúan, cambios que son llevados a cabo por medio de la participación e interacción y así la persona adquiere y asimila

características de su entorno, alcanzando cada vez más propiedad sobre este e identificándose con él, por lo tanto, mientras más fuerte es esta vinculación, mayor es el aporte de esta relación dialéctica a su identidad, por ejemplo, en la gastronomía, la cultura, las tradiciones e incluso el lenguaje (Wiesenfeld, 2001; Tognoli, 1987).

A manera de síntesis, sobre el concepto de entorno como se puede ver, es un elemento amplio que se relaciona con varios aspectos fundamentales del espacio más inmediato como la vivienda o bien con aspectos de interacción como el vecindario, según Pol (1996); Vidal y Pol (2005), el entorno se transforma en un lugar, donde la persona determina su permanencia, logra ubicarse, gracias a varios procesos de identidad y de arraigo, así mismo se da gracias a una relación afectiva que forja la persona hacia los lugares y las personas con quienes comparte, su participación define un vínculo emocional y termina percibiendo el espacio como familiar, como propio, este vínculo cambia a lo largo de la vida y facilita que la persona se sienta parte de una comunidad y además experimente bienestar psicológico.

2.3.4 Satisfacción residencial

Como se ha desarrollado con respecto al entorno, desde Wiesenfeld (1995), y Tognoli (1987), son fundamentales la vivienda, el barrio y los/las vecinos/as, o la interacción con estos, los autores arguyen que la satisfacción hacia estos tres aspectos es central en la calidad de vida, debido a que son fundamentales a nivel de la interacción social y el bienestar general, así mismo, específicamente sobre lo que implica la satisfacción, se debe comprender que conlleva una experiencia de evaluación que no es estable ni permanente, siendo afectada por transformaciones del entorno y de la persona, en la mayoría de los casos la satisfacción se basa en una asociación positiva del lugar donde se vive, no se trata nada más de la casa, apartamento o edificio, sino del vecindario, y de las relaciones humanas que se forjan en ese medio ambiente.

El espacio físico, el vecindario o urbanización y además las relaciones en el vecindario, son eje central del análisis de la satisfacción residencial, que son estudiados bajo contenidos afectivos, cognitivos y conductuales (Berroeta y Carvalho, 2020).

Aragones, Francescato y Gärling (2002) recogen diversas definiciones de la satisfacción residencial y hacen énfasis en los aspectos más funcionales de esta, se basa en lo esperado, en lo que es deseado en el espacio, relacionada con alcanzar objetivos sobre lo que se anhela como vivienda, es un proceso que está integrado con una respuesta emocional positiva ante el entorno residencial. La satisfacción residencial es una reacción actitudinal y emocional ante los entornos en los que la persona habita (Weidemann y Anderson, 1985).

El lugar que adquiere la vivienda es privilegiado en las preferencias de la persona, es una jerarquía evaluativa de espacios y el enraizamiento de procesos como la apropiación de un lugar y el apego o la relación afectiva hacia un entorno, es decir que la vivienda es un punto central en la experiencia de vida de las personas y está caracterizado por una vinculación afectiva y relacional (Altman y Low, 1992).

La satisfacción con la vivienda usualmente es considerada, según Wiesenfeld (1995), como un punto central en la edificación de nuevos complejos habitacionales; es en este elemento donde las empresas constructoras se esfuerzan por identificar qué prefiere el/la consumidor/a meta. La satisfacción con la vivienda está dirigida hacia tres posibles vías, por un lado, se encuentran las necesidades de las personas, muchas veces genéricas, como lo que socialmente se concibe como agradable.

Por otro lado, la satisfacción se encuentra en las experiencias y sentimientos que tienen relación con la historia de vida y, se trata del tema del equilibrio o ajuste óptimo entre la persona y el entorno. En la satisfacción residencial, las personas se basan en sus recuerdos para preferir un entorno en comparación con otro, de esta forma una persona elige un lugar para vivir basándose en lo recordado, en cuáles son las

características más agradables o memorables de sus antiguas viviendas para ubicarse en una que cuente con esas condiciones o incluso mejores, las características deseadas.

Mullins y Robb (1977), hacen énfasis en que la satisfacción residencial, tiene que ver con un equilibrio afectivo y psicológico, está centralizada en tres elementos subjetivos, la afectividad, la cognición y el impulso conductual, en tanto se genera un vínculo afectivo por el lugar donde se vive, un apego hacia los lugares, muchas veces imperceptible, mediado por la asociación con pensamientos positivos hacia el lugar, además de un impulso conductual de permanecer, de no cambiar de vivienda, o bien de conservar el espacio, de protegerlo, de no causarle daños, la escasa satisfacción residencial dicta la intención de cambiar de vivienda, de llevar a cabo la conducta de movilizarse, esto es la movilidad residencial.

Con respecto a este punto, Amerigo y Aragonés, (1988); Aragonés, Amérigo, y Pérez-López, (2010), y Haramoto, (2002), señalan que la casa, el barrio y los/las vecinos/as son los tres componentes principales de la satisfacción residencial. No solo la vivienda es trascendental, esta se ubica dentro de un ámbito mayor o contexto, un entorno inmediato que es el espacio público, y este tiene relación con la construcción de la identidad, la calidad de vida y la satisfacción del/la usuario/a.

La satisfacción residencial no se limita únicamente a la residencia, sino que se observa el entorno cercano, como lo es el barrio, definido como la comunidad inmediata con la que se construye una serie de contenidos y referentes y a su vez los/as vecinos/as, que son las personas con las cuales se tienen relación, con quienes se construye la comunidad (Haramoto, 2002).

Aragonés y Corraliza (1992), y Aragonés, Amérigo, y Pérez-López, (2010), establecen sobre la satisfacción residencial, que el análisis de este constructo se basa en una indagación de aspectos de la cotidianidad de la persona, destacan la convivencia, características de la vivienda y calidad del vínculo tanto con el espacio, como con las personas.

Son importantes los elementos como el tamaño de la comunidad, características de la vivienda, la densidad residencial, la ubicación, la limpieza, la sensación de seguridad y los servicios, además las características sociales y personales, entre ellas la comunidad comprendida como un grupo, las características étnicas, el nivel socioeconómico del vecindario, entre otros, existe también un componente cognitivo de la satisfacción con la vivienda, que se relaciona con el bienestar, y un componente afectivo que tiene que ver con el arraigo y el apego al lugar, este atributo se da asociado a la satisfacción con los factores sociales, como la homogeneidad, la interacción social con amigos y familiares, y las relaciones interpersonales.

Como se aprecia, la satisfacción residencial en adelante, será entendida, como un constructo que involucra el agrado o desagrado por la vivienda, se relaciona con bienestar y afectividad hacia la vivienda, el barrio, y las personas cercanas en este, comprendiendo que se establecen vínculos con los lugares y vecinos/as, así como la calidad del vínculo con los lugares y las personas, conllevan a que quien habita una vivienda, realice esfuerzos por cambiar de lugar o por lo contrario de permanecer, de cuidar y proteger su espacio y mantener además una calidad de las relaciones sociales en el barrio.

2.3.5 Aproximación hacia las características de las viviendas, barrios y vecinos/as

Sobre el entorno en El Salvador, Martín-Baró, (1985), realizó las primeras indagaciones sobre la satisfacción residencial en ese país, y arguye que una situación constante en la población salvadoreña se relaciona con la precariedad de las viviendas, y altos índices de hacinamiento. Sobre la satisfacción residencial en específico, el autor establece que se presenta una disminución significativa de la satisfacción con la vivienda cuanto mayor es el hacinamiento, relacionado a su vez con la dificultad de tener privacidad y la complicación del uso de espacios cuando hay niños/as en la familia. Uno de los temas centrales, se relaciona con que la población que examinó se encuentra casi en su totalidad marginada de su participación

en las estructuras y organizaciones sociales existentes, lo que podría señalarse como una escasa participación comunitaria, apropiación del espacio e interacción social, esto perjudica en las personas la posibilidad de sentirse parte de su comunidad, agregando además una escasa identidad comunitaria.

Martín-Baró, (1985), continúa con su análisis, haciendo alusión a que se presenta un aislamiento social con mayor peso en los sectores más vulnerados y empobrecidos, con escasa participación social e integración a nivel comunitario, existe una falta de concordancia en la población para llevar a cabo esfuerzos conjuntos como comunidad. La escasa participación comunitaria, resta interés en las personas en relacionarse.

A nivel de barrios y comunidades, es importante hacer énfasis en ACNUR (2015), que asegura que El Salvador en la actualidad, se caracteriza por ser uno de los países más inseguros de la región, donde los barrios y comunidades son sumamente riesgosos, en especial aquellos poblados más empobrecidos y marginales, en los cuales las muertes por extorsión y secuestros han aumentado dramáticamente, debido al control que adquiere el crimen organizado y los grupos armados que ejercen violencia a la población, inclusive, estas muchas veces se desplazan una y otra vez de comunidad debido a la persecución interna de la que son víctimas.

ACNUR (2017b), apunta que, incluso las comunidades muchas veces son disputa y conflicto territorial de los grupos armados, estos se enfrentan para ganar una u otra comunidad, y con ello la posibilidad de ejercer presión y extorsión a la población, además de garantizar el trasiego de armas y drogas, es decir, indistintamente del grupo de poder que prevalezca, las consecuencias son confinamientos, muertes, extorsión, violencia, secuestros, tornando los barrios cada vez más inseguros.

A manera de integración sobre los conceptos abordados se puede identificar, cómo, la satisfacción residencial, (Wiesenfeld, 2001; Tognoli, 1987; y Proshansky, 1978), siendo un elemento que influye en la calidad de vida de las personas, tiene relación con la satisfacción con la vivienda, el barrio, y las

relaciones interpersonales con los/las vecinos/as, y la evaluación de estos tres elementos, conlleva a que la persona se sienta integrada en su comunidad y empiece a tejer redes comunitarias y relaciones humanas, bajo estas relaciones, en el presente estudio se considera además cómo sucede esto específicamente en el país de acogida, por parte de las personas solicitantes de refugio y refugiadas (ACNUR, 2018; 2012).

En esa misma línea es importante tener presente el concepto de Integración local, (ACNUR, 2018; 2017b; 2012), como eje de las soluciones duraderas que los estados receptores, que se basa en que las personas alcancen una adaptación y bienestar necesarios en la comunidad de cogida, en especial, cuando se trata de personas que provienen de El Salvador un país con una situación de vida y de desplazamiento forzado que requiere de una recuperación particular y que presenta una alta movilidad humana (ACNUR, 2017b).

Todo esto analizado desde la óptica de La Psicología Ambiental Comunitaria, que indaga cómo la participación comunitaria y la relación con los espacios físicos hacen que las personas construyan una realidad subjetiva y afectiva capaz a la vez de crear transformaciones sociales, mientras la relación con el entorno, y la persona en sí misma se de-construye y garantiza la permanencia y arraigo (Montero, 2004; y Berroeta y Carvalho, 2020).

2.4 Planteamiento del problema

2.4.1 Formulación del problema de investigación

El Salvador es uno de los países de Centroamérica que presentan un mayor flujo de desplazamiento interno y movilizaciones forzadas hacia otros países, está ubicado en la Región Norte de Centroamérica, junto a Honduras y Guatemala, según la Organización Paz y Desarrollo, (2020); y ACNUR (2016; 2017b), es una zona en la que se han agravado los conflictos debido a una dinámica de violencia extrema, en esa misma línea la Corte Interamericana de Derechos Humanos y la Organización de Estados Americanos,

(CIDH y OEA, 2021), argumentan que, de 2015 a 2020, se registraron 2,173 enfrentamientos armados, donde murieron 1,930 personas, además se apunta a que la extorsión, los secuestros y las muertes a raíz de esta situación aumentan considerablemente cada año.

En esa misma línea, la CIDH y la OEA, (2021), definen que existe en El Salvador un fenómeno de violencia en aumento, relacionado con la presencia y actividades de diferentes estructuras criminales, principalmente las pandillas (“maras”), por ejemplo, la Mara Salvatrucha (MS-13) y Barrio 18 (B-18), se presume que cuentan con cerca de 60.000 integrantes en sus filas y además de otras 500.000 personas relacionadas de manera indirecta, lo que representa un 8% de la población del país, estos grupos ejercen un gran control e influencia en algunos territorios del país, comercios, así como en la vida diaria de las personas, quienes se ven comúnmente afectadas por amenazas, extorsiones o por la violencia generalizada en el contexto.

Con respecto a la Región Norte de Centroamérica, la Mesa de Sociedad Civil contra el Desplazamiento Forzado por Violencia y Crimen Organizado en El Salvador, (2016) y ACNUR (2017b), llaman la atención sobre la ruta que siguen los distintos grupos, aduciendo que cada vez más personas se desplazan hacia Nicaragua, Costa Rica y Panamá, debido al riesgo que conlleva huir a hacia el norte del continente, además, desde 2017 en adelante, Estados Unidos estableció políticas fronterizas y migratorias más rigurosas, lo que favorece que las personas con rumbo a ese destino desistan o tengan en cuenta otros países para desplazarse (Fundación BBVA Bancomer y Servicio de Estudios Económicos México de BBVA, 2017).

Sobre el flujo migratorio de personas de origen salvadoreño, el Estado costarricense es uno de los países de la región que presentan mayores cuotas de ingreso de personas salvadoreñas, Chaves-González, y Mora, (2021); y ACNUR (2017b; 2018; y 2019) argumentan que las personas de dicha nacionalidad representan uno de los grupos más numerosos de solicitantes de refugio, por ejemplo, de 2014 hasta el

primer semestre de 2021, se presentaron un total de 6788 solicitudes de refugio por parte de personas salvadoreñas. Sobre esta misma nacionalidad, en 2020, se ubicaron un total de 1208 personas reconocidas como refugiadas en el país, gran parte de esta población se ubicó en los centros urbanos, principalmente en San José, Heredia y Alajuela.

Estas poblaciones son albergadas gracias a las políticas estatales, por ejemplo, el Plan Nacional de Integración 2018-2022, que apremia ofrecer en el país un ambiente propicio para la adaptación de las personas migrantes y refugiadas (ACNUR, 2012b; Dirección General de Migración y Extranjería y la Dirección de Integración y Desarrollo Humano, 2018; y Chaves-González, y Mora, 2021).

Con respecto a la población salvadoreña solicitante de refugio y refugiada en el país, se reconoce que experimenta una serie de desafíos, como duelos, estrés postraumático, ansiedad, adaptación las diferencias socioculturales, situación socioeconómica desfavorable, entre otros, por esta razón, es fundamental analizar los elementos del entorno y la satisfacción con estos aspectos, dado el alto número de personas que se ubican en Costa Rica, en especial aquellas que solicitan refugio, estas personas requieren protección, asistencia y la creación de espacios que fomenten la integración local (ACNUR, 2017; 2017b; 2016; y Hayden, 2005). Al analizar la población solicitante de refugio, la mayoría se ubica en los centros urbanos del país por lo que cabe preguntarse por los entornos en estas zonas, donde los autores y la autora analizados en párrafos anteriores apuntan a que existen mejores oportunidades de empleo y cercanía con organizaciones y redes de contención comunitarias.

Por tanto, surge la pregunta acerca de la satisfacción residencial de la población solicitante de refugio de origen salvadoreño ubicada en el cantón de San José, dada la concentración de esta población en ese cantón, tomando en cuenta las características de la vivienda, el barrio y los/las vecinos/as, explorando además la intención de permanencia en el país, siendo la satisfacción residencial uno de los principales elementos que influye en el bienestar de la persona (Haramoto, 2002).

Conocer la satisfacción de las personas hacia su vivienda, barrio, vecinos/as, y la intención de permanecer en el país, permitiría a la psicología contar con más herramientas para favorecer el bienestar emocional, además del abordaje de las diversas tareas psicológicas que sobrellevan quienes solicitan refugio, consecuentemente con lo que apunta ACNUR (2013; 2019), convocando a los Estados receptores a cerrar el ciclo de desplazamiento forzado, propiciando espacios inclusivos, con características adecuadas, además, motiva a las agencias que brindan servicios sociales a desarrollar estrategias para acompañar a las poblaciones refugiadas, y sobre todo a apoyarles a sobreponer la adaptación.

Es importante entonces, analizar la satisfacción residencial y contar con un mayor conocimiento de los aspectos que permiten a la persona experimentar un mayor bienestar emocional en el país de acogida, con mayor razón ante la importancia que adquiere este elemento en la calidad de vida, es decir la satisfacción con la vivienda, con la comunidad, y en particular por el peso de las relaciones interpersonales en el vecindario, todos estos aspectos en su conjunto desencadenan en la adaptación, de manera que, contar con un mayor conocimiento de estos factores favorece a los actores involucrados, la sociedad civil y las comunidades de acogida al tratar de garantizar una mayor comprensión de la adaptación, la calidad de vida de las personas desplazadas, los entornos y el sentido de pertenencia a la comunidad.

Dicho lo anterior se estableció la siguiente pregunta de investigación: **¿Cuál es la intención de permanencia en el país de un grupo de personas refugiadas y solicitantes de refugio de origen salvadoreño habitantes de San José según su satisfacción residencial?**

2.5 Objetivos

2.5.1 Objetivo general

Analizar la relación entre la satisfacción residencial y la intención de permanencia en el país en un grupo de personas salvadoreñas refugiadas y solicitantes de refugio habitantes del cantón de San José.

2.5.2 Objetivos específicos:

Conocer la satisfacción residencial de un grupo de personas salvadoreñas refugiadas y solicitantes de refugio, ubicadas en el cantón de San José.

Identificar la intención de permanencia en el país de un grupo de personas salvadoreñas refugiadas y solicitantes de refugio, ubicadas en el cantón de San José.

Explorar la relación existente entre la intención de permanencia en el país y la satisfacción residencial de las personas participantes.

3. DISEÑO METODOLÓGICO

3.1 Descripción del tipo de estudio

En la presente investigación, se eligió una metodología cualitativa, siguiendo a Quintana y Montgomery (2006), quienes establecen que el método cualitativo, se focaliza en la comprensión de una realidad considerada desde sus aspectos más particulares, cuyas implicaciones subyacen fruto de un proceso histórico y cambiante, pero principalmente explorada desde la lógica, junto con la experiencia de los/las protagonistas: los/las participantes, en el que se orienta el método hacia una perspectiva interna, esto se ajusta al objetivo de la investigación al abordar las apreciaciones sobre la satisfacción residencial de las personas solicitantes de refugio y refugiadas.

Siendo que, a través de sus experiencias, la persona se enfrenta a la adaptación en un nuevo país, con una serie de características en las viviendas, barrios, vecinos/as, y las relaciones interpersonales que ahí se forjan y toda la satisfacción a raíz de estos elementos, de la mano de la intención de permanecer o no en el país.

Se hizo elección de un diseño descriptivo, ya que da la posibilidad de describir fenómenos experimentados con cierta constancia por parte de las personas al explorar de manera detallada la naturaleza del evento, en este caso la satisfacción residencial, indagando las características de la vivienda, el barrio y los/las vecinos/as de un grupo de personas salvadoreñas solicitantes de refugio y refugiadas en el cantón de San José y, además, se exploró la relación existente entre la satisfacción residencial y la intención de permanencia en el país (Clark-Carter, 2005; y Padilla, Rojas y Lindo, 2014).

3.2. Características de la población y definición de la muestra

La población en la cual se enfocó el estudio consistió en un grupo de cuarenta y un personas salvadoreñas solicitantes de refugio y refugiadas en Costa Rica ubicadas en el cantón de San José, al tener la característica de ser un estudio con un corte cualitativo, se contó con una muestra reducida de la población pues la representatividad no corresponde a la cantidad de personas abordadas, sino, a la recopilación y análisis de las experiencias vividas por las personas (Mejía, 2000; y Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Se contempló tanto personas refugiadas como solicitantes de refugio, identificadas y seleccionadas de manera aleatoria, gracias a la colaboración de agencias socias del ACNUR, en este caso HIAS Costa Rica, organización que brinda asistencia legal a la población solicitante de refugio y refugiada en el país, HIAS Costa Rica, fungió como un actor clave, brindando la información para el contacto realizado por el investigador.

Teniendo en cuenta la dimensión de la población, desde Mejía (2000) y Hernández, Fernández y Baptista (2010) se consideró realizar un muestreo no representativo por punto de saturación. Para este, se contó con la participación de treinta y tres personas (19 mujeres y 14 hombres) a las cuales les fue administrado el cuestionario de satisfacción residencial e intención de permanencia (véase el cuestionario en anexo 1) y además otras ocho personas (5 mujeres y 3 hombres) que formaron parte de un grupo focal (véase guía de grupo focal en anexo 2), el tamaño de la muestra corresponde a la cantidad recomendada para la metodología seleccionada, ya que más allá de esa cantidad se tiende a repetir o a saturar los resultados obtenidos tras la indagación.

Acerca de los criterios de inclusión, se consideró a nivel de muestra únicamente población de nacionalidad salvadoreña, con al menos dos años de vivir en el país, con carné de solicitante de refugio o en su defecto documento de refugio, o bien, de residente permanente con la categoría de refugio, las

personas debían ubicarse entre los 20 y los 40 años de edad, además de ser residentes del cantón de San José, se requirió a su vez, que estuvieran anuentes a dialogar acerca de las temáticas planteadas en este estudio, al reclutar la muestra se corroboró su estatus migratorio gracias a la facilitación del documento de identidad, únicamente para dicho efecto.

Sobre los criterios de exclusión, se descartaron a aquellas personas que no tenían disponibilidad para dialogar sobre aspectos concernientes a la investigación, se excluyó a migrantes económicos, en condición irregular u otros estatus migratorios que no corresponden con el refugio, se descartaron además casos que al ser contactados/as se identificó que la persona realizó un retorno a su país de origen, también fue motivo de exclusión si la persona se encontrare o ingresare a algún programa de desplazamiento a un tercer país; finalmente en los casos en los que se presentó imposibilidad o complicaciones para coordinar la participación en los procesos, o bien cuanto la persona no tuviere la posibilidad de contestar llamadas, o de participar el grupo focal a través de una plataforma virtual.

3.3 Definición de las técnicas o instrumentos para la obtención de la información

En el presente estudio se comprendieron dos niveles de indagación empírica, por un lado, se realizó un abordaje hacia el discurso de las personas, por medio de un cuestionario aplicado a treinta y tres personas, y un segundo nivel de interacción, se dirigió hacia una construcción por medio de un grupo focal, en el que participaron ocho personas. En ambos procedimientos los contenidos estuvieron divididos por categorías, para tal propósito se utilizaron las siguientes herramientas cualitativas, en cuyo caso para garantizar la calidad y validez de los resultados, así como los criterios de rigor y calidad de los datos, se estableció la necesidad de obtener información a partir de varios instrumentos de recolección de información (Goetz y Compte, 1988).

3.3.1 Cuestionario

Se aplicaron 33 cuestionarios a 19 mujeres y 14 hombres, debido a que se debieron reemplazar tres aplicaciones en las cuales las personas no residían en el cantón de San José, o bien, no presentaban las características de la muestra seleccionada. El cuestionario (véase el anexo 1), fue integrado a partir del diseñado por García y Arends (2012), y de Aragonés y Corraliza (1992), en el cual, las variables se relacionan con los tres componentes de la satisfacción residencial: características de la vivienda, del barrio, y los/las vecinos/as, así como las relaciones interpersonales con estos y una comparativa sobre las viviendas anteriores, siguiendo a Proshansky (1978); Amérigo, y Pérez-López, (2010); Pol (1996); Wiesenfeld, (2001); Pol (2002); Vidal y Pol (2005); Pons, Gil, Grande y Marín (2008); y Holahan (2012). Se integró, además, a partir del análisis de la teoría, un componente sobre la intención de permanecer en el país y un apartado inicial sobre aspectos sociodemográficos, el cuestionario fue validado para su aplicación por medio del criterio de dos juezas expertas, y además se aplicó la entrevista cognitiva a tres personas solicitantes de refugio de diferente grado de escolaridad, que no formaron parte de la muestra final.

3.3.2 Grupo focal

Se realizó un grupo focal con ocho personas, 5 mujeres y 3 hombres, el grupo fue fundamentado en varios antecedentes de estudio, como ACNUR (2012b), Araya, Céspedes, et al (2008); y Rodríguez, Gil y García (1998), la muestra estuvo comprendida de tal manera debido a lo que establece Ibañez (1992), que apuntala que los grupos conformados entre las cinco a diez personas son oportunos al abordar problemáticas sociales, adecuados para propiciar un diálogo efectivo, la cohesión grupal, y un intercambio de comunicación fluido. Siguiendo las indicaciones del Ministerio de Salud, Costa Rica, (2020), se realizó

el grupo focal por medio de la plataforma Zoom, con la finalidad de no agrupar personas, según el distanciamiento social necesario.

El grupo focal fue implementado gracias a una guía de construcción propia a partir de la teoría (véase anexo 2) y se llevó a cabo en una sesión con una duración de dos horas veinte minutos, los contenidos de la guía se fundamentaron en García y Arends, (2012), y Aragonés, Amérigo, y Pérez-López, (2010), y fue sometida a revisión por el criterio de dos juezas expertas, la sesión fue grabada en vídeo con el previo consentimiento de las personas participantes antes del inicio de la sesión, además estas, tenían la libertad de activar o no sus cámaras, dicha grabación fue transcrita posteriormente a texto.

3.4 Descripción de los procedimientos que se siguieron

Inicialmente se presentó el proyecto a la Comisión de Trabajos Finales de Graduación de la carrera de Psicología, posteriormente, tras los ajustes necesarios fue aprobado y enviado a revisión al Comité Ético Científico de la Universidad de Costa Rica, donde también fue aceptado para su implementación, de manera tal que se desarrolló en su totalidad, siguiendo las seis etapas descritas a continuación:

3.4.1 Etapa 1.

En esta etapa se abordó la población, por medio del apoyo de HIAS Costa Rica se logró generar la muestra de posibles participantes y se inició con la selección de los/las mismos/as, guiada por los criterios de selección y exclusión, las sesiones se planificaron con las personas según la disponibilidad de tiempo de estas y además dejando claros los riesgos y obteniendo el previo consentimiento informado para el estudio. Es necesario señalar que, en algunos casos, se debió seleccionar a otras personas debido a razones como una escasa anuencia para concretar una fecha o bien porque una vez pactada la sesión, la persona dijo no estar interesada.

En este punto se aplicaron criterios para garantizar la calidad de la información, en específico: se hizo revisión del cuestionario, y se validó a partir del criterio de jueces expertas y la entrevista cognitiva, además, se lograron hacer los ajustes necesarios a cada instrumento,

3.4.2 Etapa 2.

Durante la implementación de la segunda etapa, la muestra fue obtenida en su totalidad y se le aplicó el cuestionario, la información fue compilada gracias a la sistematización del cuestionario en un documento de Excel, con Macros habilitado, herramienta que sistematizó las respuestas de cada persona entrevistada y agrupó los 33 instrumentos (tres de ellos no válidos), posteriormente se analizaron los datos en Excel, se sistematizaron los resultados de todos los cuestionarios y se agruparon según las categorías de análisis mediante la matriz de datos (anexo 3), una vez analizados estos de forma preliminar se pautaron los puntos para el desarrollo del grupo focal.

3.4.3 Etapa 3.

Posteriormente, se implementó el grupo focal, partiendo de la guía previamente desarrollada y revisada a partir de los datos de los cuestionarios, llevando a cabo en este momento una profundización en algunas variables específicas identificadas gracias a la aplicación del cuestionario y que, mediante el grupo focal, se logró desarrollar a nivel colectivo. Los resultados fueron registrados en vídeo y posteriormente transcritos.

3.4.4 Etapa 4.

Se analizaron los datos en conjunto en una cuarta etapa, tomando en cuenta tanto los resultados arrojados por el grupo focal, como los obtenidos en los cuestionarios, se partió con una triangulación y

comparación de los resultados obtenidos, y a partir de la sistematización de los datos en la matriz, y el análisis de la teoría consultada.

3.4.5 Etapa 5.

En una quinta etapa, se organizó con detalle la información obtenida y sistematizada en la matriz, integrando los resultados según las variables, y creando nuevas categorías tras la información obtenida, se establecieron comparaciones y se desarrollaron los resultados, conclusiones y recomendaciones, partiendo de los instrumentos de recolección de información y la teoría revisada.

Se sistematizó toda la información por medio de técnicas propias de la teoría fundamentada, la cual, según Strauss y Corbin (2002), permite extraer aspectos significativos de las experiencias vividas por los actores sociales, posibilitando conectar constructos teóricos, en este caso, la satisfacción a nivel de los constructos de “intención de permanecer en el país”, “la vivienda”, “el barrio”, “los/las vecinos/as”, y “la interacción social”.

3.4.6 Etapa 6.

En la sexta y última etapa, en función de los resultados, se obtuvo el criterio de tres personas que participaron en el estudio, con previa consulta a los y las participantes sobre sus consideraciones acerca de los resultados identificados, estas tres personas estuvieron de acuerdo en ofrecer su parecer acerca de los principales hallazgos, se realizó de manera individual con cada una de ellas, la información fue confirmada por las personas, en esta etapa, se realizó el contraste y la discusión, estableciendo un análisis descriptivo-exploratorio sobre los resultados en función de los antecedentes revisados y la teoría de la Psicología Ambiental Comunitaria.

Finalmente se llevó a cabo el presente informe final, en donde se contemplaron los resultados problematizados, y sintetizados, y se brindó un informe a quienes participaron, a través de un resumen ejecutivo a modo de devolución del proceso.

3.5 Descripción de las estrategias para la sistematización/codificación de los datos o la información

Los datos fueron sistematizados de dos formas, la información obtenida de los cuestionarios fue sistematizada por medio del registro de los datos en Excel 2010, una herramienta ofimática para el procesamiento de textos, en este caso habilitado para Macros lo que favoreció posteriormente analizar cada constructo de los 30 cuestionarios válidos, esto permitió completar la matriz de datos. Sobre el grupo focal, la sesión fue grabada con previa aprobación de las personas participantes, además fue transcrita en Word 2010, seguidamente ambos instrumentos fueron sistematizados y analizados en conjunto, por medio de la matriz de datos, en un primer momento se llevó a cabo la comparación de las situaciones reflejadas, consecuentemente se procedió con la integración de las categorías y sus propiedades, finalmente se delimitaron los alcances identificados y se desarrolló la escritura de los resultados.

Para sistematizar la información en el conjunto de ambos instrumentos, se implementó una matriz de datos (véase anexo 3), por medio de la cual se construyeron análisis en columnas según temas específicos, este análisis se llevó a cabo desde la teoría fundamentada y este enfoque permitió la interpretación de la interacción social, propia del grupo focal, junto con el discurso plasmado en los cuestionarios, estos fundamentos fueron agrupados en categorías de análisis, gracias a la matriz de datos (Hernández, Fernández y Baptista, 2010; Aguilar, Monge, Pérez, y Víquez, 2008; y Glaser, 1992).

Siguiendo a Aguilar, Monge, Pérez, y Víquez, (2008), se definieron de antemano una serie de categorías, que posteriormente fueron enriquecidas gracias a la indagación empírica, para llevar a cabo

una descripción, comparación y conceptualización de los datos de manera sistemática, alcanzando teorías sustantivas acerca de las experiencias de la satisfacción residencial y la intención de permanencia; una teoría sustantiva, es una explicación reflexiva de un fenómeno en determinado y delimitado contexto.

La matriz (Anexo 3) se basó en Glaser (1992), dividiendo los contenidos en categorías de análisis identificadas a partir de la revisión de los datos de los instrumentos, para reconocer puntos de convergencia sobre los métodos de recolección de la información, y posteriormente llevar a cabo una reorganización de los contenidos y una codificación axial, al relacionar los códigos unos con otros e identificando relaciones, mediante el método comparativo constante.

3.6 Criterios para garantizar la calidad de la información

El cuestionario fue aplicado por el investigador, esto previendo dificultades de lectura de la población, aspecto que fue evidenciado tras la entrevista cognitiva establecida inicialmente para garantizar la comprensión de los contenidos, además para garantizar la calidad de la información, fueron considerados dos criterios de rigor, específicamente el criterio de juezas expertas (Hernández, Fernández y Baptista, 2010), por medio del apoyo de dos personas profesionales en el área de psicología y la entrevista cognitiva administrada a tres personas solicitantes de refugio de origen salvadoreño.

Las profesionales participantes en el criterio de juezas expertas fueron: Cristina Valerio, máster en psicología clínica, con una amplia trayectoria en atención a población solicitante de refugio y refugiada, quien colaboró durante años para la organización social del ACNUR, Cenderos; además se contó con la participación de Gloria Chamorro, psicoterapeuta refugiada en Costa Rica, que apoya a población solicitante de refugio en la organización SOS Nicaragua.

Con este procedimiento se identificaron cambios necesarios en el instrumento, como lo fueron, la inclusión de una pregunta en el apartado sobre satisfacción con la vivienda relacionada con la posibilidad

de la tenencia de mascotas, y la tenencia efectiva de mascotas, otra pregunta agregada fue sobre las estrategias del grupo familiar ante la imposibilidad de salir de la vivienda tras el confinamiento o la inseguridad, se realizaron además cambios sobre el planteamiento de varias preguntas.

Sobre la calidad de la información, otro criterio de rigor implementado fue la entrevista cognitiva administrada a tres personas solicitantes de refugio de origen salvadoreño, las cuales no formaron parte de la muestra contemplada, siguiendo a Caicedo y Zalazar-Jaime, (2016), se realizó la entrevista con el fin de garantizar la comprensión de los ítems y los contenidos, así como la pertinencia de cada pregunta con respecto a los objetivos, se re-formularon varias preguntas, por ejemplo, sobre la situación específica en que fue complejo encontrar vivienda, así como las ocasiones y razones por las cuales se ha ubicado en el mismo barrio, además se reemplazaron varios términos como régimen de tenencia por tipo de vivienda, y se incluyó el término de personas cercanas, finalmente se agregaron rangos de edades en la pregunta acerca de las personas con las cuales generalmente se relaciona en el barrio.

A nivel general, tanto para las juezas expertas, como para las personas solicitantes de refugio a quienes se les administró la entrevista cognitiva los contenidos resultaron claros y comprensibles y se determinó que las preguntas del cuestionario cumplen su objetivo de indagación sobre las categorías analizadas en el estudio.

Durante la aplicación del instrumento, un método de rigor utilizado fue procurar la aplicación de los instrumentos bajo las mismas condiciones, por lo que, a todas las personas de la muestra, se les aplicó el cuestionario por medio de llamada telefónica (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Sobre ambos instrumentos, se realizó una validación intramétodo, la cual se justifica en la utilización de varios instrumentos de investigación, que se encuentran conformados por los cuestionarios y el grupo focal, donde la información obtenida, fue sometida a escrutinio, comparando constantemente las categorías, identificando líneas de concurrencia en la información aportada por ambos instrumentos,

para finalmente someter a revisión los resultados a la luz de la teoría de la Psicología Ambiental Comunitaria y los datos reflejados por los antecedentes de estudios, principalmente los hallazgos de Hayden (2005). La matriz de datos fue revisada constantemente, teniendo en cuenta posibles ajustes o inclusión de categorías de análisis.

3.7 Protección de las personas participantes.

Las personas participantes fueron protegidas a lo largo de la investigación, así como también los instrumentos administrados serán resguardados por diez años, y transcurrido ese tiempo se procederá con la destrucción de estos, por medio de una trituradora de papel, y los documentos digitales serán borrados de manera permanente. Se resguardó siempre el anonimato, y la confidencialidad de las personas.

No se hizo referencia a direcciones, ubicación o zonas donde las personas viven, siempre se utilizaron seudónimos y la identidad tanto en el grupo focal, como en los cuestionarios siempre estuvo protegida, las personas participantes completaron un consentimiento informado sobre la participación en el proceso investigativo (véase anexo 4).

La participación en el estudio fue totalmente voluntaria, y siempre se brindó la posibilidad de retirarse del mismo en cuanto tuviere la intención de hacerlo, sin represalias o consecuencias negativas sobre este desistimiento, durante la participación en el grupo focal si alguna persona decidía retirarse podía hacerlo, sin que esto haya afectado la dinámica y continuidad del grupo. Así mismo, siempre se mantuvo presente un enfoque de derechos humanos en el trabajo de campo, tanto con las personas participantes como con sus familias, teniendo la posibilidad de realizar la referencia o denuncia del caso según corresponda y ante la institución competente.

4. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En el siguiente apartado, se presentan los hallazgos, discusión y conclusiones ligadas de la recolección de la información, los cuales, a partir de la teoría fundamentada, fueron recuperados y agrupados y por medio del análisis de contenido, inicialmente se contó con las siguientes categorías de análisis: satisfacción con la vivienda, satisfacción con el barrio y relaciones interpersonales en el vecindario, estas últimas dos analizadas de manera vinculada para un mayor comprensión de su dinámica, además se abordó la categoría de intención de permanencia en el país.

Durante el proceso, se definió una nueva categoría de análisis: apego al lugar y además dos nuevas subcategorías ligadas a la satisfacción con el barrio: seguridad del barrio y organización comunitaria. Estos constructos fueron identificados a lo largo del análisis y se rescataron dada la importancia que adquirieron y la relación que mantienen con temas como la intención de permanencia, y la satisfacción con el barrio.

Al señalar los comentarios y el discurso de quienes participaron se presentan las citas textuales con base en el manual APA, séptima edición, sin embargo, gracias a la protección brindada a las personas participantes, los nombres anotados en las citas textuales hacen referencia a seudónimos escogidos por las personas, quienes eligieron cómo les gustaría que se les identifique en el estudio, en ningún caso el seudónimo elegido corresponde con la identidad real.

Seguidamente, se presentan los datos sociodemográficos de las personas participantes, así mismo, se hace énfasis en las viviendas y las razones por las cuales fueron elegidas o por lo contrario rechazadas para habitarlas y permanecer, se indagan los elementos como los aposentos, sus características y cómo son interpretadas estas por sus ocupantes. Posteriormente se analiza el barrio y la satisfacción hacia este y hacia las relaciones interpersonales en el vecindario, de la mano de las facilidades que se identificaron en este, reconociendo en este punto los temas relevantes sobre la seguridad del lugar y la organización

comunitaria, así como el arraigo o apego al lugar, para posteriormente identificar la intención de permanencia de las personas.

Finalmente, se problematiza sobre los resultados, se abordan conclusiones y posibles recomendaciones para futuros estudios en el área, para el ACNUR y las agencias que brindan servicios sociales a la población y a la carrera de Psicología de la Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente.

4.1 Resultados sociodemográficos

Sobre los resultados, a nivel sociodemográfico, es preciso recalcar que, se contó con la participación de 18 mujeres y 12 hombres, entre las cuales destacan un total de 23 personas refugiadas y 7 personas solicitantes de refugio lo que corresponde con el primer y segundo criterio de inclusión del estudio, que se relaciona con la inclusión únicamente de población salvadoreña, y a su vez con el reconocimiento de refugio o con solicitud de refugio en el país. El promedio de edad corresponde a 38 años y tienen una media de cinco años de vivir en el país, ubicándose un mínimo de tres años, hasta un máximo de doce años de residir en Costa Rica, lo que corresponde a su vez con el tercer criterio de inclusión.

Sobre el grado de escolaridad, se encontró desde primaria incompleta, hasta universitaria completa, en su mayoría (15 participantes) contaban con secundaria incompleta o completa. Con respecto a los grupos familiares, se identificaron personas viviendo solas y grupos familiares con un máximo de seis integrantes, mayoritariamente se registraron grupos de tres o cuatro miembros (17 de los casos).

En cuanto a los ingresos, las personas indicaron generar desde los 50.000 CRC, hasta los 1.300.000 colones mensuales, con un promedio a nivel de la muestra de 350.000 CRC, se describen a continuación las actividades económicas principales señaladas, para lo cual se establece un ingreso promedio según la ocupación, por ejemplo, en el caso de los puestos de gerencia, se ubican personas que devengan salarios

entre los 500.000CRC y los 1.300.000, es decir, un promedio de 800.000CRC según ese puesto. En su mayoría los ingresos provienen de las actividades económicas identificadas en la Tabla 1.

Tabla 1.

Actividad económica principal y promedio de ingresos.

Actividad económica	Cantidad de personas	Promedio de ingresos
Desempleo/actividades esporádicas	3	50.000CRC
Emprendimiento gastronómico	4	650.000CRC
Vendedores informales	1	200.000CRC
Bodegueros/as	1	280.000CRC
Empacadores/as	1	300.000CRC
Transporte privado (UBER)	2	500.000CRC
Servicio de limpieza	7	250.000CRC
Estilistas	1	520.000CRC
Empleados en área de ventas	6	450.000CRC
Puestos administrativos	3	450.000CRC
Puestos de gerencia	1	800.000CRC

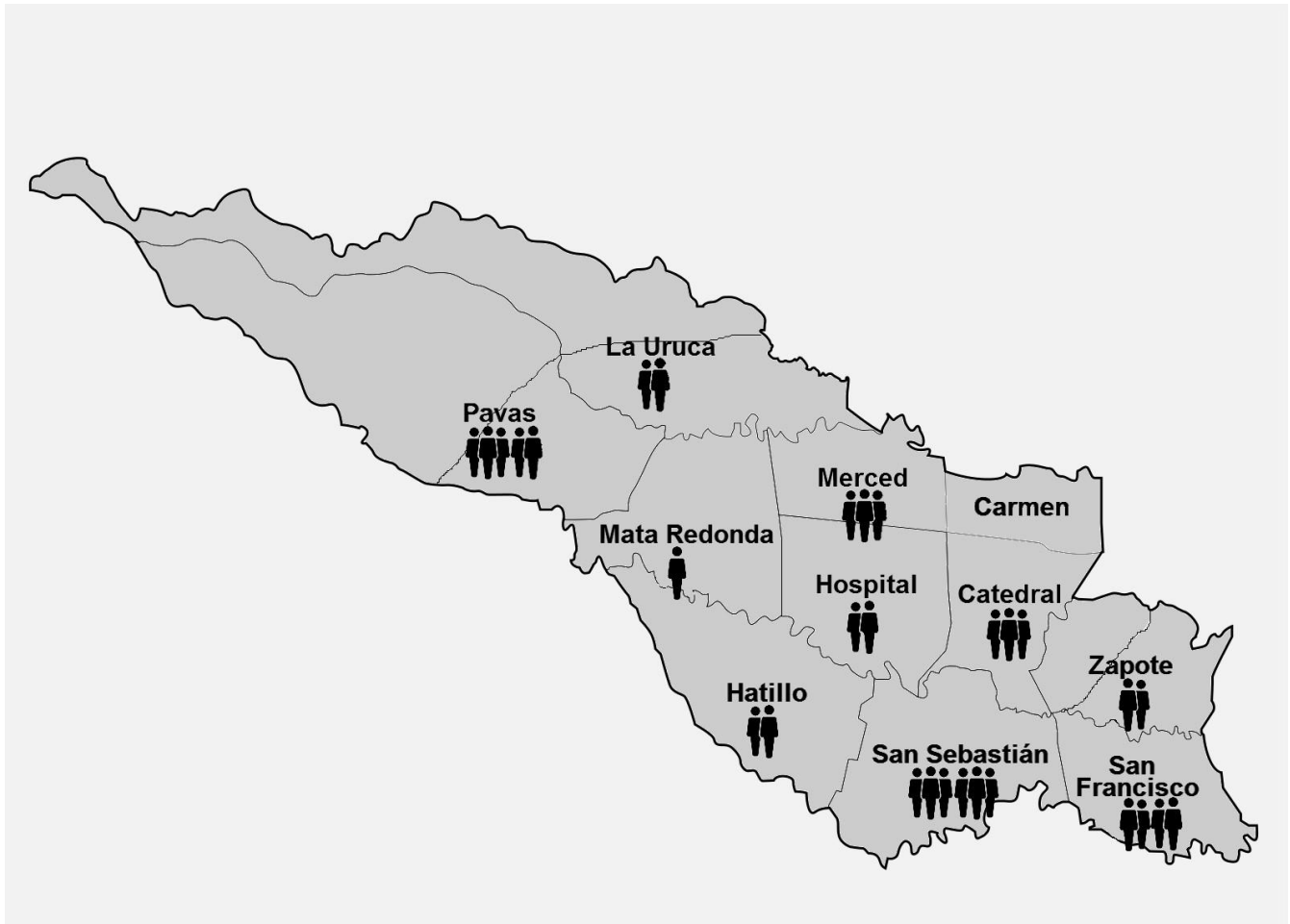
Nota: Actividades económicas reportadas por las personas y promedio de ingresos, en algunos casos se reportaron varias fuentes de ingresos, por lo tanto, se registró la actividad económica que la persona consideró como principal, por ejemplo, las personas desempleadas, reportaron ingresos, dado que, todas se encontraban realizando actividades informales, pero se auto-percibían como desempleadas. Elaboración propia.

Sobre las actividades económicas reportadas, sobresale que en su mayoría las personas se dedican a limpieza u oficios domésticos, también se encontró personas en desempleo, cargos en puestos de ventas, personas emprendedoras de negocios, y puestos en administración, gerencia, entre otros.

Otros aspectos sobresalientes sobre los datos sociodemográficos corresponden con las siguientes ubicaciones de las viviendas con respecto al cantón de San José, que concuerda con el cuarto criterio de inclusión del estudio, y se plantean en la Figura 1, se reconocen en esta los distritos donde las personas se localizaron. Para reflejar de una manera gráfica la distribución se identifica una cantidad de siluetas determinada según las personas participantes y su localización por distrito, como se aprecia, mayoritariamente quienes participaron se encontraban viviendo en San Sebastián, Pavas y San Francisco de Dos Ríos, además de los distritos Catedral, y Merced, no se encontraron personas viviendo en el distrito de El Carmen.

Figura 1

Localización de las personas por distrito en el Cantón de San José.



Nota: Localización de las personas consultadas en el cantón de San José. Tomado de: Municipalidad de San José y elaboración propia.

Sobre el régimen de tenencia, se identificó que un 88% de las personas (veintiséis personas) se encontraban alquilando, un 6% (dos personas) se encontraba en posada familiar y un 6% (dos personas) contaba con vivienda propia. Acerca del tipo de vivienda, 70% (21 personas) estaban ubicadas en apartamentos, 24% (7 personas) ocupaban casas, y además participó un 6% (dos personas) que vivía con su familia en una cuartería.

Las cuarterías consisten en el alquiler de un cuarto con espacios compartidos como la cocina, el área de lavado, el baño, entre otras áreas comunes, en estos espacios la persona debe compartir con otros inquilinos en el mismo edificio. Por otra parte, llama la atención que quienes participaron tenían en su mayoría (76%), entre uno y cinco años de ubicarse en la vivienda actual (en todos estos casos el régimen de tenencia era alquilado), a nivel general los lugares en los que se encontraban tenían en promedio dos habitaciones o dormitorios, y las viviendas tenían acceso a los servicios de agua, luz, recolección de basura e internet, únicamente un 16% señaló no tener acceso a internet en la vivienda.

4.2 Elección de vivienda

Teniendo en cuenta una exploración preliminar sobre la primera categoría de análisis acerca de la Satisfacción Residencial, se esboza en el presente apartado la importancia que adquiere la vivienda sobre aquellas características sobresalientes que hacen que la persona elija un lugar donde vivir. Según lo identificado, las personas solicitantes de refugio y refugiadas atraviesan una situación de desplazamiento forzado que en la mayoría de los casos es repentina y sin posibilidad de planificación, donde se ven forzadas a huir de su país de origen sin tener un plan concreto de qué hacer, a dónde ir, en qué lugar albergarse. O bien, tienen una noción leve de cuál país de la región podría ser una opción para desplazarse.

Con respecto a Costa Rica, las personas toman la decisión de movilizarse al país, debido a que terceras personas ya se habían trasladado y lo recomendaron, o bien, porque en términos del costo del viaje era la opción más asequible, además porque lo consideraron uno de los países más políticamente estables de la región, aspecto relevante si se compara con la situación en la región norte de Centroamérica.

Al respecto, se evidencia en el caso de las personas salvadoreñas que la elección del país de refugio es distinta, por ejemplo, a la situación de los refugiados palestinos ubicados en Chile (Bijit, 2012), que se desplazaron al lugar sin otra elección, siendo ese país la única opción para refugiarse. En el caso de las

personas salvadoreñas percibieron de manera positiva las similitudes de la cultura costarricense con relación con la suya, y además de otros aspectos positivos como encontrar un entorno hispanohablante y ubicado en su misma región.

Específicamente sobre las viviendas y la elección de estas, según los resultados del estudio, una vez que se realizó el desplazamiento, las personas se ubicaron en lugares que les parecieron desde un principio adecuados, o por lo contrario inicialmente se ubicaron en viviendas de tránsito, mientras encontraban una opción más estable y adecuada. En términos generales, la decisión de permanecer en una vivienda atravesó una serie de situaciones y elementos del entorno que llevaron a las personas a tomar decisiones sobre sus condiciones de habitabilidad.

4.2.1 Elección de vivienda, razones para permanecer

Para iniciar este apartado, se debe destacar que las personas se trasladaron a lugares acerca de los cuales tenían muy poco conocimiento, o bien debido a que en las vivienda se ubicaba previamente una red de apoyo que les proveyó de posada familiar durante algún tiempo, otra razón se debió a que llegaron gracias a una tercera persona que les recomendó el lugar, como lo indica una participante: *“Cuando llegamos, no conocíamos nada del país, le pedimos a un taxista que nos llevara a algún lugar donde poder quedarnos, y desde ese día estamos aquí”* (Carolina, comunicación personal 2021).

Las participantes anotaron que, al llegar a los vecindarios recurrían a personas conocidas para que les recomendaran espacios donde alquilar, una vez allí, empezaron a desarrollar relaciones interpersonales con los vecinos/as o encontraron en el lugar aspectos que les resultaron positivos para permanecer.

Durante su búsqueda inicial, las personas no apuntaban a hospedarse en los espacios ideales desde su punto de vista, sino que, esperaban ubicarse en viviendas donde pasar la noche o las semanas mientras se adecuaban al país, por esta razón, cuatro de cada diez personas, registró que en su anterior vivienda se

encontraban en posada familiar: *“Las personas donde me quedé primero, me ayudaron mucho, pero uno sabe que tiene que buscar independencia”* (Chicas, comunicación personal, 2021).

En ese sentido, en algunos casos las personas ingresaron a un espacio con la noción que debían movilizarse en algún momento, situación que se presentó cuando ubicaron opciones de abrigo temporal, muchas veces para recuperarse de la crisis que implicó el desplazamiento forzado: *“Cuando llegué, por dicha mi familia me recibió de choto (de gratis), porque yo estaba muy afectada por todo esto”* (Miri, comunicación personal, 2021).

Al revisar elementos como vivienda en la que se encontraban las personas, sobresale que inicialmente permanecían en esta por algunos meses y posteriormente si determinaban que la vivienda y sus características eran positivas, así como las relaciones con los/as vecinos/as, o la situación con el/la arrendador/a era adecuada permanecían en el lugar, o por lo contrario empezaban una nueva búsqueda de opciones de hospedaje, consultando a otras personas para tener nuevas recomendaciones, o visitando familiares en otros vecindarios para identificar aspectos positivos en otros lugares.

Uno de los principales parámetros de búsqueda para las opciones de hospedaje, está fundamentado en la ubicación en el Cantón de San José y las facilidades que implica a nivel de localización y el acceso a los servicios, se reconocen algunos aspectos sobresalientes, como, por ejemplo, acerca de la elección de los barrios, en la mayoría de los casos se debió a que las personas encontraban en el cantón una mayor comodidad para las actividades más habituales (73%), principalmente en los barrios más céntricos, por ejemplo, las facilidades a la hora de hacer compras o realizar trámites (43%), o debido a la cercanía al lugar de trabajo (30%). Seis personas (20%), encontraron facilidad para todo lo relacionado con los trámites migratorios, dado que la Dirección General de Migración y Extranjería está ubicada en el cantón de San José, distrito Uruca.

Sobresale que tres grupos familiares no se habían cambiado de residencia desde su llegada al país, es decir, permanecen en el domicilio desde aproximadamente cuatro o cinco años. Uno de estos casos consiste en una pareja se encuentra junto con sus dos hijos en una cuartería y pese a señalar incomodidades decide permanecer en el lugar e incluso trata de mejorarlo por medio de la solicitud constante a sus vecinos/as de respetar las normas de convivencia; principalmente mantener el orden y el aseo en los espacios comunes.

Estas familias, aunque están ubicadas en el mismo lugar desde que llegaron al país, están disconformes con el espacio y han pensado en desplazarse, pero no lo hacen por dos razones: el costo más elevado de otros lugares y la comodidad y cercanía a los espacios y áreas de interés que tienen en la actualidad. Es decir, aunque existen aspectos que no les satisfacen del todo a nivel de comodidad o características de la vivienda, las personas determinan su permanencia debido a aspectos relacionados con la situación socioeconómica y la necesidad de mantener un bajo costo de alquiler para dar prioridad a la alimentación, o bien, dada la importancia de la cercanía a los lugares que requieren visitar, por ejemplo: *“Me quedo aquí porque gasto menos en transporte y es más barato”* (Jacinto, comunicación personal 2021).

Un elemento sobresaliente se relaciona con la seguridad alimentaria, el Consejo Nacional de Rectores (2021), evidencia que el bajo nivel educativo, la pobreza multidimensional, vivir en hacinamiento o que el hogar cuente con una jefatura migrante incrementan el riesgo con relación a un hogar que no presenta esas condiciones. Estas situaciones hacen que las población solicitante y refugiada recurra a las actividades económicas informales, donde se tienen escasas garantías laborales, falta de acceso a la seguridad social, inconvenientes para tener acceso a un plan de jubilación, y un bajo poder adquisitivo para lograr ubicarse en viviendas adecuadas a sus intereses.

Con respecto a la ubicación de la vivienda sobre los servicios más requeridos por las personas, Hayden (2005), señala a partir de su investigación en la década de los 80, que las personas salvadoreñas se ubican mayoritariamente en las cabeceras de provincias y en los centros urbanos, como San José, Alajuela y Heredia, con el fin tener un mayor acceso al empleo y cercanía a los lugares de interés. Según los resultados del presente estudio, se mantiene un perfil poblacional que se inclina a ubicarse en los centros urbanos, en esa misma línea, por la accesibilidad y la búsqueda de opciones laborales.

Otros aspectos importantes a la hora de decidir permanecer en un lugar son debido a la privacidad del espacio, la tranquilidad, además por las áreas con las que cuenta el inmueble, como zona verde y/o patio, o bien por tener árboles y plantas, y finalmente por la posibilidad de modificar la instalación sin requerir consentimiento, esto cuanto se tratare de vivienda propia (dos de los casos consultados).

Excepcionalmente al considerar la vivienda propia, Torres (2017), y Pasca (2014), apuntan a que, las personas al reconocerse a sí mismas como propietarias de un inmueble, generan gratificación y estabilidad a nivel personal y emocional, fortaleciendo los vínculos afectivos de protección y satisfacción con su entorno, el espacio propio es protegido y puede ser personalizado, lo que permite un proceso de transmisión al entorno, compartiendo con los/las otros/as acciones e información sobre la vivienda que la hacen particular y familiar.

Se le da al lugar la identidad de quienes lo habitan, y durante la interacción y la experiencia de la propiedad, se da una construcción del empoderamiento y de la apropiación del espacio (Holahan, 2012; y Pons, Gil, Grande y Marín, 2008), es decir que el lugar se transforma, para hacerlo agradable, tanto a nivel individual como familiar, un ejemplo de esta situación es lo que comenta una de las participantes:

Al ser una casa propia me da un sentimiento bonito, antes, ¡no poder poner ni un solo clavo sin pedir permiso era un dolor!, pero ahora saber qué una puede cambiarla y hacer una y otra cosa, es

tan lindo, porque es propia y porque llegar a tener casa propia después de tanto esfuerzo, es realmente una bendición. (Betty, comunicación personal, 2021)

Pasca (2014), establece que, al ser propietaria de la vivienda, la persona obtiene empoderamiento y estabilidad a nivel personal, en este caso las personas participantes, anotan una gran movilidad residencial desde su llegada al país, alquilando distintos tipos de viviendas y en diferentes vecindarios, pero finalmente, encontraban lugares que le satisfacían en mayor proporción y decidían permanecer: *“Al principio nos mudábamos mucho, pero después una se sentía bien en un lugar y se quedaba ahí, pero ahora..., al pagar por un lugar propio es mejor”* (Betty, comunicación personal, 2021).

En cualquier caso, la estabilidad a nivel de las relaciones interpersonales en el vecindario, la posibilidad socioeconómica de cubrir el gasto del alquiler/mensualidad de la hipoteca y la percepción de vivir en un vecindario agradable, en la mayoría de los casos se asoció de forma positiva con la intención de permanecer en la vivienda en la que las personas se encontraban.

4.2.2 Elección de vivienda, razones para movilizarse

Pese a que existen elementos que terminan inclinando a las personas a permanecer en un lugar, existen otros que involucran por lo contrario un esfuerzo grupal o individual para ubicarse en viviendas que no les satisfacen del todo, debido a que ante la posibilidad de cambiarse solamente ubican viviendas más costosas, o bien más económicas pero en zonas más alejadas e infravaloradas, un participante comenta: *“Al buscar casas son muy costosas, a veces encontraba opciones baratas, pero eran mucho más lejos, o en lugares que mis amistades no me recomendaban”* (Kevin, comunicación personal, 2021).

Indistintamente de tratarse de viviendas, apartamentos alquilados, o bien vivienda propia, la mayoría de quienes participaron en el estudio se sienten bien en el inmueble en el que se encuentran, pero

con respecto al bien alquilado, el 60% aseveró haber tenido deseos de cambiarse de casa o apartamento en el último año.

Las personas consultadas se han ubicado en promedio en cuatro viviendas desde su llegada al país. Llama la atención que la principal razón de la movilización o cambio de vivienda se debió al deseo de encontrar lugares donde cada integrante en la familia gozara de mayor privacidad y comodidad.

En ese sentido, cerca de la mitad de las personas consultadas señaló la necesidad de espacios individuales como motivo de cambio de vivienda, y quienes comentaron esta situación tenían en promedio tres integrantes en el grupo familiar, lo cual llama la atención pues la media de dormitorios por apartamento o vivienda en este caso era de dos: *“Antes vivía con mis suegros, y entonces nos cambios buscando espacio para toda la familia”* (Norman, comunicación personal, 2021). Se identifica que mientras más numeroso es el grupo familiar, más dificultades se presentan al cambiarse de vivienda y a su vez más complejo es ubicar una vivienda adecuada a los intereses.

Una de las personas participantes refleja un aspecto revelador, en tanto la condición socioeconómica en El Salvador aparenta haber sido más favorable, específicamente con respecto a los bienes inmuebles: *“Yo en mi país tenía una casa y un apartamento para alquilar, y ahora venderlas es un sueño, porque nadie compra a cómo está, más bien la gente huye del país”* (Carlos Mario, comunicación personal, 2021). Esto tiene relación con la infraestructura en El Salvador ya que al compararla con Costa Rica tres de las personas anotan que las viviendas en su país por lo general eran un tanto más espaciosas, señalando principalmente el tamaño de la vivienda a nivel general, así como el tamaño de los dormitorios, además de ser más económicas.

Sobre el gasto del hospedaje, indistintamente del ingreso reportado en Costa Rica, las participantes manifestaron tener pocas posibilidades de ubicarse en una vivienda adecuada a sus intereses, además, una vez ubicada en un lugar, la familia decidía permanecer a pesar de no estar satisfecha del todo, por ejemplo,

cinco de cada diez personas estaban en desacuerdo con cambiarse de vivienda por las incomodidades reportadas, estableciendo que era preferible permanecer por la dificultad que implica el cambio de hospedaje.

Se reconoce al comparar las personas con ingresos superiores a los 500.000CRC, con respecto a las personas con ingresos inferiores a los 200.000CRC, que en igual proporción (65%) se encuentran disconformes con la vivienda donde se ubicaban, pero no lo suficiente para cambiarse de hospedaje, estos resultados, coinciden con respecto a ACNUR (2015b), y Bijit (2012), en tanto el acceso a una vivienda adecuada y satisfactoria es de difícil acceso para la población solicitante de refugio y refugiada, encontrando situaciones como inseguridad y barrios peligrosos, por lo que terminan desplazándose hacia otro lugar.

En esa misma línea se encontraron elementos sobresalientes sobre la regularidad con la que las personas se cambiaban de vivienda, un 73% no se habían cambiado de vivienda en el último año, mientras que un 20% se habría trasladado en una ocasión, y solamente un 10% se habrían cambiado de lugar en dos o tres ocasiones. Sobre la vivienda en la cual se han sentido más satisfechas, seis de cada diez personas apuntaron a que su favorita es la vivienda actual.

Otras de las razones que propiciaron en las personas el cambio de lugar, fue debido, por ejemplo, al buscar lugares con mayor calidad constructiva (dos personas), al buscar viviendas en las que pudieran desarrollar una idea productiva (dos participantes), o bien, por el crecimiento de la familia debieron localizar un lugar más amplio (una persona).

Al contrastar los resultados, otra razón de peso por la cual las personas se trasladaron de vivienda se basó en la situación socioeconómica (36%), debido a que los ingresos se redujeron, o no eran suficientes para cubrir los gastos, por lo que se trasladaron para reducir el costo del alojamiento. Dos de las personas

establecen que se vieron desalojadas por adeudar el alquiler y por la imposibilidad de llegar a un arreglo de pago por la falta de voluntad del/la arrendador/a.

Desde el punto de vista socioeconómico, nueve personas, anotaron que vivir en el lugar actual, les ha perjudicado la situación financiera, debido a razones como el desconocimiento en la nueva comunidad de la mercancía que producen o comercializan o el servicio que ofrecen, es decir, que las personas en el vecindario no saben del negocio, por lo que requirieron de una nueva estrategia de mercadeo en la nueva comunidad.

Además, que el cambio de vivienda, muchas veces se debió a una situación económica desfavorable que los hizo buscar opciones más baratas en barrios infravalorados, donde les resultaba más difícil posicionar sus productos, por la desconfianza de las personas o porque no lo consideraban como necesario, las personas terminaron evitando estos lugares, buscando mejores opciones, pero procurando ubicarse con un bajo costo en barrios de mayor desarrollo.

Acerca de la integración económica y la calidad de vida en Costa Rica, ACNUR (2012), apunta a que la persona alcanza una integración en el país de acogida, al lograr no solamente cubrir sus necesidades básicas, sino que obtiene ingresos económicos suficientes para consolidar en el país un nuevo proyecto de vida, un proceso que es complejo y de difícil acceso para la población, con ciertos obstáculos acerca de la posibilidad de mantenerse en una vivienda por la inestabilidad de los ingresos percibidos.

Según el Consejo Nacional de Rectores (2021), la población migrante en general, se ubica en una tasa de desocupación considerable, en tanto cuatro de cada diez personas se encuentran en desempleo, igual proporción que la establecida por ACNUR (2012), y similar a los datos arrojados en el presente estudio, en el cual el 46% de las personas se ubicaron con empleo formal con acceso a garantías laborales y responsabilidad social, es decir cerca del 54% de las personas consultadas se encuentran desempleadas

o en la informalidad sin acceso a garantías laborales. Por lo tanto, este es un desafío importante que se debe abordar tanto en las políticas públicas como en los procesos de integración local del ACNUR.

Pese a estas situaciones, las personas participantes apuntaron a una visión más esperanzadora, dado que, sobrepasando las dificultades que enfrentan se visualizan en Costa Rica con una perspectiva orientada a la preparación de las personas menores o las oportunidades de empleo en el futuro: *“A veces la situación económica no es lo que una esperaba, pero estudiar y salir adelante aquí es mucho más fácil”* (Karla, comunicación personal, 2021).

Como se aprecia las personas identifican una serie de situaciones que conllevan a una relación positiva con la vivienda que habitan, o por lo contrario negativa, y al respecto Aragonés y Corraliza (1992), determinan que las personas pueden reconocer elementos negativos en una vivienda, pero esto no necesariamente repercute en una consecuente desaprobación al domicilio, al contrario, las personas satisfechas con su casa pueden gestar cambios para mejorarla desde su punto de vista. No obstante, en algunos casos, la situación de entorno puede ser tan perjudicial que se termina tomando la decisión de movilizarse en búsqueda de otro lugar. En algunos casos la situación socioeconómica tiene un rol influyente y decisivo a la hora de permanecer o desplazarse.

4.3 La vivienda y sus elementos

Es necesario detenerse a analizar los elementos que las personas identificaron como importantes en la vivienda, así como los demás aspectos físicos y espaciales que consideraron requeridos al referirse a la satisfacción con los entornos y que tienen peso sobre la primera categoría de análisis acerca de la Satisfacción Residencial. El enfoque se dirige al papel crucial que tiene la visualización de los espacios no como ambientes físicos, sino como lugares, es decir, desde el punto de vista de Wiesenfeld (2001), como el entorno cargado con toda una interpretación y connotación sociocultural y psicosocial, en la cual

la propia historia de vida de la persona influye y donde día a día esta carga psicosocial se modula según las experiencias y los parámetros que la persona construye por medio de su interacción.

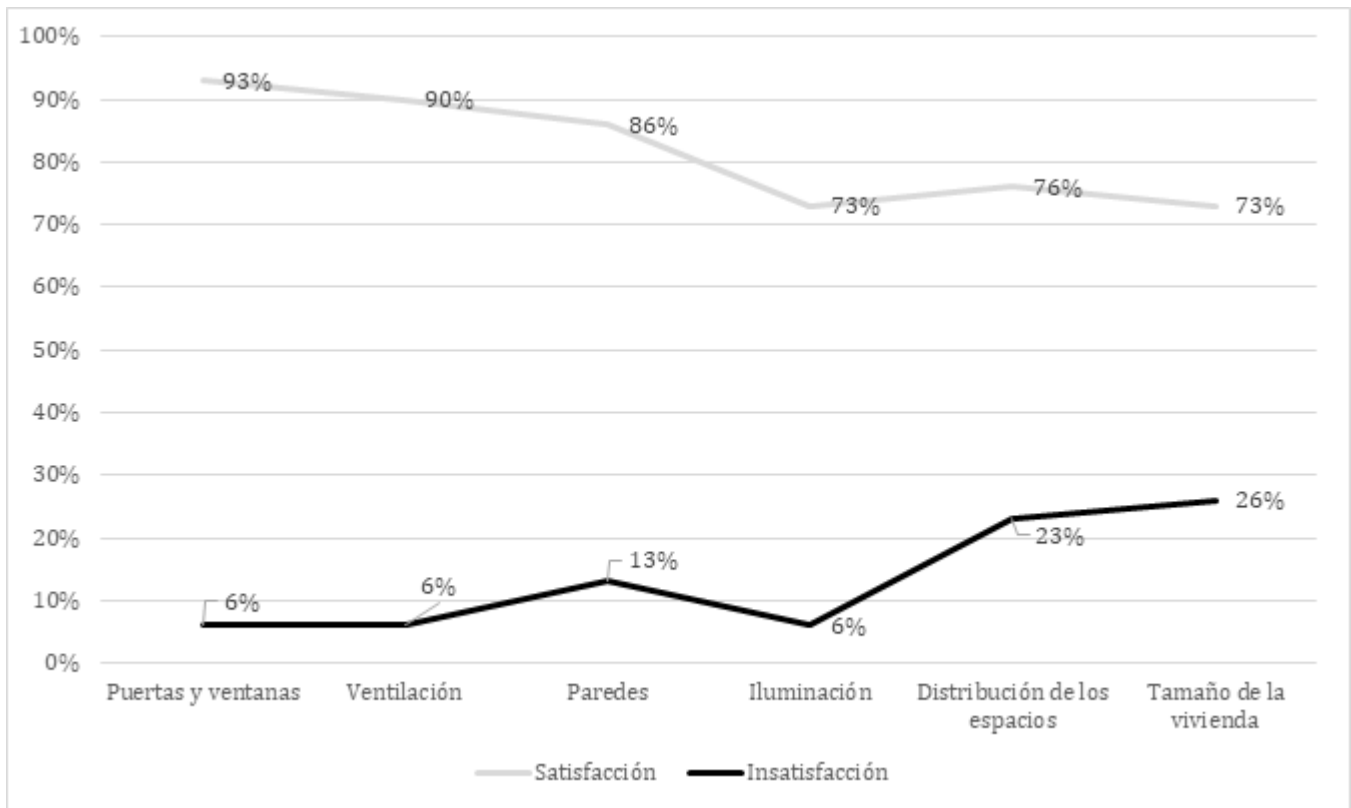
Sobre la vivienda, sus espacios y características, se revisará seguidamente, elementos sobresalientes de la vivienda, así como los lugares más significativos, o por lo contrario los que causan mayor apatía; los de mayor utilidad, así como también los que generan un alto grado de satisfacción hacia la residencia, además de las características relevantes sobre las amenidades y comodidades que presentan o no, según la perspectiva de sus ocupantes.

4.3.1 Aspectos generales sobre la vivienda

Las personas en su gran mayoría prescriben las viviendas como reducidas, y esta es la razón que más genera insatisfacción, debido que los espacios resultan incómodos para la familia o que no son lo suficientemente adecuados para los/las ocupantes, seguidamente, en la Figura 2, se detallan las características de la vivienda que mayor insatisfacción generan, o por las particularidades con las cuales las personas reportaron sentirse mayormente satisfechas.

Figura 2

Satisfacción con las características de la vivienda



Nota: Gráfico acerca de la satisfacción con las características de la vivienda. No se incluyen las inclinaciones “indiferentes” sobre las características de la vivienda, por esta razón el porcentaje acumulado producto de sumatoria de satisfacción e insatisfacción en algunos casos no alcanza el 100%. Elaboración propia.

Destaca que son las puertas y ventanas y la ventilación del inmueble lo que más genera satisfacción sobre las características de la vivienda y, por lo contrario, la distribución de los espacios y el tamaño de la vivienda lo que más disgusta.

Se identifican razones de disconformidad como el estado de la construcción que además coincidía con el criterio establecido en el grupo focal, presentándose fugas en los techos, paredes en mal estado, pintura deteriorada, pisos en mal estado, puertas inseguras, entre otros, así por ejemplo, una de las participantes del grupo focal comentó: “Una vez estuve en un apartamento, que tenía una pared de blocks

y estaba suelta, se movía mucho, tenía miedo de que le cayera encima a una de mis niñas” (Gloriana, grupo focal, 2021), agregó que tuvo que cambiarse de vivienda por esta situación.

Generalmente, las personas decidieron reportar el desperfecto al/la arrendador/a, pero las reparaciones cuando fueron necesarias tardaron en materializarse, o les pedían a los/las ocupantes que debían antes desalojar la vivienda para repararla. Cerca de cuatro de cada diez personas señaló que el inmueble donde se ubicaban debió ser reparado en algún momento.

Otro argumento importante sobre las viviendas consistía en la seguridad del inmueble, cerca de la mitad de las personas consideraron que es importante que la vivienda sea segura, que cuente con características que la hagan menos vulnerable, por ejemplo, llavines de calidad, puertas sólidas, ventanas con verjas, cámaras de seguridad, no obstante, solamente tres de cada diez personas consideran la vivienda como insegura.

Al respecto Carvajal y Rivera (2011), realizaron un estudio en el cantón de San José y en específico sobre las viviendas apuntan a que, según la perspectiva de las personas, en la mayoría de los casos las residencias eran experimentadas como inseguras, no obstante, mientras más tiempo se tenía de vivir en esta, menor era la sensación de inseguridad de los/las residentes.

Sobre la distribución de los espacios, la mayoría de las personas coincidió en que las viviendas estaban mal distribuidas a nivel espacial, muchas veces con espacios improvisados en la construcción, con divisiones mal diseñadas que terminaban perjudicando a nivel estético y espacial el lugar, un 23% de las personas consideraron que estaban poco satisfechas con la distribución de los espacios de la vivienda: *“El apartamento está mal distribuido, le han hecho varios cambios, pero lo que ha provocado es que lo haga más incómodo”* (Norman, comunicación personal, 2021).

4.3.2 Aposentos

Las viviendas donde se encontraban las personas se caracterizan por contar con sala o en su defecto sala-cocina, corredor, dos dormitorios en promedio, pero se ubican viviendas con un máximo de cuatro dormitorios y un mínimo de uno; cocina, baño, patio de pilas, y en algunos casos se contaba con comedor separados de la cocina, garaje, patio, y /o jardín, además de oficina. En una de las viviendas, contaban con una habitación que fue adecuada para el desarrollo de un negocio.

En la Tabla 2, se muestran los espacios de la vivienda que son más utilizados por sus ocupantes, y el grado de satisfacción e insatisfacción que las personas anotaron acerca de uno u otro lugar, los datos se muestran por porcentajes.

Tabla 2.

Espacios de la vivienda, utilidad, satisfacción, e insatisfacción sobre estos.

Aposento / espacio	Satisfacción	Insatisfacción
Dormitorios	53%	40%
Tendedero **	63%	33%
Área de lavado	60%	33%
Cocina	66%	26%
Baños	73%	23%
Comedor	76%	16%
Sala *	63%	16%
* Dos de los casos analizados no contaban con este espacio.		
** Tres personas señalaron no tener un tendedero, sino que tenían uno improvisado.		

Nota: Tabla sobre los espacios de la vivienda y percepción hacia estos a nivel de satisfacción e insatisfacción. No se incluyen las inclinaciones “indiferentes” sobre las satisfacción o insatisfacción, por esta razón el porcentaje acumulado producto de sumatoria de satisfacción e insatisfacción en algunos casos no alcanza el 100%. Elaboración propia.

Con respecto a los aposentos que más generan insatisfacción, son los dormitorios, con los cuales cuatro de cada diez personas indicaron estar disconformes, específicamente con respecto a la reducida cantidad de dormitorios comparado con la cantidad de personas que habitan el inmueble, además de ser poco amplios y tener mala ubicación espacial, así mismo, causa insatisfacción, la escasa accesibilidad para personas con movilidad reducida: *“Los cuartos están en el segundo piso y a mi mamá le cuesta mucho subir porque tiene artritis, estamos buscando otro apartamento”* (Amalia, comunicación personal, 2021).

El hacinamiento es común en las familias consultadas, ubicándose en las viviendas un dormitorio en promedio por cada dos personas, la afectación para las familias con respecto a este tema es más considerable en algunos grupos, principalmente aquellos más numerosos y con menores a cargo, y les afecta en la dinámica familiar y de pareja, en la privacidad y en la comodidad del grupo.

Las personas anotan que dada la cantidad reducida de habitaciones en el domicilio, se presentan obstáculos al dialogar en pareja, en especial cuando surge un conflicto, ya que las personas menores presencian la discusión a causa de los pocos dormitorios disponibles para la cantidad de personas en el grupo, por esta razón en la habitación de los cónyuges, regularmente se encuentran las personas menores y estas presenciaban la discusión: *“Al no poder hablar de un problema porque están los niños, el problema se hace más grande por miedo a que a los niños les afecte”* (Miri, comunicación personal, 2021).

Este tema también se abordó en torno al grupo focal, y se identificó sobre este argumento que, muchas veces las familias contaban con una sola pantalla para el entretenimiento, y usualmente por el espacio disponible la pantalla estaba ubicada en la habitación de la pareja, por lo que los hijos e hijas pasaban un tiempo considerable en la habitación de los padres, lo que restaba aún más el tiempo de interacción de los progenitores: *“La verdad que el espacio para pasar con la pareja es muy difícil, es mucho tiempo el que la familia pasa junta”* (Marta, grupo focal, 2021).

Incluso, en algunos casos la habitación de los cónyuges es compartida durante las noches con otro miembro del grupo familiar, en la mayoría de los casos con los/as hijos/as, por lo que, en una misma habitación, podrían dormir tanto los cónyuges como alguno de los hijos e hijas, dado que no se cuenta con habitaciones separadas para cada integrante del grupo familiar, lo que dificulta la sexualidad y afectividad de la pareja durante las noches.

La pareja tiene pocas posibilidades de pasar tiempo a solas y deben hacer frente a dificultades y conflictos que muchas veces no llegan a una resolución positiva, o bien, se prefiere no dialogar acerca del tema: *“Tuve un problema con mi pareja, no lo pudimos resolver y más bien se fue haciendo más grande, entonces nos separamos. Ella se fue de la casa”* (Norman, comunicación personal, 2021).

Esto no quiere decir que las problemáticas de la pareja se resuman en la falta de espacios a solas en el país de acogida, sino que, según las situaciones descritas por las participantes, la escasa posibilidad de tiempo en pareja les resta interacción y dificulta la resolución de conflictos de los cónyuges, acrecentando un problema y postergando su resolución.

En función de esta limitación sobre la sexualidad, afectividad y la resolución de conflictos de la pareja, se reconoce que existe una jerarquización de las prioridades de la familia, de manera que los cónyuges deciden supeditar lo concerniente a su relación al bienestar del resto de la familia. Al desplazarse al país receptor el grupo familiar busca el bienestar de todos, y en este proceso algunas situaciones resultan soslayadas ante la necesidad de conseguir el bien común del grupo: *“Una sabe que hay que hacer sacrificios, porque estamos aquí es por lo niños”* (Mary, comunicación personal, 2021).

Al revisar las consideraciones sobre los aposentos, se rescata que los lugares de descanso son asociados, en el caso de cuatro personas, con espacios como áreas verdes, o patios; por lo que, cuando fue posible, en sus viviendas, adecuaron los patios traseros o jardines para crear entornos de descanso, esta acción era inexistente en las cuarterías o bien en apartamentos reducidos sin patio. Sin embargo, en su

mayoría las áreas preferidas para descansar son los dormitorios (56%), además de la sala en el caso de seis personas consultadas.

Pese a que se ubicaron casos que no tenían sala, fue este el lugar de la vivienda más utilizado. Dos de cada diez personas lo coinciden como el área de descanso, seis de cada diez personas la prefieren como lugar de estar (para ver televisión o para dialogar), para comer, para jugar con los/las menores de edad, para realizar tareas académicas, o bien para recibir amigos/as o familiares, e incluso trabajar cuando aplicare.

Al respecto se denota un interés particular sobre la sala y la interacción social que este lugar permite, siendo que muchas veces las personas anotan que es en este espacio donde reciben a sus clientes, o bien en la sala/cocina donde operan su negocio de comidas, o producción de alguna mercancía: *“A veces en la sala recibo a los/as vecinos/as que me compran pupusas, también a veces nos quedamos conversando o voy a las casas de ellos y ahí se las dejo”* (Xóchitl, comunicación personal, 2021).

Este interés sobre la sala, armoniza con lo que Torres (2017), apunta en su estudio sobre el significado psicosocial de la vivienda, en el que concluye que la sala se convierte en un lugar de interacción no solo a nivel de los integrantes del grupo familiar, sino hacia lo externo de la familia, se reciben visitas, se dialoga, se hacen reuniones y se interactúa con otras personas de otras familias o personas del mismo barrio, en este lugar se llega a entablar una dinámica social importante sobre la esfera relacional de la persona.

La sala de la vivienda entonces se configura como un lugar de importancia en lo que respecta a la interacción social con el entorno, principalmente en el caso de las personas con emprendimientos gastronómicos, relacionándose con sus vecinos y vecinas en este espacio, escenario de proyección hacia la comunidad y que además promueve el desarrollo de sus actividades económicas.

Por otra parte, una característica de los aposentos y que en este caso genera incomodidad, se trata de la posibilidad de contar con áreas de juego. En aquellas familias con infantes era difícil tener un espacio adecuado para el juego en la vivienda (dos casos de los veintitrés casos con personas menores), y también señalaron desafíos con las actividades como estudiar y hacer actividades académicas (tres de los veinticinco casos con responsabilidades académicas), debido a no contar con escritorios u oficinas, por lo que, las actividades académicas debían realizarse en el comedor, en la cama, o en lugares improvisados.

Continuando con el análisis, se identificó que la tenencia de mascotas es una elección compleja de concretar, ya que, tres personas comentaron que les interesa tener animales domésticos, pero no adoptan porque el espacio de la vivienda no se lo permite, o bien, por la prohibición de los/las arrendadores/as para la tenencia de animales. Inclusive otras cuatro personas consideraron que esa situación fue motivo suficiente para cambiarse o para tener la intención de cambiarse de vivienda, con la finalidad de asumir animales domésticos, o para que las mascotas pudieran estar más cómodas en la casa o apartamento.

En uno de los casos que se cambiaron de vivienda para la tenencia de animales, se debió a la reunificación de la familia con sus mascotas (dos perros) que se encontraban en El Salvador y que lograron ser trasladados a Costa Rica, por lo que se reubicaron en otra vivienda, no solo en la que les permitan tener mascotas, sino que cuenten con patio para la mayor comodidad de los perros.

Sobre estos argumentos, llama la atención que la satisfacción con la vivienda, según lo argumentado por Amerigo, y Pérez-López (2010), y Pasca (2014), está compuesta múltiples variables del entorno inmediato, y no solo corresponde con elementos físicos, sino que está permeada de elementos cognitivos, afectivos y psicosociales, que a su vez son dialécticos y responden a construcciones a nivel del sistema familiar. Un aspecto como la tenencia de mascotas y lo que simboliza y significa para la familia que sus mascotas estén cómodas en la vivienda repercutió en que la familia tuvo que movilizarse

como un mecanismo para propiciar el bienestar de los integrantes, nuevamente para la comodidad, incluso la de los perros.

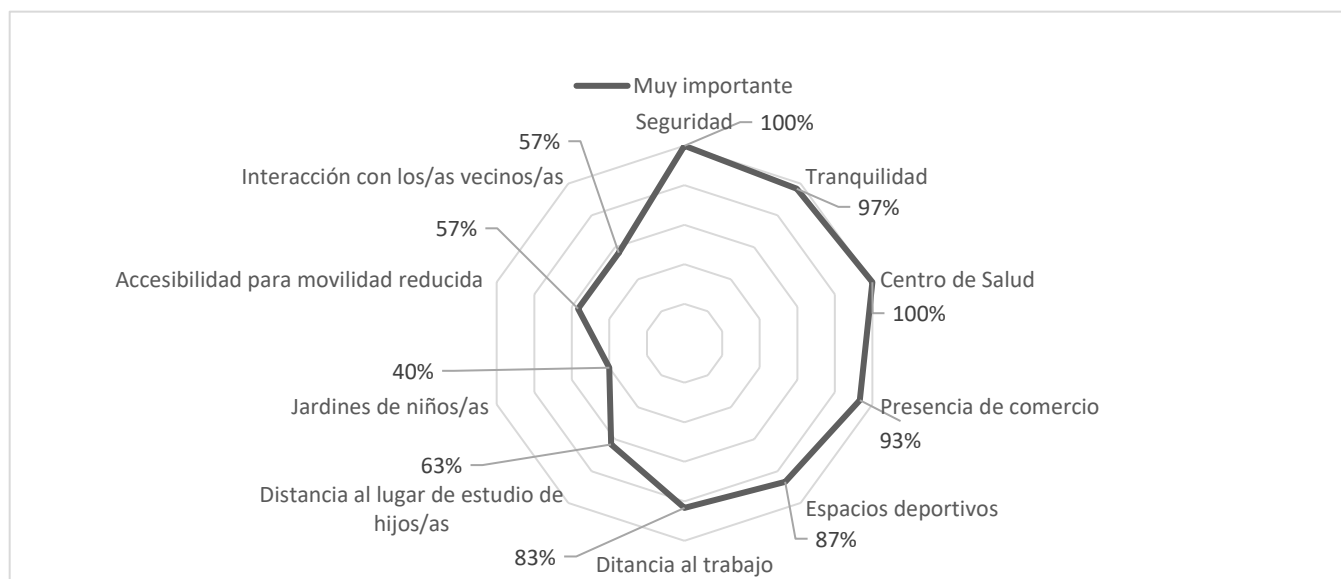
Amerigo, y Pérez-López (2010), y Pasca (2014) apuntan además a que estos elementos que inclinan a las personas a permanecer o movilizarse varían a lo largo de la vida, como sucede con esta familia, que, al recibir a las mascotas, que son consideradas parte de la familia, debieron realizar cambios sobre la vivienda y adaptar el entorno y la familia para la tenencia de mascotas.

4.4. Satisfacción con el barrio

La segunda categoría de análisis de la presente investigación consiste en la satisfacción con el barrio y todos los elementos relacionados con el entorno inmediato, las características de los vecindarios, la ubicación, los espacios físicos y los lugares, en ese sentido, con relación a los barrios donde las personas se ubican, nueve de cada diez personas consultadas señalan estar satisfechas con este, mientras que no hay casos de personas que experimenten desagrado del todo hacia el barrio, solamente tres participantes establecen estar poco satisfechas con el lugar en el que viven. Las personas apuntaron a aspectos que consideran muy importantes a la hora de ubicarse en un barrio, los cuales se abordan en la Figura 3.

Figura 3

Elementos importantes en el barrio.



Nota: Gráfico sobre las características de los barrios que las personas consideraron importantes. Elaboración propia

Destaca en la figura la importancia de la localidad con respecto a los sitios de interés, como lo son presencia de comercios, espacios deportivos, la distancia al lugar del trabajo o centro de salud. Otros aspectos importantes, aunque en menor medida, son la distancia al lugar de estudio de los hijos, la interacción en el vecindario o la accesibilidad para personas con movilidad reducida y contar con jardines de niños.

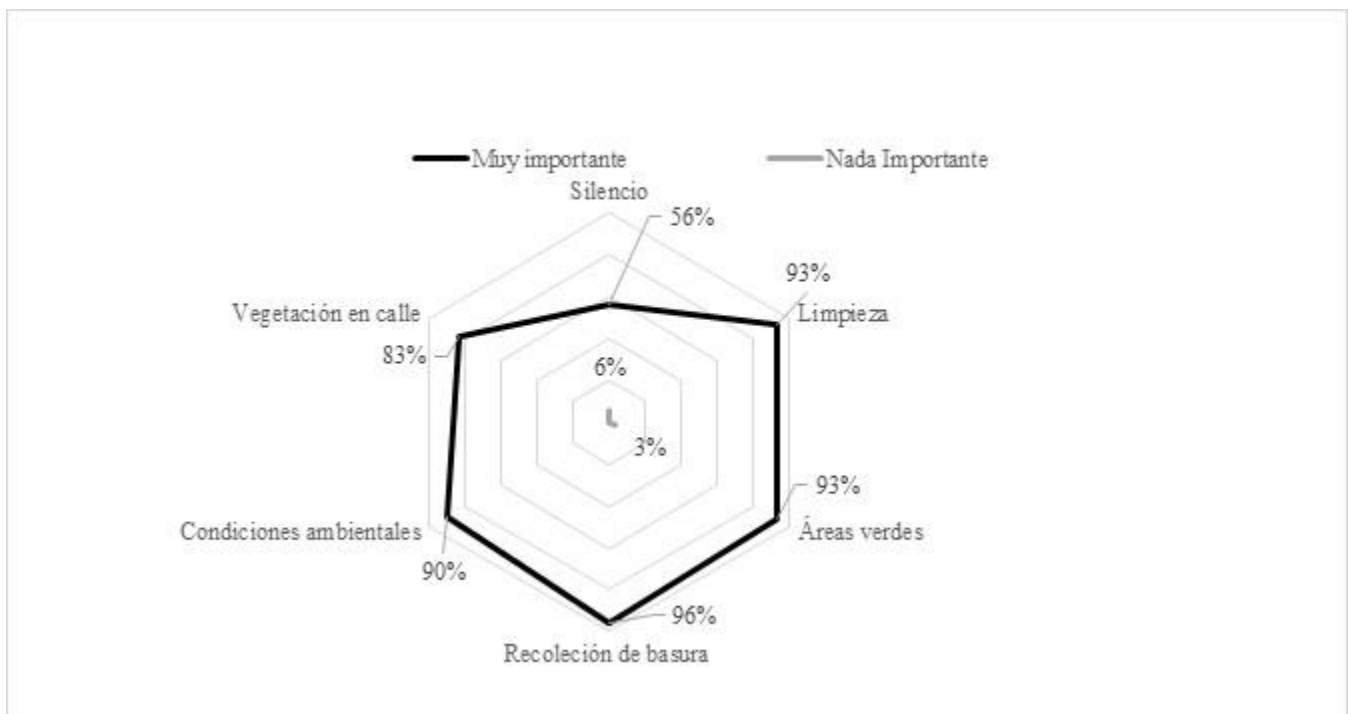
Lo argumentos anteriores concuerdan con los resultados Hayden (2005), que apunta a que las personas salvadoreñas se ubican en los centros urbanos, en zonas estratégicas en los centros, para lograr tener acceso a la salud para las personas menores, o mejorar la situación socioeconómica gracias a la posibilidad de mayores ofertas de empleo, buscan mejorar su calidad de vida al existir una mayor oferta de multiplicidad de recursos.

Las personas consultadas coinciden en un elemento de mayor importancia en el barrio y consiste en la seguridad. El total de las personas lo consideran necesario e importante, este argumento será esbozado con mayor profundidad en un apartado dedicado específicamente al tema de la seguridad en los barrios, en segundo lugar, se ubica la tranquilidad, relacionada además con la sensación de seguridad de las personas.

Al hacer revisión del entorno en el que las personas se encuentran, en la Figura 4, se observan los elementos ambientales que les resultan más importantes a las participantes, específicamente en lo que respecta a aspectos estéticos, de higiene y ecológicos.

Figura 4

Elementos ambientales importantes en el barrio



Nota: Gráfico que ilustra específicamente los elementos ambientales importantes en el vecindario. Elaboración propia.

Sobresale que las personas apuntaron a varios aspectos de importancia según su criterio, específicamente contar con un buen servicio de recolección de basura y programas de reciclaje (96%),

además de la limpieza del barrio (93%), y la cercanía de áreas verdes (93%). Otro argumento brindado se basó en la importancia de las condiciones ambientales como aire, olores, entre otros, así como la vegetación en calles (83%). Las personas anotaron el silencio (56%) como un aspecto poco relevante.

Llama la atención cómo prevalecen aquellas características que tienen relación con la conducta pro-ambiental o conducta sostenible (Leandro, 2011), que conlleva el desarrollo de actitudes ambientales, como actos que favorezcan al mayor número de seres vivos posible dado que los demás seres y sus actividades constituyen el medio natural del entorno en el que es necesaria su protección y desarrollo sostenible: *“El barrio estaría mucho mejor si hubiera menos humo, y más limpieza de las calles, la gente tira mucha basura”* (Amanda, comunicación personal, 2021).

Cabe subrayar, que al preguntarles a las personas qué áreas de mejora requiere el barrio, dos de cada diez participantes, señalaron que es necesario crear más áreas verdes y que se planten más árboles en las calles. En ese mismo sentido, cinco personas, señalaron que existe una falta hábitos de limpieza de las comunidades: *“La gente es muy maleducada, las calles están muy sucias, porque tiran basura, las cunetas están llenas de basura”* (Elizabeth, comunicación personal, 2021).

Incluso, acerca de la conservación del entorno, una de las personas hizo alusión a un conflicto vecinal a raíz de una situación relacionada con la conducta sostenible: *“He tenido discusiones con mis vecinas por la limpieza de las áreas que usamos, para que dejen todo ordenado y que no gasten tanta agua, porque unas gastan demasiada agua cuando lavan”* (Carolina, comunicación personal 2021). Destaca en ese sentido, cómo las personas tratan no solo de conservar el entorno, sino que instan a las/os vecinas/os a mantener actitudes que promuevan la limpieza y la protección del ambiente, en concordancia con la conducta sostenible (Leandro, 2011).

Relacionado con lo anterior, Mullins y Robb (1977), y Holahan (2012), señalan que la satisfacción residencial, implica una serie de tareas afectivas sobre los espacios hacia los cuales se desarrolla una

vinculación, donde, pese a la incomodidad o insatisfacción con los espacios, estos son asociados de manera positiva por las personas. Esta asociación positiva motiva a protegerlos, cuidarlos, no causarles daños, los hace resguardar la integridad de los lugares, incluso para promover actitudes que propicien mejoras y la conservación de los espacios.

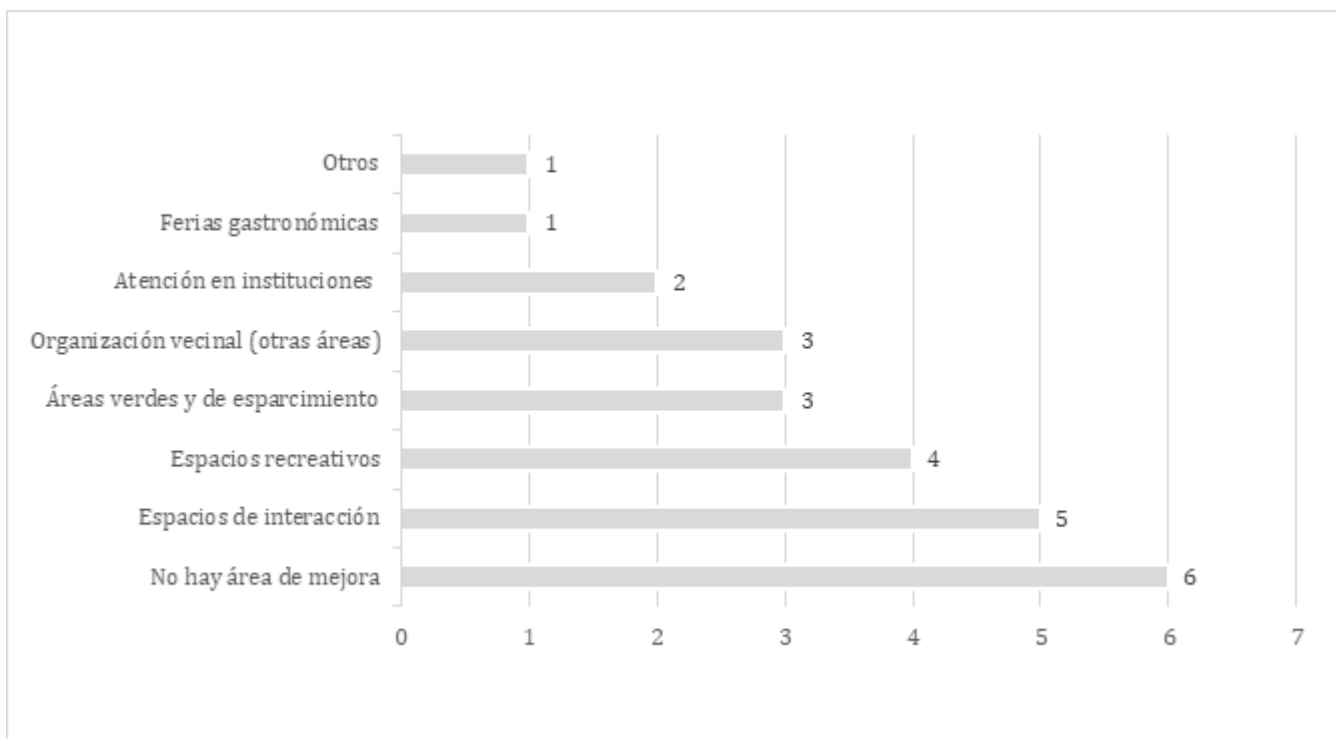
Continuando con los elementos que requieren mejoras a nivel del barrio, se identifica que el 40% de las personas considera que se requieren una mayor preocupación por la tranquilidad de la comunidad, en aspectos como la erradicación del consumo de sustancias en los espacios públicos, así como que los/as vecinos/as tengan más respeto por las normas de convivencia, y que haya más regulación de las fiestas y el manejo de ruido a altas horas de la noche.

Se reconocen otros aspectos que requieren mejoras, por ejemplo, seis personas consideraron como obstáculo encontrar lugares de recreación o para hacer deporte, debido a que no existen espacios adecuados, o bien se encuentran en mal estado: *“Hay pocos lugares de recreación, todavía menos para mi hija, también faltan lugares para la interacción con los vecinos, mi hija no tiene interacción con los vecinos y esto le vendría bien”* (Miri, comunicación personal, 2021).

En la Figura 5, se reconocen los argumentos y otros puntos generales de mejora sobre el barrio, acerca de las facilidades y comodidades que se consideran para hacer el barrio más agradable, se muestran números absolutos.

Figura 5

Mejoras sobre las espacios o actividades en el barrio para hacerlo más agradable



Nota: Gráfico sobre las actividades o espacios que las personas reportaron en los que se requieren mejoras para el lugar, se muestran números absolutos. Elaboración propia.

Existen una serie de actividades en las cuales las personas tienen interés, y que requieren mejoras en el barrio, mencionaron aspectos como los espacios de recreación, esparcimiento e interacción social, así como también, es requerida una mayor organización a nivel de la comunidad para el desarrollo de proyectos en conjunto. Se tiene interés finalmente en la creación de espacios que fomenten la interacción como colocación de sillas y mesas en áreas comunes, o el desarrollo de actividades como ferias gastronómicas.

4.4.1 Relaciones interpersonales con los/as vecinos/as

La tercera categoría de análisis, relacionada también con la satisfacción con el barrio, se fundamenta en las relaciones interpersonales en el vecindario, la cual cerca de la mitad de las personas la consideraron importante, de hecho, según los resultados, mientras mayor sea el tiempo que se tiene de vivir en una comunidad, más frecuente es la asociación positiva hacia la interacción social en el vecindario. Solamente dos de las personas establecieron que la interacción no es central, inclusive, fue considerada como innecesaria, específicamente porque señalaron que la mayor interacción con otras personas se da en el ámbito del trabajo o con las amistades que se forjaron en antiguos vecindarios: “*Algunas veces, recibo en mi casa a una vecina, pero de otro barrio*” (Mery, comunicación personal 2021).

En ambos casos que no visualizaron importante la interacción social, las personas tenían entre los seis meses y un año de vivir en la comunidad, por lo que la razón sobre el desinterés en la interacción puede deberse al poco tiempo de encontrarse en el vecindario en comparación con otras personas que contaban con un periodo más amplio en el lugar, con mayores vínculos externos y relaciones interpersonales fuera del barrio.

Pese a ello, ambas personas desinteresadas en la interacción en el barrio anotaron que las relaciones con sus vecinos/as eran poco o nada relevantes sobre su experiencia de vida o sobre sus prioridades a la hora de ubicarse en un barrio nuevo, y aunque apuntaron estar satisfechas con el vecindario donde viven, señalaron que les parece innecesario mantener relaciones con sus vecinos/as.

La interacción en el vecindario es de los aspectos que menos le resulta importante a Gustavo, un participante que señala que le es irrelevante este tema a la hora de elegir un barrio donde vivir, incluso, le parece poco necesario poder generar espacios de interacción en el vecindario en el que vive: “*No veo*

necesario que se creen lugares de interacción aquí en el barrio, al menos para mí no es importante” (Gustavo, comunicación personal, 2021).

Sin embargo, al consultarle a Gustavo acerca de la interacción social, argumenta que esta se da en otros espacios como el trabajo. Principalmente socializa con sus compañeros de trabajo con los cuales forma un grupo de amigos/as que se ha mantenido por cerca de tres años: *“Es con mis compañeros de trabajo con las personas que más interactúo, de hecho, no paso mucho tiempo en el barrio, porque salgo más que todo con estas amistades del trabajo”* (Gustavo, comunicación personal 2021).

Gustavo, apunta a que en el anterior lugar donde se encontró mantuvo una relación más cercana con sus vecinos/as, pero una vez que consiguió su actual empleo, el grupo compañeros cercanos fue tornándose más significativo llegando a concebirse como amigos, posteriormente se cambió de barrio y la interacción en su nuevo vecindario ya no era relevante, actualmente señala que le resta importancia a entablar nuevas amistades en el lugar donde vive.

Sobre este argumento, Haramoto (2002), establece que el contacto social con los/as vecinos/as cercanos no necesariamente es percibido de manera positiva por las personas, sin que esto implique una escasa satisfacción con su comunidad, ya que, el sujeto permite o no el contacto social con sus vecinos/as, es decir también es capaz de rechazar el contacto por razones subjetivas.

Es la misma situación que le sucedió a una de las participantes que establece que no le es de interés mantener relaciones cercanas en su vecindario: *“La verdad me gustaba más la otra casa, no había vecinos cerca, tenía más privacidad. Actualmente tengo vecinos a los lados y junto a la casa”* (Amalia, comunicación personal, 2021), ella comentó que simplemente no es de su interés entablar relaciones nuevas.

Al indagar acerca de la interacción con la comunidad, destaca que, el 83% de las personas establecieron que conocen a sus vecinos/as, y en promedio, las personas señalaron conocer de tres a cuatro

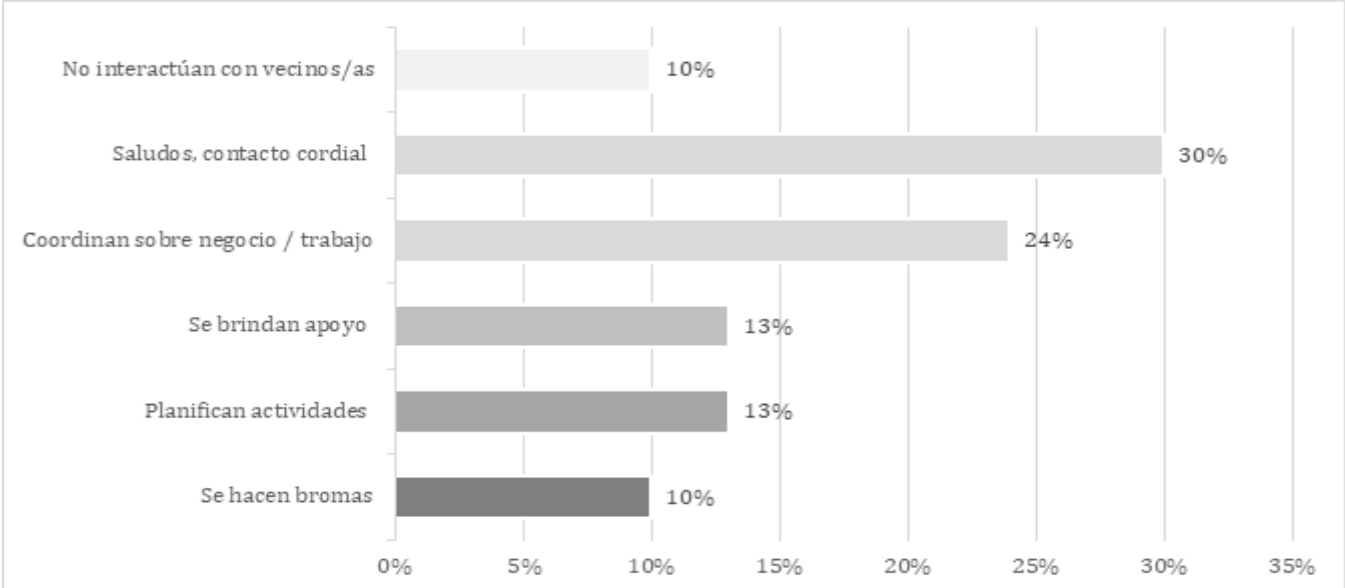
familias en el vecindario, sin embargo, sobre el tipo de interacción que mantienen, tres de cada diez personas establecieron que el tipo de interacción consiste en gestos de cordialidad, tipo saludos o preguntas generales, a pesar de esto, seis de cada diez personas, dijo mantener un tipo de interacción más significativa, que implica el desarrollo de actividades en conjunto.

ACNUR (2012b), realiza un diagnóstico participativo en Costa Rica, e identifica algunos elementos reveladores al contrastarlos con los resultados de la presente investigación, así, por ejemplo, se anotó que cerca de tres de cada diez personas participaban en algún tipo de agrupación social, y aunque consideran que encontraron desafíos como discriminación o falta de adaptación a la cultura, un 82% había logrado entablar lazos de amistad en el país, tanto con personas costarricenses, como de otras nacionalidades, configurando así sus redes de apoyo comunitarias.

Según los datos arrojados tras la presente investigación, se identifica que, las personas mantienen diversos tipos de interacción en la comunidad, estos elementos se denotan en la Figura 6.

Figura 6

Tipo de interacción con los vecinos/as.



Nota: Gráfico de porcentajes acerca de las formas y tipos de interacción que las personas mantienen con sus vecinos/as. Elaboración propia.

Como se puede ver, siendo que cerca de la mitad de las personas señalan que la interacción con los/as vecinos/as les parece importante, 24% de las personas apuntan a que la interacción se basa en aspectos relacionados con sus medios de vida, o actividades económicas. Así, por ejemplo, interactúan con personas sobre temas relacionados con pedidos de comidas, consultas sobre los productos o servicios que venden, consultas sobre posibles trabajos, entre otros.

Cuatro personas consideran que la interacción se basa en coordinación de actividades, como festividades familiares, planificación de visitas, y en igual proporción, otras cuatro personas establecen que la interacción se da además para brindarse apoyo, por ejemplo, en algunas ocasiones han recibido apoyo emocional, recomendaciones de sus vecinos/as sobre alguna situación en particular, o asistencia ante los inconvenientes. Un ejemplo de este tema se relaciona con la situación socioeconómica, ya que dos personas comentaron haber recibido contribuciones en especie por parte de sus vecinos/as en alguna ocasión.

La interacción adquiere una connotación cada vez más compleja, según Haramoto (2002), al igual que Holahan (2012), la interacción, necesariamente pasa por la revisión del mesosistema, o la relación con los/as vecinos/as, que se fundamenta en la experiencia de vida alrededor de un contexto sociocultural, el cual se ve afectado por las zonas en las que se vive, los barrios y la experiencia de vida alrededor de las relaciones humanas.

Mannarini, Tartaglia, Fedi, y Greganti (2006), y Berroeta y Carvalho (2020), consideran que la red de interacción no se reduce a la esfera del vecindario, de hecho, la interacción forma parte esencial de la experiencia de vida, y es una necesidad elemental, se configura como una circunstancia en donde el ser humano se encuentra con los/as demás y se refleja en ellos/as como ser en comunidad, formando de manera paulatina un entramado relacional disponible para sí.

Así por ejemplo, con respecto al por qué se considera importante la interacción en el barrio, una persona comentó: *“Siempre he contado con el apoyo de las personas con las que he tenido amistad aquí, esto me hizo perder el vacío, eso la alienta a una a quedarse”* (Flor, comunicación personal, 2021), en ese sentido, al pedirle a Flor que explicara qué quiere decir “perder el vacío”, ella agregó: *“No sé cómo decirlo, como una soledad, como una falta de aliento, de no sentir de adónde ir si pasa algo”* (Flor, comunicación personal, 2021).

Con respecto a la experiencia de Flor, al analizarla desde la propuesta Holahan (2012), es necesario identificar que hace referencia al contacto hacia lo externo de la familia, es decir el exosistema, en tanto Flor apunta a sentir apoyo desde lo externo, desde la comunidad y las relaciones que empezó a forjar poco a poco en su vecindario. El exosistema, o las estructuras sociales más amplias, brindan a la persona la posibilidad de entablar relaciones afectivas positivas y de reciprocidad, aportando la necesidad de permanecer en el lugar y de esperar protección y apoyo de este.

La experiencia de vida alrededor de la interacción social, sugieren Amerigo, y Pérez-López (2010), se torna diversa y extensa, desde el campo de lo recreativo, laboral, político, religioso, erótico, amoroso, etc., esta interacción, se vuelve tan densa que fomenta de manera paulatina la satisfacción de las personas con su vida mejorando su calidad de vida y se lleva a cabo en múltiples espacios como el barrio, el entorno laboral, el lugar de culto religioso, o espacios como el mercado, los centros deportivos, los parques, entre otros.

Es necesario agregar un caso particular que resulta revelador sobre la interacción con las vecinas; se trata de Sandra, una mujer refugiada que es sobreviviente de violencia contra la mujer. En su experiencia de vida, estuvo en una relación de violencia desde que vivía en El Salvador y una vez que se desplazó de manera forzada a Costa Rica (por motivos ajenos al género), inició un proceso concientización acerca su situación de violencia.

Sandra, al empezar a interactuar con sus vecinas de manera paulatina fue alcanzando conciencia de su situación, gracias al reflejo que lograron hacerle ellas acerca de la relación de violencia en la que se encontraba y de la cual no tenía noción, haciéndole ver con sus comentarios, que la manera en la que su expareja la trataba no era justa y que recibía un trato humillante de este.

Sus vecinas al ver lo naturalizada que estaba la relación de violencia en Sandra, iniciaron un proceso de empoderamiento durante la interacción que tenían ella, comenta que varias mujeres constantemente le hablaban acerca de la violencia, le comentaban sobre las leyes en Costa Rica, y que ella no debía permitir los malos tratos o formas de expresarse negativamente hacia ella.

Finalmente, Sandra a sus cinco años de encontrarse en Costa Rica, rompió un ciclo de violencia del que fue víctima durante veinticinco años de su vida, y esto gracias a la interacción social en su barrio ya que las mismas vecinas le asesoraron sobre el sistema legal en Costa Rica, y las instituciones que podrían acompañarla en este proceso como sobreviviente de violencia basada en género. Las vecinas cercanas significan para Sandra amistades importantes que mantiene después de dos años de relación:

En este país entendí que estaba en una relación de violencia, y fueron mis vecinas quienes me ayudaron a darme cuenta, siempre me apoyaron y me aconsejaron, aprendí que en este país hay derechos que protegen a las mujeres. (Sandra, comunicación personal, 2021)

Al respecto, Tapia (2011), apunta a que, en el caso de la migración, la mujer, muchas veces toma un papel de liderazgo y esto afecta la posición jerárquica del hombre respecto al de la mujer. Por lo que, una vez en el país de acogida, el hombre trata de recuperar de nuevo el poder, o mantener las formas de control y de dominio que ejercía en el país de origen, en el que su forma de actuar era legitimada por su contexto sociocultural, donde era aceptado el maltrato a la mujer.

En este caso, la movilización a otro país y el surgimiento de un liderazgo femenino favorece el empoderamiento y apropiación del espacio por parte de la mujer, por ejemplo, a partir de su participación

comunitaria. Sin embargo, pese a que esto puede resultar amenazante a la autoridad masculina hegemónica, puede también resolver el conflicto de la violencia en tanto la mujer genera consciencia de su posición como víctima y en el mejor de los casos rompe el ciclo de la violencia.

Desde la Psicología Ambiental, Zimmermann (2010), apunta a que el paradigma sistémico-comunitario, establece que la persona lleva a cabo un proceso de interacción humano-ambiental, que se ve influido por un entorno, y la persona se comporta en función de una serie de códigos que rigen lo comunitario, en el caso de la violencia contra las mujeres, existe una variable sociocultural, dado que muchos contextos patriarcales legitiman la violencia, o por lo contrario otros la censuran.

Sandra, con respecto a esta particularidad, se vio favorecida por la dinámica sistémica comunitaria en la cual un mesosistema de mujeres con una visión distinta a la suya y una estructura sociocultural de igualdad y equidad de género, lograron deconstruir sus paradigmas, sus normas socioculturales que no le permitían darse cuenta de su realidad como víctima de violencia, su forma de concebir las relaciones de pareja y la perspectiva y los roles de género.

Sobre este último elemento, además del apoyo emocional que las personas pueden recibir de su entorno, se presenta un alto nivel de colaboración en la comunidad que genera bienestar emocional mediante el apoyo que se recibe de otros/as, esta experiencia se presenta con más fuerza en las personas que se encuentran en mayor riesgo social a causa su situación socioeconómica. Aragonés y Corraliza (1992), en su estudio sobre la satisfacción residencial en ámbitos de infravivienda, establecen que muchas veces la satisfacción residencial, es favorecida por el apoyo comunitario en el vecindario, y las relaciones cercanas de reciprocidad.

En el estudio de Aragonés y Corraliza (1992), las personas experimentaron bienestar, cuando requirieron apoyo en el vecindario y las personas estuvieron dispuestas a brindarles ayuda, entonces

calificaron de manera positiva, tanto la satisfacción con sus vecinos/as, como la satisfacción con la vivienda.

La cohesión social se expresa en la solidaridad, y en ese sentido Montero (2004), argumenta que, una comunidad cohesionada, se traduce en unión entre personas que sobrepasan tareas difíciles y peligrosas, o momentos de necesidad. En una comunidad, algunas personas son cercanas y centrales en el círculo relacional, otras son solo conocidas, pero al existir un sentido de comunidad, se experimenta no solo consciencia de sí, de sentirse parte de un grupo, sino que, se es consciente de que se comparten circunstancias de vida y necesidades.

En esa misma línea acerca de los vínculos en la comunidad, Berroeta y Carvalho (2020), argumentan que las personas desplazadas de manera forzada se enfrentan a la pérdida de diversas maneras y esta situación desencadena en un tipo de relación muchas veces acompañada de un discurso negativo, de caos y de dolor, y las valoraciones que se realizan hacia el entorno circundante se basan en el pasado, en lo que se ha perdido y su consecuente aceptación o malestar.

La persona rememora el espacio que ha perdido, sin embargo, en el presente, los repasos de estos momentos de pérdida también pueden afectar de manera positiva la situación de la persona, transformando las relaciones de una forma distinta a las que experimentó en su país de origen, como un resurgimiento rodeado de nuevas redes de apoyo y una esperanza de resignificación, dejando atrás temores, desconfianza y miedos al agente persecutor.

Llama la atención que en dos de los casos que establecieron que la interacción con los/as vecinos/as se basó en dar o recibir apoyo, las personas participantes se encontraban por debajo del promedio de ingresos de la muestra, inclusive una de las personas, al momento de la aplicación del cuestionario, se encontraba en una situación compleja a nivel financiero, dado que sus ingresos se redujeron cerca del cincuenta por ciento en comparación con la última vivienda en la que se encontró, por lo que se reconoce

que las relaciones interpersonales con los/as vecinos/as también se basaron en un principio de colaboración y de apoyo mutuo. Una reciprocidad emocional ante el malestar de la persona con la que se comparte el espacio y con la que se ha construido un vínculo.

En otro de los casos, una participante comentó haber experimentado una experiencia positiva en relación con el apoyo social o compasión por parte sus vecinos/as, se presentó ante una crisis socioeconómica relacionada con el pago del alquiler, en la cual, gracias la colaboración de sus vecinos/as logró el pago del mismo, esto hizo que valorara de manera positiva tanto el barrio como la vivienda: *“Tengo amistades aquí que me dieron apoyo, pude pagar el alquiler y quedarme aquí, ver que en Costa Rica tengo personas que están pendiente de mí, me hacen sentir que les importo”* (Mary, comunicación personal, 2021).

Con el fin de ilustrar con mayor detenimiento este aspecto sobre las personas que consideran que la interacción con sus vecinos/as se basa en brindar o recibir apoyo, no quiere decir que esta situación se presenta en personas con ingresos económicos reducidos o específicamente en las crisis socioeconómicas, sino que, ante las dificultades que enfrenta la familia, sean estas financieras o de otra índole, las relaciones con los/as vecinos/as se ven favorecidas y fortalecidas por el apoyo que se recibe de ellos/as. Estas colaboraciones se hacen tangibles, por ejemplo, a través de gestos como donativos, o bien el acompañamiento ante situaciones difíciles: *“Cuando tuvimos COVID-19, hace tiempo, mis vecinos me escribían y me preguntaban cómo estábamos, una vez me dejaron una bolsa de comida en la puerta”* (Diría, comunicación personal, 2021).

Este resultado concuerda con las conclusiones de Azofeifa y Rivera (2017), ya que las autoras apuntan a que las redes de apoyo de las personas fungen como facilitadoras de la adaptación al contexto en Costa Rica, además de ser un precursor de la adaptación a la cultura dominante.

Continuando con el análisis, con respecto a otro aspecto sobre la interacción, llama la atención que tres personas, apuntaron que las bromas son una forma de interacción habitual, y se relacionan con chistes, bromas y ocurrencias expresadas durante los encuentros, y en esa misma línea, seis de cada diez personas, señaló que el lugar de encuentro en el vecindario y donde mayormente interactúan, es en las calles, paradas de bus, entradas de las viviendas o edificios, por lo que la interacción en muchas ocasiones es rápida y relacionada con este tipo de situaciones de contactos ocurrentes y saludos.

Sobre este aspecto, se puede señalar que, el tipo de relación en sitios como paradas de bus, o entradas de las viviendas y edificios, no permite una vinculación más profunda, e incluso la relación con este entorno desde el punto de vista afectivo no se configura como sobresaliente, ya que son lugares de paso, lugares de tránsito para llegar a un destino.

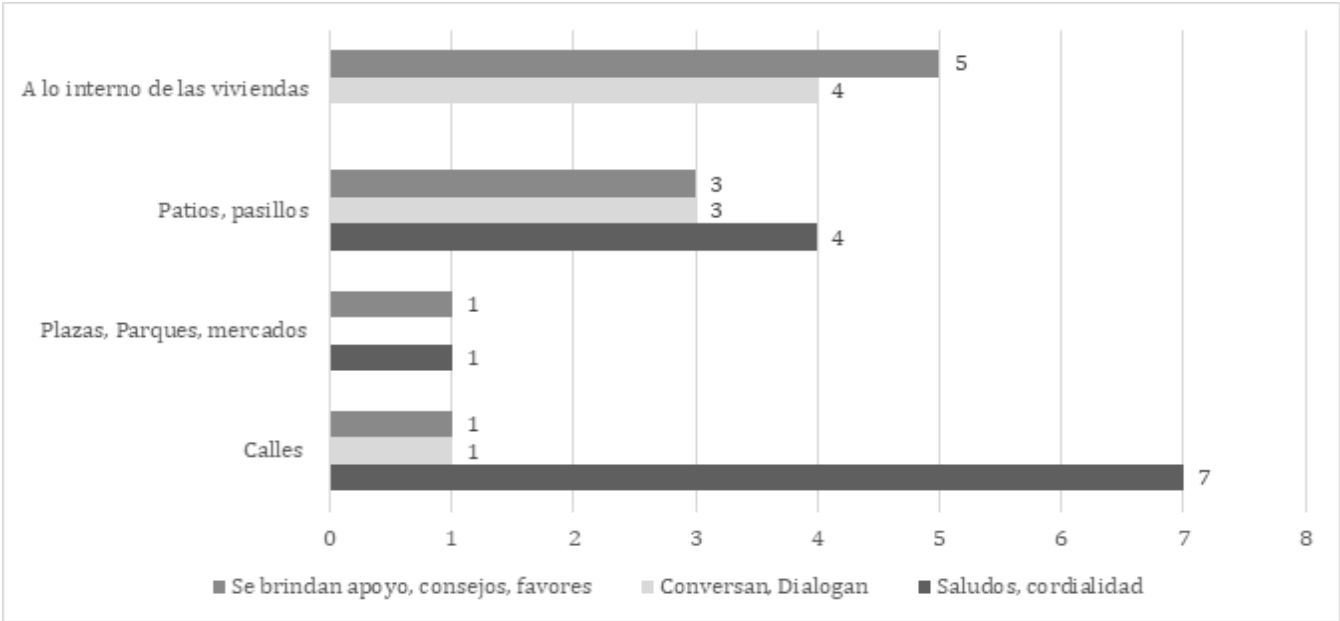
No obstante, sobre los espacios de encuentro con los/las vecinos/as, también se identifican lugares más simbólicos y con una vinculación afectiva más significativa, como los parques, los lugares de estar en los complejos de apartamentos, o las cuarterías, los corredores de las casas, o bien espacios compartidos como el cuarto de pilas o las cocinas en las cuarterías, así como también hubo personas que apuntaron a que un lugar de interacción con sus vecinos/as era en lo interno de las viviendas, tanto las suyas como las de los/las vecinos/as.

Sobre la vivienda como lugar de interacción en el vecindario, llama la atención, que Zimmermann (2010), y Holahan (2012), abordan la vivienda como un espacio privado, no solo en el sentido más general del término, sino desde el punto de vista de quién puede o no ingresar a la vivienda, definen cómo la persona se desenvuelve en su entorno con base en una serie de puntos de modulación como lo es la esfera de apropiación, o la manera en la cual el ser humano se apodera de su entorno y actúa en función de lo que concibe del espacio y la apropiación que ha alcanzado.

La vivienda tiene un papel familiar fundamentalmente privado, por lo que Leandro (2011), define que la vivienda a partir del contacto con los/as otros/as, se resignifica como una extensión del espacio de lo privado a lo público, un lugar de socialización mezcla de público y privado. Es distintivo que, 9 personas participantes del estudio (30%) apuntan a que un lugar de encuentro e interacción en el vecindario es a lo interno de las viviendas y este argumento, tiene un mayor peso con lo que se señaló líneas atrás sobre la importancia que adquieren los/as vecinos/as por el apoyo y el acompañamiento que se reciben de estos/as. En torno al tipo de interacción y los lugares donde las personas más frecuentemente interactúan, en la Figura 7, se muestran los lugares de interacción y se describen asociados al tipo de contacto que mantienen, agrupándolos según los espacios menos representativos como calles o paradas de buses, pasando a otros sitios como parques, canchas entre otros, hasta llegar a los entornos de la vivienda como tal, como lo son patios, corredor, la sala, o el comedor.

Figura 7

Tipo de interacción asociada a lugar de encuentro



Nota: Ilustración sobre los lugares de encuentro y el tipo de interacción asociada a esos lugares, se muestran números absolutos. Elaboración propia.

Como se aprecia, el tipo de interacción está supeditada a las características de los lugares en los cuales las personas interactúan, por esta razón, el contacto más significativo se presenta a lo interno de las viviendas y en los espacios asociados a esta, como patios o pasillos, donde se supera el margen de la cordialidad y que por ejemplo implicó dialogar, pedir consejos, hacerse favores, o brindarse apoyo.

En concordancia con ello, las diez personas cuya relación con sus vecinos/as se basa en apoyo mutuo, apuntan a que el contacto con estos/as lo mantienen más frecuentemente a lo interno de las viviendas, por lo que existe una asociación positiva entre la interacción y los espacios de la casa o apartamento. Es decir, el espacio privado y las relaciones significativas en el barrio, basada en el apoyo recíproco.

Se anotan también otros espacios que frecuentemente son lugares de interacción, como las calles, parques, supermercados, paradas de bus, entre otros, en este caso, las personas comentan que son estos los entornos donde mayoritariamente interactúan en el vecindario señalan también que el tipo de interacción no sobrepasaba el margen de la cordialidad, como lo son el saludarse o bien aspectos coloquiales como decir chistes, o dialogar sobre temas generales.

Más allá de la interacción, aunque en menor medida tres de cada diez personas consultadas establecieron que no solo tenían interacción con sus vecinos/as, sino que realizaban actividades en conjunto. Estas actividades se relacionan con la organización de fiestas y celebraciones, como cumpleaños, invitación a pasar tiempo en casa de los/as vecinos/as, se comparten comidas preparadas, o bien, se hacen invitaciones para tomar un café o bebidas juntos/as.

La interacción social, en cinco casos se basó en la coordinación de temas referentes a la actividad económica y empleo, como venta de comidas y productos, trabajos en conjunto con otras personas en el vecindario, también recibían de sus vecinos/as comentarios sobre posibles ofertas de empleo, o bien, les brindaban servicios como estética y realizaban reparaciones de electrodomésticos o computadoras.

Las actividades económicas con frecuencia se asocian al contacto con los/as vecinos/as, así, por ejemplo, dos casos particulares se dedican al emprendimiento gastronómico en la propia vivienda, por lo que en el lugar interactúan con sus vecinos/as o socios/as, y esta interacción no necesariamente es catalogada siempre de manera positiva, de hecho, las actividades económicas en la propia vivienda, hacen que se deba compartir a nivel espacial y personal con los/as trabajadores/as, y esta situación puede tener repercusiones.

Por ejemplo una participante con una iniciativa de comida preparada libre de gluten, tiene como socio a un motorizado repartidor, y en ocasiones se ha quedado sola con él en la vivienda y esto le genera cierta incomodidad, o bien, no puede ser tan afectiva con su pareja porque se encuentra el socio en la vivienda, y aunque es una persona de confianza, piensa que le resta privacidad a la relación con su cónyuge: *“Me gustaría separar el negocio de mi casa porque no me siento bien con el repartidor en la casa, por eso busco otro lugar para alquilar”* (Layla, comunicación personal, 2021).

Al respecto sobre la economía salvadoreña, Gutiérrez (2012), establece que, de cada diez proyectos emprendedores, seis son iniciados por necesidad y cuatro por oportunidad, y en estos diez proyectos, seis son administrados por mujeres, y cuatro por hombres, en donde a nivel del desarrollo de los negocios muchas veces llevados a cabo en la misma vivienda, son las mujeres las que lideran las iniciativas, principalmente como mecanismo de subsistencia familiar, o bien para acrecentar los ingresos del grupo.

Por lo tanto, cuatro de las personas consultadas mantienen un emprendimiento en el sector gastronómico, todas ellas son mujeres y tres se dedican a la producción y venta de pupusas, un producto propio de la cultura salvadoreña, parte de la idiosincrasia de ese país. A partir del desarrollo del negocio, expanden este producto autóctono a su esfera relacional: *“Al principio la gente no conocía lo que era una pupusa, después la gente la fue probando y les ha gustado”* (Mary, comunicación personal, 2021).

A partir de esta proyección al entorno por medio de la gastronomía, se imprime parte del ser como persona salvadoreña, su idiosincrasia a través de las comidas y la cultura, y siendo esta realidad dual y recíproca, la persona también adquiere parte de las características del país de acogida, se da una transformación del espacio, por medio de la comunicación, la experiencia con las personas cercanas y la propia interacción:

Las comidas de Costa Rica y El Salvador no son tan diferentes, la tortilla y la pupusa tienen ingredientes parecidos, bueno la pupusa también se hace con harina de arroz, pero de maíz o arroz es más rica que la tortilla (risas). (Lía, comunicación personal, 2021)

Al desarrollar un negocio en la vivienda se lleva a cabo un proceso de transformación, una apropiación del espacio. Las personas paulatinamente se proyectan desde lo íntimo de la vivienda hacia el contexto público de la comunidad, y esto repercute en una transformación del espacio externo y en la proyección de la persona hacia afuera de la familia, fortaleciendo vínculos en su comunidad para el desarrollo del negocio, gracias a la venta del producto o bien por el encadenamiento productivo que se da al comprar la materia prima, las herramientas o los artículos asociados al negocio.

Por otra parte, acerca de la interacción con los/as vecinos/as, se identifica cómo las prácticas religiosas se configuran como un aspecto relevante, específicamente en lo referente a las religiones cristiana evangélica y testigos de Jehová. Dichas creencias espirituales se configuran como un elemento de peso a nivel de interacción en las comunidades donde se ubican, por ejemplo, tres personas que pese a no haber experimentado el barrio como satisfactorio, identificaron importante el hecho de conocer vecinos/as que practicaban su misma creencia religiosa: *“Las personas de la iglesia para nosotros han sido de mucho apoyo, y me han ayudado a buscar casa por aquí cerca en el mismo barrio”* (Carlos, comunicación personal, 2021).

Así como también, destaca que el hecho de saber que en el lugar se encuentran personas con su misma creencia espiritual, les proporciona lo que se podría considerar un sentido de pertenencia e identidad, dado que en ocasiones las iglesias se ubican en los mismo barrios o en vecindarios aledaños, y les muestra en un lugar desconocido algo que para ellos/as es familiar: *“Me gustaría en un futuro asistir a la iglesia, está aquí cerca de la casa, eso me gustó cuando llegué aquí, pero la verdad no he ido”* (Amanda, comunicación personal 2021).

Y en ese sentido la relación que se forja con personas con la misma experiencia de fe favorece también la colaboración y la reciprocidad, y además brinda la posibilidad de encontrar algo conocido: su experiencia de fe en la otra persona, con la cual se empieza a forjar una vinculación y relación basada tanto en afecto como en colaboración. Esta relación comunitaria puede tener su origen en la misma comunidad cristiana y sus prácticas, o bien puede deberse a la motivación intrínseca de la persona solicitante y refugiada y su interés de relacionarse con otras/os que practican sus mismas creencias religiosas.

Otras actividades ejecutadas junto con los/as vecinos/as, se basan en salir al parque para la recreación de las personas menores, a su vez, en algunos casos, hacen compras en compañía de amistades del vecindario. En este nivel, se reconoce el apoyo que recibió una participante por parte de una vecina cercana, gracias a la cual, logró por medio de algunos consejos a adaptarse al precio del colón, a ubicar los comercios más económicos, o conocer en la localidad lugares donde conseguir determinado producto o bien conocer espacios de ventas a bajo costo como la Feria del Agricultor: *“Una amiga me dijo de una feria (feria del agricultor), donde podía conseguir la materia prima para mi negocio”* (Mary, comunicación personal, 2021).

En lo que respecta a los tipos de interacción, destaca que cuatro personas comentaron no mantener ningún tipo de contacto. Las razones que se señalan al respecto son llamativas, pues destacan elementos

como falta de posibilidades de relación, específicamente para integrarse en los grupos, por ejemplo: un participante apunta a lo siguiente al responder a la pregunta ¿por qué no interactúa con sus vecinos/as?: *“Porque en este lugar las casas son muy privadas, la gente tiene su propio círculo de amistades y es muy difícil poder meterse en ese círculo”* (Mario, comunicación personal, 2021).

Holahan (2012), establece que los diseños de las casas, así como el de los vecindarios, dependiendo de su estructura, favorecen o no la interacción social, la contigüidad de los edificios, las calles estrechas, las puertas abiertas en las casas, la facilidad para realizar actividades habituales en las cercanías, la accesibilidad de los espacios, como plazas, quioscos, mercados, invita a las personas a interactuar y relacionarse con el espacio, la mezcla de ámbitos residenciales y comerciales también favorece las relaciones humanas. Por lo contrario, espacios rígidos, cerrados y poco concurridos, distancian a las personas de la interacción: *“La mayoría de los trámites, compra de comida, salidas, las hago en otro lugar, aquí casi no hago ninguna actividad”* (Mario, comunicación personal 2021).

En tal caso, alcanzar relaciones interpersonales con los/as vecinos/as depende no solo de la intención de relación, sino de los espacios y qué tanto estos favorecen o no la interacción, de tal manera que, las personas solicitantes de refugio y refugiadas pueden entablar relaciones significativas en sus comunidades, forjando vínculos humanos que favorezcan su arraigo y apego a los lugares, en tanto los mismos vecindarios lo permitan a nivel físico y sociocultural.

Otra razón indicada sobre las dificultades interacción, se relaciona con el tiempo libre y la posibilidad real de las personas de involucrarse con sus vecinos/as, ya que, dos personas consideraron que dedican mucho tiempo al trabajo, lo que les deja escasas posibilidades para descansar y realizar otras diligencias, en estos casos la familia significa una prioridad, es decir, las horas libres disponibles deciden reservarlas con preferencia para la familia, pasando la mayoría del tiempo en la vivienda, restando posibilidades de interacción.

Por otra parte, son ocho de cada diez personas, las que tienen algún tipo de interacción comunitaria, y una proporción cercana a la mitad, señaló haber mantenido relaciones cercanas con otras personas en la anterior vivienda, de la misma manera, cuatro de cada diez personas dijeron no haber consolidado relaciones cercanas con sus vecinos/as anteriores, principalmente debido a que se ubicaron en posada familiar por un periodo breve de tiempo.

Sobre la totalidad de las personas que mantienen contacto en su vecindario actual, cinco personas establecieron que dichas relaciones son en el marco de la cordialidad, mientras que, de manera significativa, la mitad de las personas consultadas, estableció que las relaciones que se forjaron en su vecindario se consolidaron como relaciones de amistad que mantienen en la actualidad y que visualizan como sus redes de apoyo: *“He hecho amistades que saben lo que pasé en El Salvador y eso me motiva a quedarme”* (Miri, comunicación personal, 2021).

Pese a las relaciones significativas que se conciben, también se presentan conflictos a nivel vecinal. Dos de cada diez personas han tenido algún conflicto en el vecindario y la mayoría se basan en aspectos relacionados con la convivencia, por ejemplo, discusiones sobre el uso de las instalaciones, discusiones sobre el aseo y limpieza de las áreas comunes, entre otros.

Dos de los conflictos emergieron debido al maltrato o violencia hacia sus mascotas por parte de otros/as vecinos/as. En uno de los casos fue debido a que intentaron envenenar al perro, sin embargo, dichosamente lograron rescatar al animal, pero dada la situación la relación con sus vecinos/as se tornó más conflictiva, hasta el punto de tener que cambiar de vivienda por la seguridad de sus mascotas.

4.4.2 Actividades o facilidades a nivel del barrio

En el presente apartado, se plantean actividades realizadas o facilidades que las personas identifican en el barrio, las cuales aumentan la satisfacción con este elemento. Destaca que el 56% del

total, de las personas aseveró estar totalmente de acuerdo con que, al ubicarse en el barrio actual la calidad de vida suya y la de su familia ha mejorado, principalmente debido a que en el lugar encuentran mejores condiciones de desarrollo económico (36%), por ejemplo, un aumento de la clientela o empleos en la localidad.

Al respecto sobre las migraciones y las mejoras en la calidad de vida, Pérez y Pesántez (2017), anotan que las personas migran por diversas razones, pero es frecuente que las condiciones sociales en sus países de origen sean poco favorables, de hecho los países expulsores pueden presentar crisis internas, una desproporcionada distribución de la riqueza, corrupción, complicaciones para acceder a los servicios estatales, entre otros, por lo tanto, la estrategia de la migración posibilita el acceso a servicios, la garantía de los derechos humanos, favorece el empoderamiento y promueve muchas veces el cumplimiento de las aspiraciones de las familias.

En el caso de las personas consultadas, una participante afirmó: *“Aquí en Costa Rica, estudiar es fácil, hay muchos programas, yo tengo una beca en la UNED, y estoy muy contenta por eso”*, (Karla, comunicación personal 2021), inclusive siete de las personas consultadas anotó que la calidad de vida de la familia ha mejorado sobre el desarrollo profesional, porque en el país las personas menores pueden estudiar y los adultos pueden continuar los estudios, y en esa misma línea, con respecto al barrio, las personas anotaron que es muy fácil trasladar a los/as hijos/as a los centros educativos, dato que se encuentran cerca de su lugar de residencia.

Ochoa (2011), arguye que, la calidad de vida se puede medir a partir de tres variables: educación, salud e ingreso, y establece que, en la mayoría de los casos, las personas que emigran muchas veces alcanzan una mejor calidad de vida que las personas que permanecen en sus países, principalmente porque la movilidad humana, por razones muy variadas, hace que los individuos se desplacen en búsqueda de

mejores condiciones e identifican los países más adecuados para migrar, localizando así, en algunos casos protección, pero además estabilidad, crecimiento, desarrollo y educación.

Con respecto al aumento de la calidad de vida, se reconoce tras la investigación que, un 70% de las personas consultadas estableció concretamente que vivir en la comunidad en la que se ubican, les favorece a nivel socioeconómico. Las razones expresadas son, por ejemplo, el acceso a mejores opciones laborales, crecimiento de la cartera de clientes, reducción de los gastos, o bien, porque recibieron apoyo en el vecindario para la búsqueda de empleo y en uno de los casos, porque logró comprar una vivienda por medio de una hipoteca y gracias a la solvencia económica que pudo garantizar ante la entidad financiera, obteniendo así una solución habitacional mediante un crédito.

Sobre las facilidades en el barrio y la relación con los medios de vida, cinco personas han ideado estrategias tales como ubicarse en barrios reconocidos o considerados de clase media, ya que, según el criterio de las personas, sus trabajos son mejor pagados en estas comunidades, o bien con el desarrollo del negocio lograron ganar más clientes y mejorar en la venta de productos.

Para cerrar en este apartado, sobre el incremento a nivel económico, destaca el siguiente comentario: *“Al vivir aquí, creo que se hacen más ventas, además encontré un lugar donde están más baratos los ingredientes que necesito”* (Mary, comunicación personal, 2021). Por lo tanto, sobre los vecindarios y la mejoría a nivel socioeconómico, seis personas están de acuerdo con que, al tener más accesibilidad a los diferentes lugares de interés, se economizan en pasajes y pueden buscar productos en distintos lugares para tener varias cotizaciones y por lo tanto reducir el costo de operación de su negocio y esto les permite tener una mayor rentabilidad.

4.4.3 Seguridad del barrio

La seguridad del barrio adquiere una importancia preponderante a la hora de permanecer en este o no, o bien a la hora de elegir un lugar donde vivir, llama la atención sobre los resultados, que: a) la seguridad fue un elemento comentado a lo largo de uno o varios apartados del cuestionario por nueve de cada diez personas consultadas y es anotado por ellas como una característica fundamental del entorno; b) el 66% de las personas participantes está de acuerdo con que la inseguridad se presenta en mucha menor medida en Costa Rica al compararlo con El Salvador; y c) los obstáculos que las personas enfrentan en Costa Rica son aspectos de menor importancia, si se contrastan con la situación en El Salvador, y el riesgo que se experimenta a nivel de su integridad física, la seguridad sobre la vida, o el bienestar familiar.

De manera tal que la seguridad es un elemento que está presente en la experiencia de vida de las personas solicitantes de refugio y refugiadas de origen salvadoreño, y que trasciende su experiencia de desplazamiento forzado en el país de origen, implicando con ello una revisión constante de este elemento en el proceso de integración local. Las personas revisan continuamente los entornos y los aspectos que ponen en riesgo el bienestar individual y de la familia, así, por ejemplo: *“No me quiero ir de este barrio, por la seguridad, además de la estabilidad que a pesar de todo he alcanzado, siempre busco los lugares más seguros”* (Amanda, comunicación personal 2021).

Las personas al ubicarse en el país receptor enfrentan una serie de limitantes, pero pese a ello y a los desafíos que experimentan, deciden permanecer en el lugar para resguardar sus vidas y las de su familia, debido a que el riesgo no significa una amenaza a su integridad y bienestar como sí lo hace el contexto que los obligó a huir. Incluso, diez personas coinciden en que la seguridad que obtienen en el barrio en el que viven les genera bienestar y gratificación.

Siguiendo a Berroeta, Carvalho, Di Masso, y Vermehren (2017), la historia de vida de las personas conlleva acontecimientos significativos tanto positivos como negativos con su relación hacia los lugares;

y la forma en que las personas se vinculan con estos espacios hacen que ante futuras movilizaciones interpreten o le den un significado al entorno a partir de sus experiencias previas, de manera tal que, la relación con el espacio involucra también sentimientos negativos y de aversión hacia estos tras una situación traumática previa.

En el caso de El Salvador y sus barrios, la gran mayoría de las personas desplazadas de manera forzada de ese país, conciben los vecindarios como altamente inseguros. Para ilustrar lo anterior, se retoma lo que una de las personas comenta: *“Si me hubiera quedado en El Salvador, mi hijo ya estaría muerto, me importa más la vida de mi hijo..., en cualquier lugar allá estaríamos con miedo”* (Carolina, comunicación personal, 2021).

El desplazamiento forzado de las personas provenientes de El Salvador se caracteriza por persecución y violencia, en su país de origen tuvieron que cambiarse de vivienda constantemente, realizando movilizaciones internas, huyendo del peligro con confinamientos que no redujeron el riesgo ni la contingencia:

Al salir de El Salvador, una no desea volver, ya aquí en Costa Rica una se siente bien, porque no pasa lo que pasaba allá, a la gente la mataban y nadie hacía nada, la gente huye a otros lugares en el país y las encuentran. (Mary comunicación personal, 2021)

Por estas razones, una vez que se trasladan a Costa Rica, las personas perciben una necesidad de valorar los barrios en función de la seguridad que experimentan, así como la tranquilidad y la protección que adquieren o no en los vecindarios, partiendo de su experiencia de vida en su país de origen.

Sobre este tema, Zimmermann (2010), y López y Carvajal (2020), apuntan que la seguridad se muestra regulada por el entorno inmediato y escala según la percepción de riesgo que tienen las personas, principalmente en las ciudades, donde se ha vuelto una problemática cada vez más amplia, incluso, se disuade a quienes amenazan esta seguridad, es decir al hampa, con mecanismos, o bien se generan

estrategias para resguardarse, como la implementación de toda clase de protecciones: perros amaestrados, cercas de hierro con alambre de púa, rejas, múltiples candados, vigilancia privada, entre otros.

En la Tabla 3 se presentan enunciados relacionados con los barrios y la seguridad, la tranquilidad y la protección que experimentan las personas en el lugar, estas frases fueron seleccionadas a partir del análisis de los cuestionarios y los acontecimientos en los barrios, se muestran los enunciados que resultan más relevantes relacionados con la seguridad, la tranquilidad y la protección en el lugar.

Tabla 3

Frases sobre experiencias de vida en el barrio

Barrio / Distrito	Atributo	Frase enunciada	Referencia
Rohrmoser / Pavas	Tranquilidad y seguridad	<i>“Es un barrio tranquilo, seguro; yo vengo de un país de mucha violencia y busco estar en lugares seguros.”</i>	Miri, comunicación personal, (2021).
Las Luisas / Zapote	Seguridad	<i>“Es un barrio muy seguro”</i>	Layla, comunicación personal, (2021).
Metrópolis / Pavas	Tranquilidad y seguridad	<i>“Es un barrio muy seguro, me siento muy tranquilo.”</i>	Mario, comunicación personal, (2021).
González Víquez / Catedral	Tranquilidad y seguridad	<i>“Me siento más tranquilo, sin escuchar balaceras, sin miedo a ser interceptado por un marero.”</i>	Salvador, comunicación personal, (2021).
Sorobarú / San Sebastián	Tranquilidad y protección	<i>“En este barrio me siento protegida.”</i>	Flor, comunicación personal, (2021).
Hatillo 1 / Hatillo	Protección y seguridad	<i>“Me siento mejor en esta casa, es más seguro.”</i>	Bethy, comunicación personal, (2021)

Nota: Algunas frases enunciadas por las personas en relación con la seguridad, tranquilidad y protección que perciben en el barrio. Elaboración propia.

Como se puede reconocer, las personas valoraron sus nuevos vecindarios en función de los atributos de seguridad, tranquilidad y protección, así, por ejemplo, cuatro de cada diez personas consultadas, estuvieron de acuerdo con que, al vivir en el barrio actual, identifican una mejoría en estos tres aspectos, lo que quiere decir que buscan lugares que primordialmente presentan estas características, procurado el bienestar y la protección de la familia.

En preciso indicar que, el número de personas que no estaban satisfechas con el barrio en el que vivían era bajo, representado por tres participantes, debido en los tres casos a la inseguridad del lugar; este aspecto se abordó con mayor profundidad en el grupo focal, y los resultados fueron reveladores dado que las personas consultadas, señalaron que, la inseguridad en el país no es considerada como riesgosa a nivel vital, es decir, sobre la propia vida, sino que consideran el peligro de sufrir robos o hurtos, o que los hijos/as se puedan ver perjudicados/as por las condiciones del barrio.

En este sentido, las personas establecieron que en comparación con El Salvador el vecindario sigue siendo muy seguro: *“En Costa Rica se siente mucha seguridad, a pesar de que hay delincuencia, una no siente miedo porque la vida esté en peligro”* (Bethy, comunicación personal, 2021).

Con respecto a los lugares que fueron mayormente asociados con la inseguridad, destacan las calles, plazas, parques y paradas de bus: *“Salir o llegar a la casa en la noche, no es bonito, da miedo llegar de noche por la inseguridad de este lugar”* (Jacinto, comunicación personal, 2021), incluso dos personas mencionaron que hay espacios del barrio que son tomados por grupos de jóvenes que consumen sustancias y que se dedican al hampa, por lo que consideran necesario intervenir en este aspecto.

La toma de los lugares por grupos que generan inseguridad llama la atención, al confrontarlo con lo que aportan Pérez, et al, (2015), al analizar los espacios públicos en su libro comunidades inseguras de Centroamérica, y concluyen que a nivel territorial la violencia es un elemento que está presente como mecanismo de disputa y exclusión de las zonas, donde algunos grupos, en especial aquellos que se dedican

a la delincuencia o consumo de sustancias, como mecanismo de presión hacen que las personas del vecindario se alejen de los lugares públicos menos visibles, alcanzando un control imaginario sobre estos.

El desplazamiento que ejercen los grupos informales delictivos se relaciona con el tipo de violencia social por inseguridad (Pérez, et al, 2015), ya que los lugares se tornan inseguros a partir de la presencia de estos colectivos que se reúnen para consumir drogas, o para delinquir. Al respecto, López y Carvajal (2020), establecen que las actividades de las personas en un espacio determinado se pueden ver coartadas por el temor a la delincuencia, o el sentimiento de impotencia ante la probabilidad de ser víctima de un delito, que se debe a su vez diferenciar de la ocurrencia objetiva de delitos.

Entonces, las personas pueden tener una sensación de inseguridad no por el hecho de haber sido víctima de un siniestro, sino a partir de la percepción de descuido en los espacios comunitarios, por la escasa iluminación, o por la carencia de vigilantes naturales (personas que usan los espacios), esto es lo que anota una de las participantes: *“Hay una parte de la calle que es muy oscura y ahí se reúne gente que consume drogas”* (Fernanda, comunicación personal, 2021).

En similares circunstancias, hay otros espacios asociados con la inseguridad, que son los sitios eriazos (Pérez, et al, 2015), o sitios vacíos no ocupados, estos lugares generan inseguridad y se relacionan con la experiencia de las personas participantes que apuntan a que hay terrenos desocupados que causan inseguridad principalmente como venta y consumo de drogas, riesgos al salir por las noches de la vivienda o, riesgos al llegar tarde al barrio.

Con respecto a los espacios públicos y la seguridad asociada a estos, López y Carvajal (2020), establecen que las calles y los sitios eriazos, constituyen una oportunidad para la planificación urbana, favoreciendo estos territorios con elementos que inviten a las personas a permanecer en el lugar, pueden convertirse en áreas de encuentro público, y hacer frente a la sensación de inseguridad, gracia a la

presencia de vigilantes naturales, en vista que, mientras más personas se encuentran en los lugares, menos probabilidad de delincuencia y mayor sensación de seguridad se presentan.

Pérez et al (2015), establecen que en muchos casos los/as vecinos/as ejercen un tipo de presión simbólica sobre los espacios inseguros, visitándolos en grupos con mayor regularidad o haciendo uso de los lugares, por ejemplo: para practicar algún deporte, recrearse o bien para actividades que les den mayor visibilidad en los espacios.

Un mayor control sobre los lugares aumenta la percepción de seguridad de un territorio, con respecto a este tema, una de las participantes al preguntarle acerca de las posibles áreas de mejora de barrio, señaló:

Sería bueno que los vecinos usemos más la plaza y hagamos actividades como ferias o cosas así, sería bueno porque los delincuentes verían que es un lugar de todo el barrio, que no pueden estar ahí. (Norma, comunicación personal, 2021)

Teniendo en cuenta que la población solicitante de refugio y refugiada, busca el afrontamiento y la recuperación ante una situación de vida altamente traumática y violenta, se reconoce que se enfrentan a desafíos importantes sobre la experiencia de seguridad y protección, con mayor razón dado que el Estado y las comunidades de origen no lograron dar respuesta efectiva a la situación de desprotección, en ese sentido no es coincidencia que las personas indaguen en el barrio profundamente acerca de los riesgos o peligros que puedan existir.

Tres de las personas consultadas, comentaron sentir mucha inseguridad y preocupación en los barrios debido a que los vecindarios en el país les recuerdan su experiencia en El Salvador, por lo tanto, la necesidad de cambiarse de barrio o vivienda ante los riesgos sobre la seguridad, pueden deberse a esta sensación de desprotección.

Pese a la sensación de inseguridad, paulatinamente se reduce el nivel de alerta en tanto la persona experimenta aspectos del barrio que le resultan seguros o protectores, como conocer vecinos/as, interactuar a nivel comunitario, ver las visitas frecuentes de la policía en el barrio, o bien darse cuenta de que en la comunidad se denuncian situaciones que ponen en riesgo la seguridad.

De la misma manera, las personas se enfocaron en buscar lugares donde experimentar comodidad y estabilidad, tal como lo señala uno de los participantes: *“Lo que uno busca es vivir tranquilo, ojalá encontrar un lugar donde quedarse a vivir por mucho tiempo, sin vivir asustado”* (Norman, comunicación personal, 2021). Esta sensación de desprotección, es lo que comenta una madre a cargo de su hijo menor de edad, quienes en una ocasión estuvieron viviendo en un barrio infravalorado en Costa Rica y en particular la vivienda no contaba con los suficientes mecanismos de protección, por lo que en una ocasión corrieron peligro de ser abordados ante un presunto hurto, sin embargo, el siniestro no se concretó, y aunque ella está consciente de que es un hecho aislado muy distinto a la situación de extorsión y persecución que sufrió en El Salvador comenta:

Aquí es muy costoso (el apartamento) y no me quería ir a vivir a otros lugares, porque tengo un hijo y a él le da miedo irse a un lugar inseguro, porque las casas en estos lugares le recuerdan a El Salvador. (Mary, comunicación personal 2021)

Respecto a la inseguridad y la percepción sobre el barrio, según Alfaro y Berroeta (2007), y Berroeta y Carvalho (2020), a nivel individual se forja un ideal en la definición de comunidad, que influye en el sentido de pertenencia. Al experimentar una sensación de sentirse parte de un grupo, se percibe además seguridad en el lugar que se ocupa, que repercute en interdependencia y confianza mutua entre los integrantes, esto incluye la posibilidad de satisfacer las necesidades de los miembros en la comunidad.

La sensación de seguridad en el terreno ofrece la posibilidad de perpetuar la permanencia en un lugar, o por lo contrario el miedo, la inseguridad y la desprotección alejan a las personas en busca de otros refugios, de otros lugares protectores.

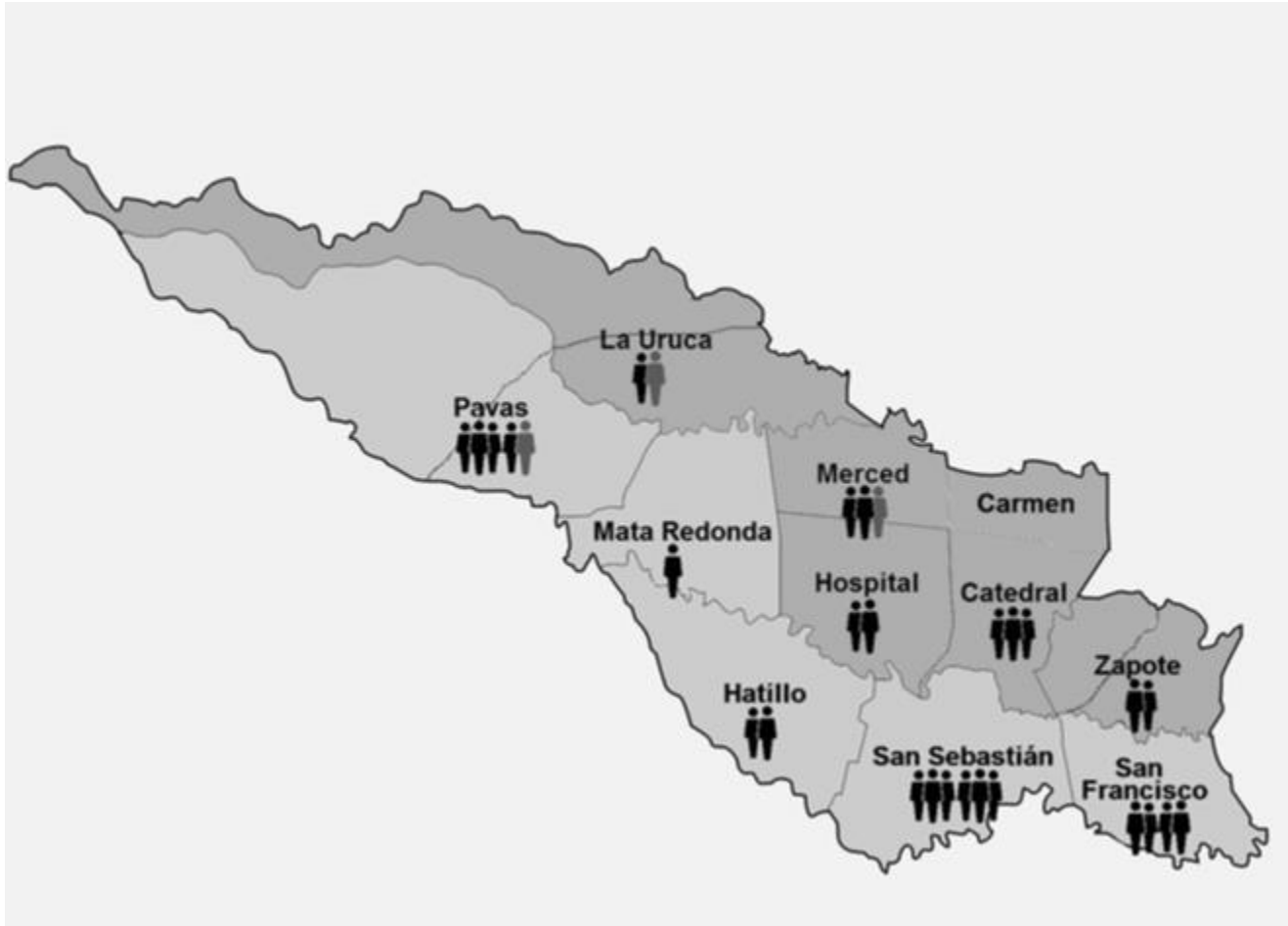
Por lo tanto, las relaciones interpersonales que se forjan pueden favorecer también la sensación de seguridad, en este caso, a pesar de que las personas se ubicaron de manera inicial en barrios que popularmente habían sido tachados como inseguros, por ejemplo, Los Hatillos, Aguantafilo, o Cristo Rey, una vez ubicadas en el lugar descubrieron cierta estabilidad y tranquilidad, que no solo hizo cambiar su forma de pensar acerca del entorno, sino que llegaron a forjar relaciones interpersonales en el sitio, cambiando su discurso hacia el lugar, en palabras de una de las participantes:

Yo llegué primero a Aguanta filo, y aunque el lugar era inseguro, la casa tenía cosas que me gustaban como la cercanía a todo, los espacios eran muy grandes, después me fui relacionando con las vecinas, que me ayudaron a darme cuenta de cosas personales que no eran buenas para mí..., Estuve por seis años viviendo en Aguanta filo, pero luego quedé desempleada y me tuve que ir del lugar. (Sandra, comunicación personal, 2021)

En este caso la inseguridad a nivel de los barrios se basó en una experiencia de aprendizaje constante. Destaca un hallazgo relevante que surge al contrastar la localización actual de las participantes con la percepción de los/as habitantes del cantón de San José hacia los barrios más inseguros, según varios estudios (Rojas, 2005; Ramírez, 2013; y Sánchez, 2021), en ese sentido, la mayoría de las personas se ubicaron al momento de la entrevista en los distritos catalogados como más seguros, y tratan de evitar localizarse en los vecindarios percibidos como inseguros según la comunidad de San José, esta situación se refleja en la Figura 8

Figura 8

Locación de las personas consultadas según distrito, e inseguridad reportada por la población del cantón de San José.



Nota: Mapa del Cantón de San José, locación de las personas entrevistadas por distrito, demostradas en números absolutos, e inseguridad percibida en el cantón de San José, según varios estudios. Tomado de la Municipalidad de San José, elaboración propia con base en Rojas (2005), Ramírez (2013), y Sánchez (2021).

^a Los distritos color gris oscuro son los lugares más inseguros, y los distritos color gris claro son los más seguros según investigaciones como Rojas (2005), Ramírez (2013), y Sánchez (2021). ^b Las siluetas grises representan las personas insatisfechas con el barrio en el que se ubican.

Llama la atención sobre el hallazgo señalado líneas atrás que, como se aprecia los distritos donde menor cantidad de personas reportaron vivir, resultan ser los más inseguros según el siguiente orden: El Carmen, Catedral, Hospital, Merced, Zapote y La Uruca.

Así mismo, los barrios que cuentan con mayor concentración de personas salvadoreñas son consecuentemente los catalogados como los más seguros por la población del cantón, destacando Pavas, San Sebastián y San Francisco de Dos Ríos (Rojas, 2005; Ramírez, 2013; y Sánchez, 2021).

Adicional a esto, de las tres personas que señalaron estar “poco satisfechas” con el barrio en el que viven, dos de ellas se encuentran viviendo en La Uruca y Merced respectivamente (vecindarios catalogados como inseguros), además, siete de las personas consultadas señalaron que anteriormente vivían en los distritos de la Uruca (tres personas), Merced (tres personas), y Hospital (una persona), en todos los casos argumentaron estar insatisfechos con estos barrios, principalmente por la inseguridad. Por otra parte, otras personas reportaron haber requerido cambiarse de barrio, debido a razones como la inseguridad, los robos recurrentes y el consumo de drogas en el mismo edificio donde alquilaban.

Así por ejemplo sucedió la siguiente situación: *“En el edificio donde alquilaba en Paseo Colón, la gente fumaba drogas, yo hablé con el dueño y más bien tuve problemas por eso, me dio miedo y me fui de lugar”* (Diriá, comunicación personal, 2021).

Esta persona, actualmente sigue viviendo en el mismo distrito, pero en otro barrio, y apunta a que: *“Me siento más tranquila, más estable, vivo cerca de familiares, ahora conozco más vecinos”* (Diriá, comunicación personal, 2021).

4.4.4 Organización comunitaria

Llama la atención que las personas consultadas, en términos de protección argumentan un aspecto contrario a los mecanismos físicos de seguridad relacionado más bien con una protección colaborativa y de organización vecinal, de apoyo mutuo por parte de quienes habitan el barrio para protegerse a sí mismos/as y sus familias, y este elemento tiene relación con la satisfacción con el vecindario y las relaciones interpersonales con este.

La organización del vecindario es una necesidad planteada por una cuarta parte de las personas consultadas, estableciendo un interés representativo sobre la necesidad de trabajar en conjunto por un bien común. Al respecto, un participante acotó sobre las mejoras a nivel del barrio que sería necesario: *“Un espacio para jóvenes, que el barrio sea más seguro en las canchas, las calles, es importantísimo que haya una mayor supervisión de comités vecinales, que la misma gente se organice”* (Salvador, comunicación personal, 2021).

Por lo tanto, inicialmente la seguridad como elemento deseable en el vecindario se transforma en un precursor de la organización comunitaria, las personas solicitantes de refugio y refugiadas, esperan que su comunidad pueda trabajar en equipo por la seguridad de todos/as, es decir, los/as vecinos/as en una comunidad fungen como centinelas, o vigilantes naturales (López y Carvajal, 2020) que deben denunciar situaciones que amenacen la seguridad del lugar y el bienestar de sus ocupantes, denota cierto interés colectivo de las personas al vivir agrupadas y la seguridad alcanza un significado de bien común, que se resguarda por medio de organización y articulación vecinal.

Bajo esta lógica, se evidencia el interés en buscar barrios organizados ante la delincuencia y siempre alertas ante cualquier situación que pueda amenazar la estabilidad adquirida, por ejemplo, en el caso de una de las participantes, al preguntarle sobre las razones que la hacen tener la intención de permanecer en Costa Rica, anotó lo siguiente:

Este país es muy seguro, vine no solo para mejorar la situación económica, también por la seguridad, la gente llama a la policía si ve algo raro, siempre quieren tener más tranquilidad, mis hijos están seguros aquí. (Miri, comunicación personal, 2021)

Las participantes tienen un alto interés en crear un sistema de seguridad ciudadana, estrategia dirigida a impedir que sucedan situaciones como las que acontecieron en su país de origen, como la toma del control de los vecindarios a manos de las maras, o el surgimiento de grupos pandilleriles en el mismo barrio. En palabras de una de las participantes: *“En Costa Rica uno encuentra una paz muy linda y hay que cuidarla, que no pase lo que pasó en mi país, las pandillas controlan todo”* (Elizabeth, comunicación personal, 2021).

Las personas experimentan la necesidad de agruparse con la intención de protegerse, buscan comunidades organizadas o donde cuenten con amistades o personas cercanas, ya que esto lo perciben como seguro y organizativo. A diferencia en su país de origen las personas tienen miedo a organizarse y desconfianza de otros/as en el vecindario por el riesgo de ser identificado/a por infiltradas/as:

Acá los barrios son muy unidos, las personas se organizan para hacerle frente a los problemas y esto no lo encontraba en El Salvador, las personas no se unían cómo acá, no se preocupaban por los demás vecinos, más bien la gente vivía con miedo de que hubiera mareros en las otras casas del barrio. (Norma, comunicación personal, 2021)

Berroeta y Carvalho (2020), Valera y Pol (1994), así como Proshamsky (1978), argumentan que, al consolidarse la identidad del lugar, es decir el proceso en que el individuo se siente parte de su espacio circundante en especial en aquellos casos en que las personas afrontan una situación de desplazamiento, se atraviesan una serie de desafíos y se da la construcción de nuevos vínculos socio-espaciales, transformando su significado del lugar conforme a los referentes de su historia de vida, vínculos comunitarios y sentido de comunidad, es decir su pasado ambiental.

En este punto, es importante anotar que Heller (1995), argumenta un aspecto relevante sobre el hogar, en torno a que en este lugar se reduce la contingencia, en el hogar se adquiere confianza, y recuperación, un ejemplo de esta situación es la que afrontan las personas solicitantes de refugio y refugiadas, que requieren recuperar la confianza que les fué arrebatada, teniendo que llegar a desplazarse de manera forzada, surgiendo así la organización comunitaria, al experimentar en el/la otro/a seguridad y confianza.

Por esta razón, una de las personas participantes argumenta que la organización no solo se debe llevar a nivel de la comunidad, sino articular con los gobiernos locales con el fin que se desarrolle: *“Una mayor coordinación y organización vecinal, y que se pueda hacer esto con la municipalidad sería muy bueno, porque eso mejoraría el barrio”* (Bethy, comunicación personal, 2021). La organización se orienta según los comentarios no solo sobre esta necesidad de organizarse para reducir la inseguridad del barrio, atacar el consumo y venta de drogas en el lugar, sino además con el fin de favorecer las características del vecindario.

Tres personas consideran necesaria la organización vecinal para favorecer la creación de espacios para el bienestar de la población, como la mejora de las áreas de juego y recreación, o bien para la instauración de espacios de interacción, como ferias gastronómicas, actividades participativas o actividades económicas en conjunto: *“Estoy haciendo un recetario de comidas salvadoreñas y costarricenses con unas vecinas, queremos organizarnos para tener un canal de YouTube, y luego ver si hacemos un negocio”* (Xóchilt, comunicación personal, 2021).

La persona, obtiene estabilidad a partir de las nuevas relaciones con los lugares y con los/as otros/as que habitan estos espacios, como lo señala Jorgensen y Stedman (2001), reconoce los esquemas relacionales en el lugar físico, gracias a las personas que exteriorizan estos esquemas, así como también gracias a las características socioculturales que dejan mensajes de cómo relacionarse y comportarse, y a

partir de ahí se lleva a cabo una inter-relación más estrecha y se perciben más familiares los elementos del lugar.

Sin embargo, existen situaciones que hacen que las personas experimenten aversión hacia los lugares, lo que bloquea la participación comunitaria, Montero (2003), apunta que los individuos se enfrentan a un proceso en el cual mediante su experiencia transformadora hacia su entorno, paulatinamente gestan cambios sobre los elementos negativos del lugar, así, al sentirse parte de una comunidad, o un grupo, entrelazan alianzas y organización que les lleva a promover y lograr cambios respecto a alguna circunstancia que le afecta a esa comunidad o grupo de individuos.

Las personas desarrollan en conjunto capacidades y recursos para controlar su situación de vida, transforman las condiciones que consideran negativas o que deben ser modificadas según sus necesidades y aspiraciones, es un cambio que se da también hacia sí mismas. Según los resultados de la presente investigación, el 33% (10 participantes) consideró necesario a nivel del barrio que se promoviera más organización, interacción y alianza vecinal.

Se puede identificar cómo las personas refugiadas y solicitantes de refugio alcanzan un nivel de consciencia hacia las comunidades que las lleva a resguardar el bienestar del nuevo lugar que están construyendo, en especial cuando su colectividad fue lesionada tan profundamente que se vieron obligados/as a dejarla atrás para construir un nuevo lugar en Costa Rica.

Ante la interacción con el entorno se favorece de manera paulatina una transformación de esta percepción negativa de las personas hacia el lugar, esto coincide con ACNUR (2008), que apunta a que los elementos del ambiente y las relaciones interpersonales en el vecindario favorecen la aceptación de las características socioculturales del lugar, y favorecen una percepción positiva del país de acogida.

Montero (1996), desde un punto de vista acerca del empoderamiento comunitario, señala que se comprenden las debilidades como fortalezas y oportunidades de crecimiento para el grupo, ubicándose ya

no desde lo personal o grupal, sino incluso desde un escenario político que lleva a las personas a promover movimientos y cambios colectivos, se alcanza un compromiso social que está ligado a la participación, es hacer para transformarse. Una participante, arguye que el barrio necesita más organización y énfasis en la cultura, idiosincrasia y las tradiciones:

Estaría muy bien, que se pueda hacer algo en el parque, o se piense en hacer una plaza como un mercado, donde la gente venda cosas, se vea más de la cultura, donde la gente pueda conocerse..., pienso que algo muy valioso de El Salvador eran las actividades culturales, folclóricas, se daban espacios para las tradiciones típicas, como los “domingos de pupusas”, a veces aquí ni siquiera se sabe quién es su vecino. (Sandra, comunicación personal, 2021)

Las personas en sus nuevos entornos llevan a cabo procesos de participación comunitaria, que facilitan la transformación de los vínculos con el espacio y de la reconstrucción de su entorno. Asociado a esto se encuentra lo que Montero (2004), establece acerca de la Resistencia (resiliencia), como una capacidad, individual y comunitaria, de adaptarse, de reinventar su experiencia de vida, es el poder de recuperación ante situaciones difíciles, la capacidad de resistir a presiones y constreñimientos es adaptarse exitosamente ante un entorno que muchas veces puede ser traumatizante y desgarrador.

La capacidad comunitaria de adaptarse se asocia también con la participación como un sentido de comunidad, Montero (2004), apunta a que los espacios son compartidos, pero además se comparten las experiencias a las que se hace frente como comunidad, el/la otro/a ha afrontado situaciones similares, o tiene desafíos y luchas sociales semejantes a otras/os vecinos/as, en especial porque con regularidad, quienes coinciden en un lugar, tienen similitudes sobre sus ideales y sus características socioculturales, existiendo una interdependencia consciente con otros/as, que conlleva a reciprocidad e intención de dar y recibir apoyo de la comunidad, por ejemplo, una participante reflexionó que:

Mis hijos experimentaron cosas muy malas, tuvieron problemas emocionales por todo lo que pasamos, andar de un lado a otro es un problema, no quiero hacerles sentir esto de nuevo, menos ahora porque aquí tienen sus amigos. (Miri, comunicación personal, 2021)

Por otra parte, Berroeta, Carvalho y Di Masso (2016), apuntan a que la población desplazada de manera forzada por desastres naturales o por situaciones sociopolíticas, hacen frente a una serie de sentimientos de malestar, tales como tristeza, nostalgia y estrés, experiencias como el cambio en las redes comunitarias, duelos ante los espacios, la pérdida de lo simbólico, entre otros.

Una persona solicitante de refugio o refugiada, aunque no ve destruido su hogar a nivel físico, sí se fragmenta a nivel simbólico y cambia el significado que adquiere, ya que se ve forzada a desplazarse y reconstruir su vida en otro lugar, porque su hogar es en la actualidad intolerable, difícilmente habitable, y deberá ser reconstruido: *“En El Salvador perdí un hijo, no permitiría que a mi hijo menor le pase lo mismo, por eso estamos aquí”* (Mari, comunicación personal, 2021).

La experiencia de vida de las personas en los nuevos lugares hace posible que se perciba bienestar en los espacios, pero como se vio, en medio del desafío que se relaciona con su propia historia de vida y la manera en que esa situación hace que la persona se relacione con su entorno y entable de esta manera relaciones sociales y colaboración a nivel comunitario.

4.5. Arraigo o apego al lugar

A manera de integración sobre los aspectos analizados en apartados anteriores, se desarrolla el constructo sobre el apego al lugar, en tanto se reconoce cómo la satisfacción con la vivienda, barrio y vecinos/as tiene relación con la construcción de esta vinculación emocional de las personas hacia los lugares, con respecto a este argumento, Holahan (2012), y Pons, Gil, Grande y Marín (2008), señalan que la forma en que se concibe un lugar cambia según la propia experiencia, y según el contacto que se lleva

a cabo con los mesosistemas del entorno, es decir, las relaciones en el vecindario, en ese sentido se empieza a originar el apego al lugar, que da un valor simbólico a los territorios.

Aspectos como el hogar, las iglesias, los mercados, el barrio o vecindario y todos aquellos contextos en los que la persona interactúa tienen efectos sobre el apego, la seguridad, el confort, la identidad y la apropiación del espacio, debido a la presencia de características transformadoras y que son asimiladas de manera paulatina, tanto a nivel individual como familiar, tanto en la vivienda como el vecindario, por ejemplo, una participante argumenta: *“Al principio aquí no me sentía bien, pero luego la gente, los lugares, la comodidad y la cercanía a todo, me fue gustando”* (Fernanda, comunicación personal, 2021).

Berroeta, Carvalho y Di Masso (2016), establecen que el significado que adquieren los espacios y el apego a los lugares en entornos donde suceden desastres socio ambientales está cargado de un fuerte componente afectivo, cuando se presentan terremotos, huracanes entre otros, las personas deben hacer frente a un proceso de reconstrucción, no solo de los espacios físicos, sino de su experiencia sobre los lugares, siendo que muchas veces esta resignificación se lleva a cabo en nuevos entornos, tras el reasentamiento por el desastre, ubicándose en comunidades reconstituidas o distintas, y esto hace que se presenten una serie de implicaciones sociales y emocionales, una situación que podría ser comparada con el desplazamiento forzado en los procesos de refugio.

Vidal y Pol (2005) establecen que, ante la comunidad, la vivienda y el entorno se genera una relación afectiva, estos elementos presentan características transformadoras y que son asimiladas de manera paulatina con el fin de hacer el lugar habitable, de la mano de un proceso emocional de apego hacia los lugares. Los autores arguyen que se da una construcción a partir de la experiencia y que se basa en tres componentes: el espacio simbólico, la identidad y el apego al lugar, es decir, la persona interactúa con su entorno en un proceso dinámico y emocional, construyendo su identidad mientras se consolidan

los vínculos hacia este, todo ello cuando participa e interactúa. Por ejemplo, una de las participantes comentó:

En Aguantafilo, hice buenas amigas, que todavía quiero mucho, y es que ellas me han ayudado mucho, todavía las visitó, y me acuerdo de la casa donde vivía, porque es a la par de ellas, esa casa me gustaba mucho, y el barrio es bien feo, pero esas amistades me hicieron cambiar mucho cómo pensaba. (Sandra, comunicación personal, 2021)

En ese sentido, la experiencia de apego a los lugares, no solo se basa en las situaciones referentes a satisfacción o insatisfacción con el entorno, sino que, además se sustenta de variables ambientales y socioculturales, en función de la experiencia emocional hacia vecinos/as y espacios, y la experiencia de vida en los lugares. En este caso Sandra, estuvo seis años viviendo en Aguantafilo, pero tras el desempleo tuvo que dejar el lugar, no obstante, este espacio lo recuerda de manera positiva pese a que inicialmente lo concebía como desagradable.

Con relación a la construcción de los lugares y el apego que se forja al ser parte de estos, llama la atención que, una vez que las personas se ubican en un barrio, a la hora de cambiar de vivienda, se trasladan a un vecindario o vivienda cercana, pese a que el lugar, desde el punto de vista de las personas consultadas no le satisfacía en su totalidad.

Mannarini, Tartaglia, Fedi, y Greganti (2006), establecen que el apego es un componente central de la identidad, se desarrolla primero, a una edad muy temprana y posteriormente es incorporado en la identidad, en este trayecto, sufre procesos de ajuste y adaptación ante las variables ambientales y socioculturales, conlleva a que la persona se sienta familiarizada con los elementos del entorno y emocionalmente involucrada con quien o que se tenga apego.

Con respecto al apego al lugar, las personas están asociadas intrínsecamente a este, en tanto, al tener apego a un lugar se tiene también parte de la identidad de ese contexto: *“Soy salvadoreña, pero la*

verdad me siento muy bien aquí, amo El Salvador, pero no me quiero ir de aquí, me quiero naturalizar como costarricense” (Sandra, comunicación personal, 2021).

Jorgensen y Stedman (2001), establecen que el apego al lugar ofrece sentido de lugar, dando la noción de comunidad, es decir, se entremezclan tres elementos, el lugar físico, el entorno con sus características socioculturales, así como los vínculos relacionales, por ejemplo, en el caso de Sandra, la vinculación y la noción de comunidad, le permiten adoptar la cultura costarricense como suya.

Las personas que comparten un lugar desarrollan una relación afectiva entre sí y hacia el espacio donde confluyen, adquiriendo comportamientos propios de la comunidad con la que interactúan, lo que favorece aún más la vinculación afectiva, es decir el apego al lugar: *“Cuando nos reunimos conversamos, a veces hemos cocinado juntas, celebramos cumpleaños, y también nos compartimos comida ya preparada”* (Carolina, comunicación personal, 2021).

Carolina es una participante que habita en una cuartería ubicada en el distrito de La Merced, y permanece en este lugar desde su llegada al país, es decir cerca de cuatro años. Carolina expresó estar insatisfecha con varios aspectos del espacio, como el tamaño de la habitación, y el uso compartido del baño, la cocina y el área de lavado. Además, se siente inconforme respecto a las relaciones con algunas de sus vecinas, que en ocasiones se han tornado conflictivas, no obstante, al preguntarle sobre las razones que le provocan intenciones de cambiar de vivienda o por lo contrario permanecer en el lugar, establece que vivir en la comunidad, pese a las inconformidades, experimenta también seguridad, paz y tranquilidad:

Cuando llegamos al lugar, no conocíamos nada del país, le pedimos a un taxista que nos llevara a algún lugar donde poder quedarnos, y desde ese día estamos aquí, y siento mucha seguridad, paz, y tranquilidad... en El Salvador, sentía mucho miedo. (Carolina, comunicación personal, 2021)

En ese sentido, pese a que, en el ejemplo anterior, se presentan relaciones tensas con algunas de las vecinas, también la participante apunta a que mantiene amistades en el edificio con quienes comparte

tiempo e incluso actividades en conjunto, al respecto, Pasca (2014), y Aragonés, Amérigo, y Pérez-López (2010), señalan que el apego al lugar o el arraigo, promueve en las personas un interés de permanecer en un espacio, pese a las malas condiciones de la vivienda, o de la comunidad, esto dado que las personas se sienten vinculadas emocionalmente al lugar que habitan, el apego surge principalmente en entornos primarios en los que la personas experimenta control, esto tiene relación con la sensación de seguridad, además con la experiencia como familia o grupo hacia el entorno.

Carolina señala experimentar seguridad, paz y tranquilidad, lo que conlleva a procesos psicosociales relacionados con la estabilidad de sentirse bien con su familia en la vivienda, y esto hace que se establezca como parámetro una experiencia de vida muy distinta a la situación en su país de origen.

Por otra parte, el apego al lugar, también se denota en el arraigo a la zona en la que las personas se ubican (Aragonés y Corraliza, 1992; Aragonés, Amérigo, y Pérez-López, 2010), y forma parte de una variable subjetiva de la satisfacción con el ambiente residencial, lo cual se traduce en la vinculación de las personas hacia la zona en la que se encuentra la vivienda.

Según lo anterior y a partir de los datos recuperados, se identifica que las personas según las tres últimas viviendas en las que se encontraron, deciden no desplazarse más allá del mismo distrito o cantón, incluso llama la atención que una vez que la persona se ubica en un lugar, frecuentemente cuando se cambia de vivienda prefiere trasladarse a localidades en la misma zona, esto puede deberse al surgimiento del apego al lugar en el que vive o bien, que no se traslada a zonas más alejadas por las complicaciones de la mudanza de la familia. Por ejemplo, al preguntarle a una de las participantes ¿qué es lo que más extraña del barrio anterior? respondió: *“Nada, me mudé a doscientos metros del lugar donde vivía, me gusta mucho aquí”* (Mary, comunicación personal, 2021).

En ese sentido, solo tres de las personas consultadas se trasladó a otro cantón distinto en los últimos tres cambios de vivienda realizados; inclusive cinco de cada diez personas contestaron haber vivido en

más de una ocasión en un mismo barrio: *“Vivía antes aquí en este mismo barrio, me gusta que todos buscan el bienestar de la gente, todos quieren mejorar”* (Amalia, comunicación personal, 2021).

Vidal, Valera y Però (2010), con respecto al apego al lugar y la identidad comunitaria y su relación con la movilidad residencial apuntan a que los recuerdos y experiencias significativas adquiridas potencian la identidad del lugar, y al presentarse la movilidad a nivel de barrio, ciudad y región, se dan distintos grados de apego e identidad, dependiendo del tiempo de residencia y experiencias significativas. Ante los constantes cambios la persona se inclina por aquellos lugares que mayor apego e identidad le generan, por lo que desea conservar un cierto grado de proximidad hacia estos lugares:

He vivido en varios lugares, pero este me gustó mucho siempre, aquí estuve antes, el ambiente es muy cómodo a pesar de que el barrio no es muy seguro, es lo que siempre he buscado. (Jack, comunicación personal, 2021)

Jorgensen y Stedman (2001), apuntan que el apego al lugar es un componente afectivo, mientras que la identidad de lugar se refiere a un componente cognitivo, ambos conceptos se configuran en lo que se denomina sentido de lugar, en el cual la persona experimenta el entorno como suyo, se identifica y se apropia de todos los elementos cercanos, por ejemplo, la vivienda, un espacio altamente valorado y que se personaliza a partir de la interacción.

La vivienda desde la perspectiva de Scannel y Glifford (2010), y Mullins y Robb (1977), se concibe por las personas como un refugio privado y personal, rodeado de un proceso en tres vías subjetivas: la afectividad, la cognición y el impulso conductual. De esta forma, se genera un vínculo afectivo hacia el lugar donde la persona se ubica, un apego hacia los lugares, muchas veces imperceptible, mediado por la asociación con pensamientos positivos hacia este.

Paralelamente, existe un impulso conductual de permanecer, de no cambiar de vivienda, o bien de conservar el espacio, por ende, la escasa satisfacción residencial dicta la intención de cambiar de vivienda,

de llevar a cabo la conducta de movilizarse: *“En El Salvador tuvimos que cambiar de casa muchas veces, huyendo de las maras, aquí uno se ha cambiado de vivienda, pero es diferente, uno sabe que puede seguir viviendo en el mismo barrio sin miedo”* (karla, comunicación personal, 2021).

Las experiencias negativas en el lugar, como la persecución que sufren las personas salvadoreñas, hacen que el apego se debilite o se restituya en una situación insatisfactoria, sin embargo, una vez que la persona se ubica en otro contexto, por ejemplo, en este caso en Costa Rica, en un barrio en el país receptor, inician de nuevo el proceso de identidad, apego y sentido de lugar.

Fernanda con respecto a la situación en Costa Rica, señala que se ubicaron inicialmente en un lugar que consideraban poco seguro, pero con el pasar de los meses su opinión cambió: *“Al principio me sentía muy insegura aquí, después pasó el tiempo y en el barrio empecé a conocer personas y poco a poco me sentía más segura”* (Fernanda, comunicación personal, 2021).

Al encontrarse la persona en un nuevo país se logra restituir el vínculo con el entorno y se inicia una restauración de la confianza, no solo hacia los lugares sino hacia las personas en el vecindario y el contexto en general, adaptándose a una realidad distinta en el país receptor, en el que la persona no corre el riesgo vital, y no experimenta la necesidad de huir de su agente persecutor.

El apego al lugar es construido a lo largo del tiempo, Berroeta, Carvalho, Di Masso, y Vermehren (2017), apuntan a que contiene una dimensión social y una dimensión física. La dimensión social, abarca las relaciones sociales que se gestan en los lugares, ya que estos facilitan la interacción y el contacto social, mientras que la dimensión física, se establece por medio de la experiencia hacia los espacios y lo que proveen, es decir, comodidad, seguridad y pertenencia, por ejemplo, una participante señaló:

Algo que uno valora mucho es que, en El Salvador, la situación es complicada, ¡quiero ver!, era un miedo por la vida, hasta estar en la casa daba miedo, ¿se imagina lo que es eso?, en cambio uno

valora en Costa Rica poder conversar sin miedo en la propia casa. (Karla, comunicación personal, 2021)

Por lo tanto, las personas reconstruyen su experiencia de lugar, mediante un intercambio de la experiencia de miedo y desconfianza, por seguridad y pertenencia, y esta situación se lleva a cabo en una dimensión física de los lugares ligada a la dimensión social, es decir, un entorno físico muy distinto a El Salvador y en una esfera social y de interacción con variables a las cuales la persona debe adaptarse y darle un significado

4.6 Intención de permanencia

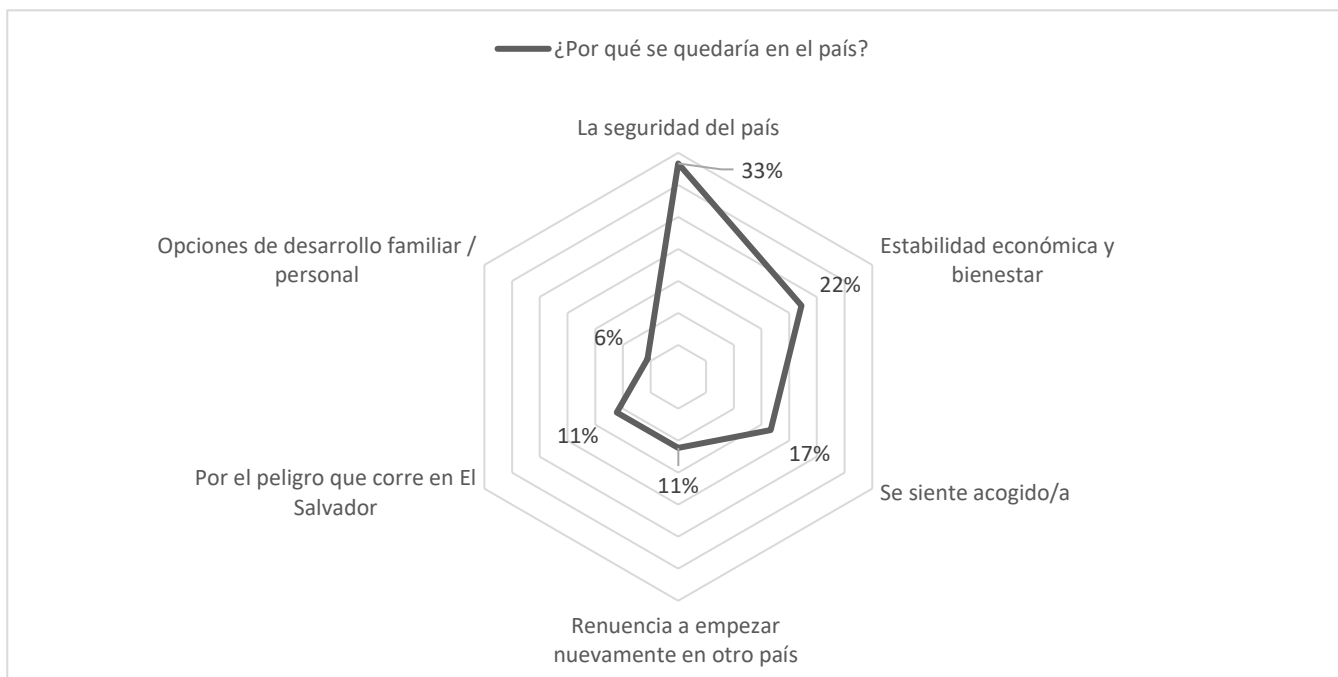
El presente apartado corresponde con la última categoría de análisis y su relación con la satisfacción residencial, específicamente la intención de las personas de permanecer en Costa Rica, esto, pese a los desafíos que experimentan, las dificultades en su integración y demás aspectos que se han abordado en la presente investigación y en la teoría revisada. Acerca de la intención de permanecer en Costa Rica, se identifican una serie de aspectos sobresalientes: aunque cuatro de cada diez personas en algún momento consideraron desplazarse a otro país, llama la atención que, cuando se les preguntó si en los últimos meses la intención de desplazarse de país había aumentado, la cantidad de personas se redujo a la mitad, principalmente debido a que, con el pasar del tiempo empezaron a consolidar redes de apoyo y a sentir mayor comodidad en el país, además que experimentaron una mejoría en la situación socioeconómica.

Concretamente, seis de cada diez personas tienen deseos de continuar en el país, destacan elementos como el bienestar que alcanzaron al vivir en las comunidades donde se encuentran, además de la posibilidad de desarrollo profesional y laboral tanto para los y las integrantes del grupo como para las familias a nivel general, otro aspecto sobresaliente se trata de la estabilidad política y social que las

personas experimentan, específicamente: “En el país (Costa Rica) hay mucha estabilidad de los gobiernos, no hay tanta corrupción”, (Elizabeth, comunicación personal, 2021), por lo que las personas experimentan optimismo sobre su futuro en la comunidad de acogida. Para clarificar este tema se denotan en la Figura 9 las razones por las cuales las personas tienen la intención de permanecer en el país.

Figura 9

Razones por las cuales permanecerá en Costa Rica



Nota: Ilustración sobre las razones que las personas manifestaron al considerar que permanecerán en el país, se muestran porcentajes de las inclinaciones y coincidencias en los enunciados. Elaboración propia.

Como se aprecia, las intenciones de las personas de permanecer en Costa Rica se relacionan en mayor medida con la seguridad que encuentran, pese a la constante necesidad de mejorar este aspecto en sus barrios, señalan que perciben seguridad en el país, lo que aumenta la intención de permanecer. Otro aspecto sobresaliente se trata de la estabilidad económica que alcanzan o esperan alcanzar, además del acogimiento en la comunidad.

Sobre la experiencia de seguridad, doce personas anotaron este elemento como motivo suficiente para permanecer, pero aún más llamativo es el hecho que la mayoría de los casos (diez personas), señalaron que permanecerán en Costa Rica por la protección de otros/as en la familia, es decir, por alguien más, principalmente por el bienestar de los hijos e hijas: *“Me quedo por la seguridad, por la tranquilidad..., mis hijos están seguros”* (Miri, comunicación personal, 2021).

Esta situación conlleva la necesidad del grupo de buscar el bienestar de la familia, donde en algunos casos el motivo de desplazamiento del país de origen se debió a la búsqueda de protección de las personas menores, por ejemplo varones adolescentes que corrían el riesgo de ser reclutados por las maras o mujeres adolescentes con riesgo de ser usadas como parejas de los miembros de las pandillas, por lo cual, el bienestar en el país receptor corresponde también con la sostenibilidad de la protección comunitaria que las personas buscan para la familia.

En esa misma línea, una persona apuntó a que la situación de seguridad en Costa Rica ha restituido su confianza y resguardo, haciendo alusión a que en el país receptor experimentó un miedo profundo de volver a El Salvador que requirió un proceso psicoterapéutico gracias al soporte de una agencia socia del ACNUR y logró recuperarse a nivel emocional, superando aspectos como miedos y duelos.

Se consultó a las personas concretamente si la situación de vivienda, barrio y vecinos/as en Costa Rica significó para ellos deseos de permanecer en el país, y una proporción considerable (cuatro de cada diez personas), consideraron que la seguridad que experimentan en la propia vivienda, en el vecindario y a nivel general en el contexto social, les hace desear permanecer en Costa Rica, por ejemplo: *“Vivir en Costa Rica muchas veces es una bonita experiencia, la gente es muy hospitalaria”* (Marlen, grupo focal, 2021).

Esta inclinación hacia la protección que experimentan en el propio domicilio concuerda con Jorgensen y Stedman (2001), en tanto establecen que la vivienda como lugar primario, es un elemento

donde inicia la experiencia de confianza hacia el entorno. Tras la satisfacción con este lugar, se promueve un pasaje hacia lo comunitario, de participación y de apropiación del espacio, así como de la adquisición de variables socioculturales que son aprehendidas y que garantizan el arraigo.

Un aspecto sobresaliente acerca de los y las colindantes es que cuatro personas apuntaron a las relaciones armoniosas y estables con los/as vecinos/as como una de las razones por las cuales permanecen en el país. Estas relaciones son consideradas como positivas y articuladas a nivel de barrio.

Otros aspectos señalados se relacionan con que en el vecindario se busca un bienestar común, todos/as buscan mejorar el barrio y esto lo visualizan de una manera positiva ya que ante la inseguridad o los problemas comunitarios se puede facilitar una mayor organización para intervenir en los riesgos y amenazas.

Sobre la familia y el desarrollo humano, se destaca que, las opciones de desarrollo familiar y personal se visualizan de manera positiva, las personas anotan que se cuenta con recursos estatales e inversión en educación y desarrollo. Cinco de cada diez personas hicieron alusión a la importancia que se le da en el país a la educación, no obstante, solamente una persona anotó que desea permanecer en el país debido a esa razón.

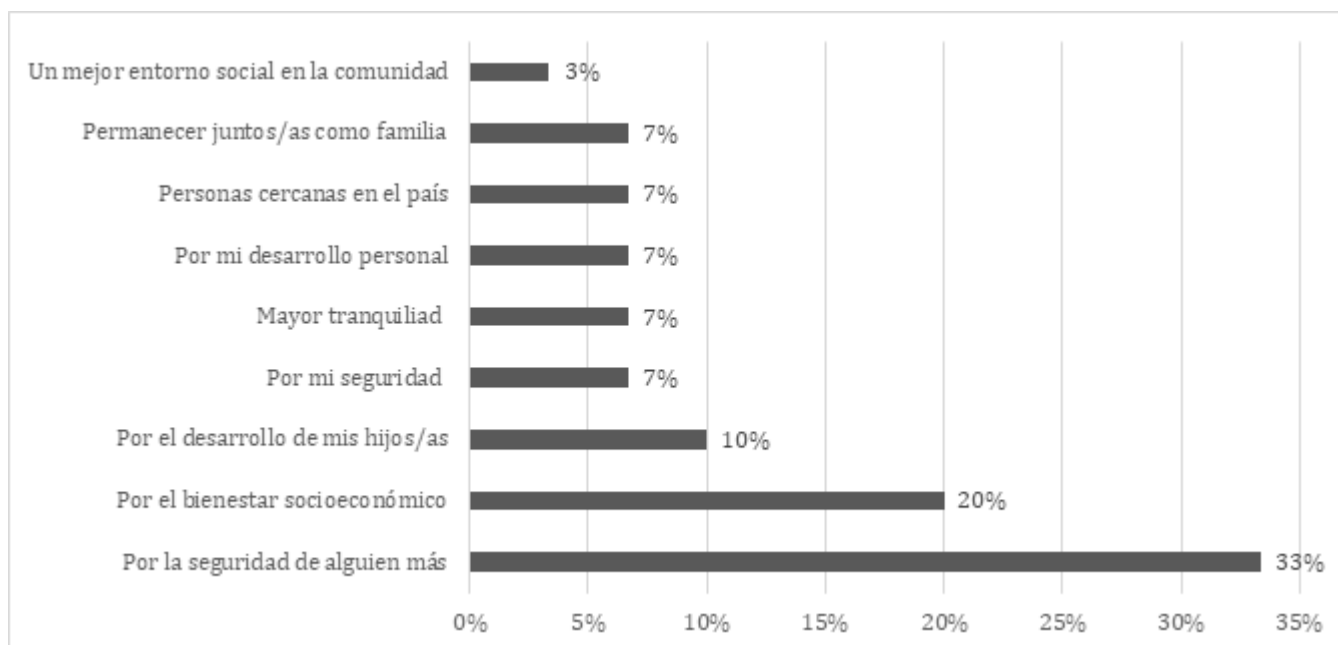
Lo anterior puede deberse a la preponderancia que se les da a otros aspectos, específicamente a aquellos relacionados con el resguardo del bienestar y la integridad familiar, concretamente la seguridad y el bienestar socioeconómico en Costa Rica.

Con respecto a este argumento acerca de la situación socioeconómica en el país, ocho personas establecen que la estabilidad económica y el bienestar que alcanzaron son razones que consideran importantes para permanecer. Además de la satisfacción con los/as vecinos/as, específicamente señalan que en Costa Rica se siente acogidos/as.

En esa misma línea, un argumento interesante corresponde con lo que se denominó renuencia a iniciar un proceso de integración local en un nuevo país, dados los agravios que se han afrontado y la experiencia de adaptación que se tiene en Costa Rica, por lo que antes de desplazarse a un tercer país y empezar desde cero, deciden permanecer, habiendo afrontado ya una serie de desafíos en todo el proceso. Con relación a la situación socioeconómica en Costa Rica, la estabilidad financiera del país y la estabilidad del Estado, seis personas la consideran como una razón relevante por la cual permanecer en Costa Rica, y en esa misma línea, estos aspectos y otros se ilustran con mayor detalle en la Figura 10, sobre las razones por las cuales las personas tomaron la decisión de quedarse en el país hasta la fecha, es decir, lo que sucedió anteriormente o lo que consideran importante en el entorno que les hace quedarse en el país de acogida.

Figura 10

Razones por las cuales las personas decidieron quedarse en Costa Rica



Nota: Gráfico sobre las razones por las cuales las personas decidieron quedarse en Costa Rica. Elaboración propia.

^a A diferencia de la figura 8 la cual muestra las razones por la cuales las personas valoran a futuro permanecer en Costa Rica, en la presente figura se plasman las razones que consideraron para quedarse hasta la fecha en el país.

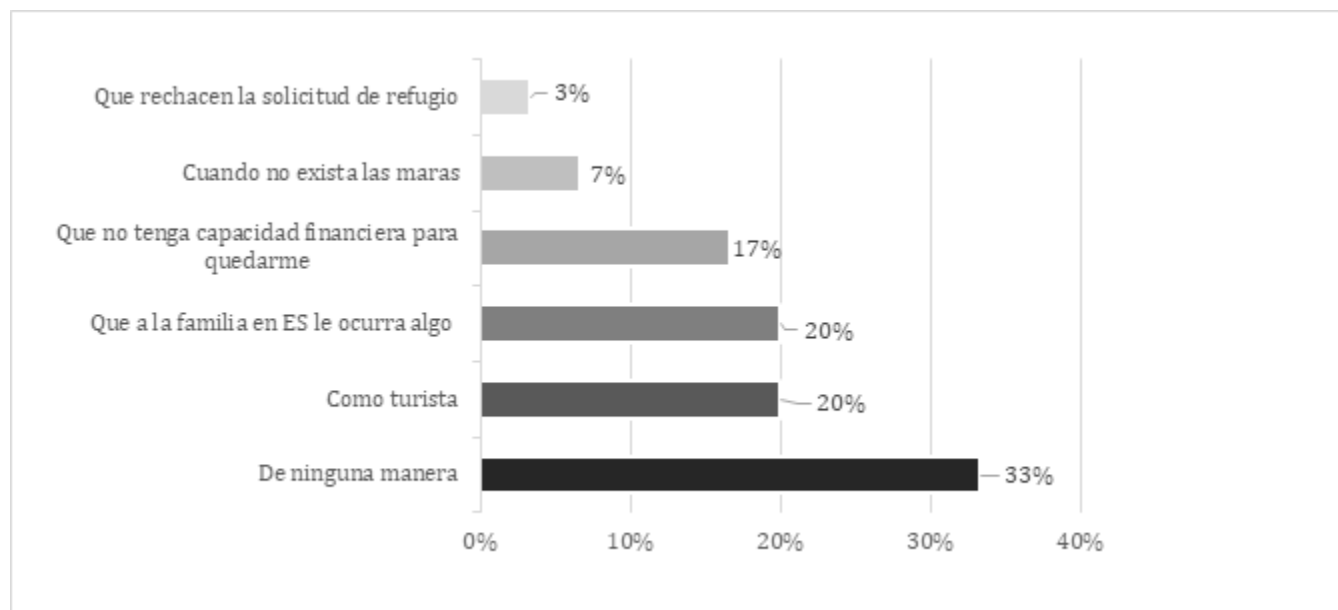
Llama la atención que las razones para tomar la decisión de permanecer en Costa Rica, así como visualizar el futuro en el país se caracterizan por una búsqueda del bienestar familiar y económico, el resguardo de la seguridad e integridad, el desarrollo académico y profesional y las características positivas del entorno social en el país. Sin embargo, a la hora de indagar acerca de las razones por las cuales las personas decidieron quedarse, se señalan aspectos mucho más delimitados, como el bienestar de personas específicas dentro de la familia, en especial los/as hijos/as, por conservar la unidad familiar en el país, así como también por la tranquilidad en Costa Rica.

Como parte del estudio y en contraste con lo anterior, también se consultó acerca de las razones por las cuales se presentaron deseos de irse de Costa Rica de manera permanente, esto dado que, dos de cada diez personas continúan experimentando deseos de desplazarse a un tercer país, y cuatro personas aún perciben deseos de volver a El Salvador. Las razones tienen su origen en aspectos relevantes como los desafíos para la integración a nivel socioeconómico, por el alto costo de la vida en el país o por la escasa posibilidad de generar medios de vida sostenibles.

En esa misma línea, se reconoce que las personas a pesar de su intención de vivir en Costa Rica de manera permanente, muchas veces se enfrentan a una ambivalencia por permanecer o bien retornar a su país de origen, ACNUR (2015b), Guglielmelli (2012), y Hayden (2005), anotan sobre este tema que las razones mayoritariamente son por la dificultad de integración local, por la situación socioeconómica o por elementos socioculturales, sin embargo con respecto al presente estudio surgen algunos puntos de contraste, y ante la pregunta, ¿en qué circunstancias volvería a El Salvador?, las personas anotaron las siguientes razones, plasmadas en la Figura 11.

Figura 11

Circunstancias que le harían retornar a El Salvador



Nota: Porcentajes de las apreciaciones sobre las circunstancias que las personas reportaron que provocan un retorno voluntario a su país de origen. Elaboración propia.

^a Ante la pregunta se parte de un supuesto, que en caso de que suceda un pronóstico negativo, qué situación sería un posible desencadenante de un retorno voluntario.

Como se aprecia se puede realizar una agrupación en dos tipos de situaciones anotadas que propiciarían el retorno a El Salvador, por un lado, las razones propias del contexto en Costa Rica, y por otro los aspectos relacionados con la situación del país expulsor. Es decir que existe una mayor preocupación acerca de las situaciones en El Salvador que podrían propiciar un retorno con respecto a los desafíos que las personas encuentran en Costa Rica, específicamente la situación familiar en el país de origen, o el riesgo ante las maras.

En lo que respecta a las situaciones en el país de expulsor, llama la atención que diez personas señalaron que no volverían bajo ninguna circunstancia y otras dos personas apuntaron en su discurso que sería muy poco probable volver a El Salvador: *“Sería ya muerto, que mis restos los lleven a El Salvador”*

(Carlos, comunicación personal, 2021), otra de las personas reflexiona de la siguiente manera: *“Si volviera a nacer, ni siquiera lo consideraría”* (Fernanda, comunicación personal, 2021).

Y adicional a esto, una participante concluyó aspectos relacionados con la situación de la familia: Me quedo aquí por el bienestar de mi hijo, él se siente muy bien en el país, yo aún siento miedo de pensar en irme a El Salvador, no podría soportar que las maras se lo lleven. (Bethy, comunicación personal, 2021)

Esta situación es una problemática constante de la población salvadoreña, ya que los grupos familiares que tienen personas menores, tanto hombres como mujeres adolescentes, corren riesgos. Por un lado, se teme que los hombres sean reclutados por las maras y por otro, que a las mujeres se les obligue a ser pareja de los pandilleros, por lo que, ante las amenazas, las familias huyen por el temor sobre esta población vulnerada (ACNUR, 2017b).

Seis personas señalan aspectos relacionados con la pérdida real o simbólica de familiares, en tanto, puede darse la situación que se experimenten muertes violentas de miembros del grupo, o bien que las familias resulten separadas y en la mayoría de estos casos las personas que se encuentran en mayor riesgo se trasladan al país de acogida, mientras otros/as permanecen en El Salvador esperando que quien se desplaza alcance una estabilidad suficiente para reunificar a la familia en el país de acogida, por ejemplo ante la pregunta ¿en qué circunstancias volvería a El Salvador?, una participante considera: *“Si a mi madre le pasa algo, pero más bien espero que ella pueda venirse para acá, a vivir aquí”* (Sandra, comunicación personal, 2021).

Este aspecto es revelador, dado que, las familias experimentan constantemente separación familiar y es una problemática que trae consigo duelos, angustia, incertidumbre y desesperanza, ya que la familia en su situación de desplazamiento forzado muchas veces resulta separada; algunas personas huyen primero y el resto permanece en el país de origen, incluso puede darse la separación en el tránsito, implicando una

situación que no necesariamente tiene un desenlace positivo debido a que se presentan muertes o afectación de familiares en el país de origen, o simplemente no vuelven a saber de la persona, ni de su destino. (ACNUR, 2012b; 2013)

Con respecto a la separación familiar, esta situación afectó a Mary, una participante de mediana edad cuyo hijo adulto iba a ser reclutado por las maras, razón que les obligó a huir, durante la persecución y la huida lamentablemente debieron separarse y cuatro años después no tiene conocimiento de su paradero, y aún más grave no tiene noción de si aún permanece con vida, trayendo consigo un duelo inconcluso para la madre, por lo que Mary comenta: *“Me iría en caso de que me digan que mi hijo está en ese lugar, ahí sí me voy”* (Mary, comunicación personal, 2021).

Por otra parte, seis personas establecieron que volverían solamente en viajes rápidos y como turistas: *“No me quedaría, sería solamente como turista”* (Flor, comunicación personal, 2021). Finalmente, sobre el contexto país de origen, dos personas hicieron alusión a que, en un plano ideal, volverían si las maras ya no tuvieran control sobre el territorio salvadoreño: *“No lo creo posible, solamente cuando ya no existan maras, y aun así no se si pueda”* (Dylan, comunicación personal, 2021). En el otro extremo de la balanza, sobre la situación en Costa Rica y las razones que podrían desencadenar en el retorno al país de origen cinco personas consideran la situación socioeconómica desfavorable como una posibilidad, concretamente que el sustento familiar en el país se imposibilite: *“Solamente que no logre pagar mis gastos aquí, una vez estuve muy ajustada, pero siempre aparece un dinerito”* (Amalia, comunicación personal, 2021). Una persona consideró que retornaría únicamente si se le rechaza la solicitud de refugio: *“Que me rechacen el refugio y que no pueda optar por otra categoría”* (Mari, comunicación personal, 2021).

Otras razones establecidas son representativas por la importancia que adquieren, debido a que una persona comentó sentirse discriminada por su nacionalidad; además, otra estableció que se le dificulta

adaptarse al país. En otros dos casos se señaló como razones que les motivan a realizar un retorno la falta de personas cercanas o redes comunitarias a las cuales poder acudir en los momentos difíciles. Destaca que en el caso de tres personas que deseaban retornar a El Salvador ninguna estableció contar con redes de apoyo comunitarias o personas significativas en el vecindario.

Este aspecto es relevante, dado que ACNUR (2015), señala que uno de los principales retos de la integración local, es que las personas logren contar con redes de apoyo en el país, sea por amistades en la localidad, o bien por su participación en agrupaciones diversas, ya que es un factor protector que favorece la integración sociocultural de la población. Destaca también que, según el diagnóstico participativo realizado por ACNUR en 2015, aunque la gran mayoría de las personas habían desarrollado redes comunitarias, otras, por lo contrario, encontraron obstáculos para hacerlo.

En esa misma línea, ACNUR (2015b), apuntala que, la integración local atraviesa tres ámbitos: la persona alcanza progresivamente un rango de derechos similares a los/as ciudadanos/as del país de acogida; además, logran una integración económica; y finalmente logran una integración social y cultural, sin temor a la discriminación y la hostilidad, elementos que las personas apuntan, aunque en menor medida como un reto a nivel del contexto del país.

Pese a los deseos de retornar de manera voluntaria, la opción de desplazarse a un tercer país es una decisión más probable que retornar al país expulsor, mientras dos personas consideran retornar de manera voluntaria, cerca de tres por lo contrario ven más probable desplazarse a un tercer país. Al consultar por las razones que le harían tomar la decisión de desplazarse a un tercer país, dos personas apuntaron a situaciones como ser identificados en Costa Rica por el agente persecutor, es decir las maras: *“Que mi vida corra peligro en Costa Rica, que nos encuentren aquí (la mara)”* (Miri, comunicación personal, 2021).

Principalmente la razón anotada por diez personas se fundamentó en mejorar la calidad de vida a nivel socioeconómico, o para buscar opciones de desarrollo y bienestar familiar: *“Si me fuera para otro país sería al primer mundo, para mejorar calidad de vida”* (Gustavo, comunicación personal, 2021).

Nueve personas rechazan del todo la posibilidad de desplazarse a un tercer país: *“No, la verdad ni siquiera lo he pensado”* (Salvador, comunicación personal, 2021).

Destaca que en el discurso de las personas se refleja como un desafío complejo reconstruir su vida en un nuevo entorno, donde no se tiene certeza del bienestar del resto de la familia, afrontando una experiencia de duelo que desencadena en insatisfacción en el nuevo lugar, Jorgensen y Stedman (2001), al respecto apuntan a que las crisis, los eventos traumáticos y de circunstancias catastróficas sobresalen en los procesos de arraigo, dado que la persona debe resolver una serie de tareas psicológicas que le demandan en menor o mayor medida recursos personales y que harán que se experimente un desagrado por los lugares y entornos, es decir que las personas deciden permanecer en el lugar de asilo, evitando consigo cualquier otro tipo de desafío ante la posibilidad de desplazarse a un tercer país.

En esa misma línea, se puede apreciar también que en su mayoría las personas a la hora de reflexionar desplazarse a un tercer país consideran Estados que presenten un mayor desarrollo humano, donde se tenga la noción de que existan mejores condiciones laborales y socioeconómicas, de manera tal que de las diez personas que apuntaron este aspecto, cinco consideraron la idea de movilizarse a Estados Unidos o Canadá porque en esos países cuentan con redes de apoyo familiares y además, a nivel socioeconómico fungen como un ideal.

Siete personas especificaron que, desde su punto de vista, si se desplazaran a un tercer país, sería a una nación de Europa como Nueva Zelanda, España, Suiza o Portugal, ya que, en todos los casos, apuntaron a la situación de desarrollo económico de esas naciones y por las posibilidades de empleo.

Solamente una persona apuntó a países de Centroamérica, en este caso Panamá, debido a que consideraban que el costo de la vida en ese país es más bajo que el de Costa Rica.

Con respecto a Costa Rica, cuatro personas consideraron que la situación del país no les genera deseos de permanecer debido en todos los casos a que el costo de las viviendas es muy alto y, además, lo que se paga por los alquileres en Costa Rica, no es proporcional con respecto al tamaño de las viviendas, la zona en la que se ubican o la calidad constructiva. Con mayor razón cuando comparan los ingresos con los gastos y el costo de la vida en Costa Rica, este resultado coincide con lo que apunta Guglielmelli (2012), con respecto a que en Centroamérica la situación socioeconómica de las poblaciones migrantes es un desafío difícil de sobrellevar.

Las personas apuntan a que muchas veces la posibilidad de un empleo estable es muy difícil, o bien se tiene acceso al trabajo, pero con malas condiciones laborales, también apuntaron al tiempo considerablemente largo que se debe esperar para acceder a un permiso de trabajo y el desconocimiento de la documentación de solicitante de refugio por parte de los/as empleadores/as.

En este punto, el costo de la moneda salvadoreña en comparación al colón conlleva un desafío, debido a que las personas alquilan un apartamento o vivienda y el monto que deben pagar les resulta desproporcionado con el costo de las viviendas en El Salvador, o incluso, sigue siendo alto en comparación con los ingresos que el grupo familiar tienen en Costa Rica, por lo que deciden buscar opciones más económicas y esto también genera malestar sobre la permanencia en el país, principalmente porque las viviendas más asequibles se ubican regularmente en barrios infravalorados.

4.7 Síntesis de los resultados

Seguidamente se esboza el presente apartado a manera síntesis e integración de los resultados, en el cual se resumen los principales hallazgos para pasar posteriormente a definir conclusiones acerca del estudio, se define una secuencia a partir de cada uno de los objetivos del estudio, y dando respuesta a estos inicialmente desde la satisfacción residencial y sus características, acerca de la vivienda, barrio y vecinos/as, para pasar a abordar la intención de permanencia en el país por parte de las personas y finalmente se establecerán las relaciones existentes entre dicha intención de permanecer y la satisfacción residencial de las personas solicitantes de refugio y refugiadas de origen salvadoreño ubicadas en el cantón de San José. Las conclusiones se agruparán en cinco grandes apartados para sintetizar aún más el análisis.

Para empezar, destaca que la situación de habitabilidad de las personas solicitantes de refugio y refugiadas se caracteriza por una constante movilidad residencial, con frecuencia se deben trasladar de apartamento o vivienda, por razones como desalojo, cambios en las prioridades de la familia, necesidad de más espacio o más aposentos. En esa misma línea, específicamente sobre el desplazamiento forzado del país de origen, es repentino y sin posibilidad de planificación, por lo que las condiciones de habitabilidad y de hospedaje frecuentemente al inicio del proceso de integración local son en lugares de tránsito con redes de apoyo.

Con respecto a la búsqueda y localización de viviendas que fueren realmente satisfactorias implica una tarea ardua, muchas veces caracterizada por la insatisfacción con respecto al lugar de ubicación, con múltiples intentos frustrados de localizar lugares adecuados para la familia, encontrando desafíos como espacios reducidos, barrios peligrosos, arrendadores/as poco accesibles o precios elevados, además de crisis financieras que provocan una nueva movilización. En este caso, no debido a la insatisfacción con el lugar, sino porque es insostenible la manutención a nivel monetario.

Una vez que las personas ubican una vivienda, se reconoce que la eligen mediante decisiones rápidas e improvisadas y en lugares desconocidos, otras veces por medio de redes de apoyo que les indican qué lugar es adecuado para permanecer durante un tiempo, o bien en qué barrio es conveniente vivir.

En esa misma línea, destaca que las personas a la hora de elegir una residencia realizan con frecuencia una comparativa de las características con las viviendas en El Salvador, tanto a nivel estructural como en términos económicos, y las personas concuerdan con que son distintas debido a que: en el país de origen generalmente son más amplias al compararlas con las del país de acogida, pasa la misma situación con los dormitorios que son más reducidos en Costa Rica. Otra razón que se distingue consiste en el costo de las viviendas, que se caracteriza por ser más alto en el país receptor.

Esto se relaciona también con el gasto del hospedaje, sobresale que las personas aclaran que los ingresos en Costa Rica son reducidos si se comparan con el costo de la vivienda, dado que es un porcentaje alto de los ingresos que las personas deben dedicar al pago del alquiler, aspecto que tiene peso a la hora de ubicar una vivienda adecuada a los intereses de la familia, debido a que la mayoría de las ocasiones están disponibles viviendas con características o ubicaciones deseables pero con precios elevados o bien viviendas más asequibles pero con menos espacio o en barrios donde no les resulta conveniente ubicarse, lo que reduce la satisfacción con la vivienda.

En este caso, aunque las personas suelen decidir permanecer en la residencia a pesar de la percepción del alto costo del domicilio, se presentan situaciones emergentes que desencadenan en un cambio forzado, por ejemplo, no poder pagar el hospedaje por las circunstancias socioeconómicas, desempleo, inestabilidad laboral o incluso el desahucio por la acumulación de la deuda con el arrendador/a, quien en algunos casos es escasamente accesible y sin capacidad de negociación sobre el arreglo de pago. Estos elementos concuerdan con los antecedentes revisados (Castaño, 2016; ACNUR,

2015b; Bijit, 2012; y Hayden, 2005), que apuntan a las circunstancias socioeconómicas como un aspecto preponderante por el cual las personas son expulsadas de los países de acogida.

El alto costo de la vida en Costa Rica, sumado a las dificultades sobre la generación de ingresos son una fuente constante de malestar para las personas, en especial para aquellas que no logran satisfacer sus necesidades básicas, ante lo cual, la vivienda es una de las necesidades más subordinadas. Dada la importancia y prioridad de dedicar más dinero a la alimentación o la salud, por ejemplo, es frecuente la búsqueda de apartamentos económicos con características que son insatisfactorias.

Por lo tanto, se infiere que la situación financiera en el país es uno de los principales amenazantes a la satisfacción residencial, en tanto no solo promueve la movilidad residencial y el desarraigo, sino que aumenta los deseos de desplazarse a un tercer país o retornar al país expulsor para buscar mejores condiciones socioeconómicas.

En este caso, el requerimiento de espacios adicionales o el tamaño de la vivienda perjudican en mayor o menor medida a las familias dependiendo de la composición de los grupos, donde una de las situaciones más comunes es que se requiere más privacidad, habitaciones separadas, o condiciones de habitabilidad adecuadas para las características de las familias y sus integrantes, por ejemplo, para personas con movilidad reducida, además del requerimiento de espacios para la tenencia de mascotas como patios o jardines, área de lavado o para tender ropa y el poder contar con lugares de estudio.

Se concluye que el hacinamiento es común en las familias consultadas, comprometiendo la satisfacción con la vivienda, ubicándose un dormitorio en promedio por cada dos personas, y la afectación para la familia con respecto a este tema es más considerable en algunos grupos, principalmente aquellos más numerosos y con menores a cargo, ya que les afecta en la dinámica familiar y de pareja, en la privacidad y en la comodidad del grupo. Con respecto a la dinámica de pareja resultan limitadas la

sexualidad, la afectividad y la resolución de conflictos de los cónyuges debido a la falta de espacios a solas.

En esa misma línea, también se reconoce que el espacio disponible es una razón de insatisfacción cuando se trata de desarrollar un emprendimiento en la propia vivienda, debido a que las cocinas y domicilios usualmente son pequeños, por lo que las personas deciden buscar otros lugares por la necesidad de más espacio para el negocio, aunado a la intención de separar el negocio de la vivienda para dividir con ello la vida familiar de la empresa.

Con respecto a las cuarterías, destaca que la insatisfacción gira en torno a la obligatoriedad de tener que compartir áreas de la vivienda con otras personas, la incomodidad se representa con espacios como la cocina, el área de lavado o los baños que también son ocupados por otros/as inquilinos/as del inmueble.

No obstante, en el caso de las cuarterías y con relación a los aspectos específicos analizados en la investigación, pese a la incomodidad de compartir los espacios con otras personas, destaca que permite contar con mucha más interacción que en los apartamentos o viviendas, esto implica dos situaciones, que se den relaciones armoniosas y colaborativas en el vecindario, o bien, que surjan conflictos por la cercanía y aglomeración de personas en los espacios compartidos, por lo tanto se gestan relaciones interpersonales tanto satisfactorias como insatisfactorias.

Acerca del régimen de tenencia, sobresale que, el hecho de contar con vivienda propia, además de ser un anhelo constante de todas las personas consultadas, aumenta considerablemente la satisfacción, el arraigo, el sentido de lugar y la estabilidad de las personas en su entorno, sin embargo, es una posibilidad compleja a nivel financiero que resulta un desafío difícil de alcanzar para muchas familias solicitantes de refugio y refugiadas de origen salvadoreño, por las dificultades socioeconómicas anotadas en párrafos anteriores.

Al remitirse específicamente a los espacios y entornos de la vivienda, destaca que la sala no solo significa uno de los más importantes, sino que se configura como el sitio de interacción por excelencia, tanto a nivel familiar como al existir una vinculación cercana con personas del vecindario.

Sobre la satisfacción con la residencia, se concluye que, la disconformidad con una vivienda no conlleva a una movilización inmediata, las personas presentan cierto nivel de tolerancia a algún tipo de malestar e incomodidad, como el tamaño de los espacios, el reducido número de aposentos, la calidad constructiva, el costo de la vivienda, entre otros.

No obstante, estos elementos pueden ser difícilmente tolerables cuando interfieren en la dinámica y bienestar familiar, por ejemplo, a través de dificultades de interacción, afectación de la relación de pareja, detrimento del bienestar de integrantes del grupo, dificultad para cubrir el costo de la vivienda, escasa seguridad de la residencia o problemas con el/la arrendadora/a.

Sobresale que, la decisión de cambiar de vivienda tiene una serie de implicaciones y representa un esfuerzo considerable para todo el grupo, conlleva iniciar nuevamente la vinculación con el nuevo entorno y la exploración de las características de la nueva vivienda, además del desplazamiento de toda la familia y las pertenencias. Por lo que las personas toman la decisión de trasladarse como último recurso, prefiriendo movilizarse a lugares cercanos en el mismo barrio.

Por otra parte, con respecto a la satisfacción con el barrio, no necesariamente con el pasar del tiempo el vecindario va a ser satisfactorio, de hecho, las personas se desplazan inicialmente con la intención de buscar seguridad y protección, sin embargo, posteriormente suceden procesos psicosociales, de apego al lugar, arraigo, elementos relacionales y de apropiación del espacio que provocan que las personas permanezcan en los vecindarios, pero cuando estos elementos se ven perjudicados se realiza una movilización en búsqueda de otros lugares.

Destaca que a las personas les resulta importante ubicarse en barrios accesibles con respecto a los sitios de interés, y establecen que esto favorece la calidad de vida de la familia, ya que logran acceder a diversas ofertas de empleo, en algunos casos cerca de la vivienda, además porque la residencia se encuentra cerca del lugar de estudio de las personas menores, o incluso los adultos pueden acceder a educación secundaria o universitaria. También resulta importante la cercanía a centros de salud, la cercanía a lugares para las compras, tanto de consumo como para el desarrollo del negocio y la ubicación con respecto a los espacios de recreación.

En algunos casos, las personas consideraron que era preferible ubicarse en barrios de clase media, o al menos los que popularmente se consideran barrios altos, esto debido a que presentan mejores condiciones laborales o bien les favorece con clientela para el servicio o producto que comercializan.

Otro aspecto relevante, es que las personas se inclinan fundamentalmente a ubicarse en barrios seguros y tranquilos, donde exista seguridad comunitaria y organización vecinal, el barrio se transforma en un espacio donde las personas logran protegerse y en el cual pueden trabajar en equipo por la seguridad de la comunidad, la seguridad se transforma en un bien común.

Cuando esta organización comunitaria no estuvo presente en los barrios, las personas apuntaron constantemente estar dispuestas a colaborar para que se promoviera la colaboración y participación comunitaria con el fin de garantizar el bienestar de quienes habitan el vecindario.

En este punto las personas experimentan la necesidad de protegerse y encontrar entornos seguros y preventivos donde poder resguardarse o proteger a los/las suyos/as, por ello, las personas, asiduamente buscan entornos seguros, lugares donde cuenten con redes de apoyo protectoras y donde puedan encontrar tranquilidad y vigilancia constante. En especial a las personas menores del grupo, quienes en la mayoría de los casos son las que estuvieron en riesgo ante el agente persecutor en el país de origen, y por esta razón

además, dimensionan la inseguridad en Costa Rica con una connotación reducida, dado que en El Salvador el riesgo sobrepasa la integridad física, el bienestar, y la vida misma.

El desplazamiento interno y hacia otro país en la experiencia de la persona salvadoreña se caracteriza por huir para protegerse o proteger a la familia, en Costa Rica cambiarse de apartamento, constituye una búsqueda de bienestar familiar, ligado al mejoramiento de la calidad de vida del grupo, muy diferente a huir por un riesgo vital, es decir, en el país receptor las personas buscan promover el bienestar de todos/as, en su país de origen buscaban proteger la vida misma.

Se puede inferir que las personas encuentran los barrios altamente satisfactorios cuando valoran positivamente los mismos en función de tres características, según la seguridad, la tranquilidad y la protección que experimentan. Esta determinación tiene su génesis cimentada en la historia de vida de la población en El Salvador, un país altamente violento y en el que la comunidad y el Estado mismo no tiene la capacidad de resguardar la integridad de sus habitantes (Organización Paz y Desarrollo, 2020; Solano, 2019; y ACNUR; 2016; 2017b), por lo cual al ubicarse en los barrios en Costa Rica, las personas se enfocan de manera primordial en la seguridad, la protección y la tranquilidad del lugar, e incluso mediante la organización comunitaria tratan de preservarlas o mejorarlas en la comunidad.

En ese sentido la organización comunitaria presenta una variación importante en la población salvadoreña al comprar la experiencia en su país de origen con Costa Rica, al analizarla desde Martín-Baró (1985), destaca que las personas en El Salvador mantienen una escasa participación comunitaria, se encuentran marginadas de su participación e interacción social, en especial los sectores más vulnerados y empobrecidos, las personas tienen poco interés en relacionarse, por lo contrario, en Costa Rica, las personas mantienen una alta intención colaborativa y de relación, y esto es debido a la experiencia de vida, rodeada de apoyo social, reciprocidad y acogimiento, logran recuperar la confianza en la organización comunitaria. En su país de origen son frecuentes las personas infiltradas en las comunidades, la corrupción y la escasa confianza en un sistema poco favorable, les margina del contacto social y les retrae de cualquier

intento de acudir a su comunidad, esto por fundados temores.

Con respecto a los barrios específicamente en el cantón de San José, destaca que las personas evitan aquellos vecindarios que son catalogados como más inseguros y tratan de ubicarse en lugares que desde su experiencia y según las recomendaciones que reciben de terceros/as son los más tranquilos, seguros y menos expuestos a riesgos como consumo y venta de drogas.

Destaca un aspecto emergente sobre la insatisfacción hacia los barrios de San José, en el que las personas participantes concuerdan con un desafío complejo sobre la situación de limpieza, reciclaje, zonas verdes y otros aspectos ecológicos en el cantón. Las personas consultadas se inclinan por una conducta pro-ambiental o conducta sostenible que promueve cambios como la limpieza del ecosistema y las calles del cantón, demandan buenos programas de recolección de basura y reciclaje, limpieza de áreas comunes, además del énfasis en áreas verdes, concuerdan con la necesidad de conservación de los recursos como el agua, la plantación de vegetación en calles y el trabajo colaborativo para mejorar los vecindarios a nivel ecológico.

En específico, sobre la interacción en el vecindario, se identifican distintos lugares que facilitan el contacto como los parques, las calles, plazas, paradas de bus, entre otros, sin embargo, la interacción más significativa se lleva a cabo a lo interno de las viviendas, tanto en la propia como en la de los/as vecinos/as, ya que en lugares como la sala por ejemplo, las personas reconocen una vinculación más significativa, el surgimiento de redes de apoyo comunitarias y sentido de comunidad, se fortalece la esfera relacional del entorno, y además, se concibe la vivienda de una forma positiva al recuperar la confianza, que se perdió tras la situación de desplazamiento forzado.

En este caso es sobresaliente que las viviendas tienen una dimensión familiar, de contacto excepcional con las personas más cercanas en el círculo relacional, considerando que las personas salvadoreñas experimentan una dificultad frecuente a entablar redes de apoyo comunitarias en su país de origen, destaca que en Costa Rica paulatinamente logran recuperar la capacidad de relación y la confianza,

hasta el punto de dejar pasar a lo interno de las viviendas a personas externas al grupo familiar, un espacio íntimo como la vivienda es compartido en la esfera relacional con el mesosistema.

A su vez, se reconoce que existen vecindarios que propician la interacción social en especial aquellos más involucrados a nivel comunitario y esto promueve no solo la permanencia en la comunidad sino en el país, y por lo contrario, otros más herméticos, impiden que se fomenten relaciones sociales, ya que las personas no se interrelacionan, no salen de las viviendas o tienen un círculo de amistades más cerrado, esto imposibilita que las personas interpreten los vecindarios como satisfactorios a nivel de interacción comunitaria y de organización.

Sin embargo, cuando se da la interacción en el barrio, se lleva a cabo una fuerte participación que promueve el surgimiento de redes de apoyo que se caracterizan por la colaboración y el apoyo recíproco; ante las vicisitudes se suele recibir contención emocional, donativos en especie o económicos y esto fomenta con mayor fuerza las relaciones y aumenta la satisfacción con el vecindario, consolidándose amistades y redes de apoyo comunitarias. Las personas prefieren permanecer en los barrios donde perciben el apoyo y pueden participar libremente, así, cuando se da la necesidad de cambiar de vivienda prefieren buscar hospedaje en el mismo barrio.

Las relaciones en el vecindario, o la esfera del mesosistema (Holahan, 2012), en el caso de la población solicitante de refugio y refugiada de origen salvadoreño ofrece una red de soporte emocional y de afrontamiento ante los desafíos de la integración local. Además, ante la ambivalencia de permanecer, desplazarse a otro país o retornar al país de origen, funciona como un soporte, brindando un criterio externo de las razones para permanecer en Costa Rica y de la misma manera invitando a la persona a apropiarse de su entorno y de las redes de soporte que tiene a disposición.

Un ejemplo de esta apropiación del espacio se trata de la gastronomía, que se establece como un elemento de socialización y de proyección a la esfera relacional. La pupusa, que es parte de la identidad salvadoreña, funciona a nivel de la interacción con los/as vecinos/as y en la apropiación del espacio como

un producto identitario donde las personas salvadoreñas imprimen su idiosincrasia en la cultura costarricense y además adquieren parte de la identidad costarricense a partir de la relación en el vecindario, los espacios y la propia gastronomía que comparten.

En esa misma línea, acerca de la interacción social se reconocen una serie de variables socioculturales que la persona interioriza de manera paulatina a partir de la interacción, como lo son los derechos humanos o las normas sociales, estas variables se adquieren para formar parte de la identidad, generando cambios de paradigmas y de esquemas e ideas construidas desde su contexto en el país de origen, lo que conlleva además a una adaptación sociocultural y relacional en el nuevo contexto.

Por ejemplo, en el caso de la violencia de género se identifica que presenta una serie de variables socioculturales y ambientales, debido a que determinados mesosistemas validan socialmente los patrones machistas y de control hacia la mujer, los cuales son rotos una vez que la mujer y la interacción social en el nuevo lugar permite la interiorización y reconceptualización de los mandatos sociales y los códigos que rigen lo comunitario, por lo tanto, un contexto consciente de la situación de violencia contra la mujer puede incidir como entorno reparador y potenciador que promueve el rompimiento del ciclo de violencia a partir de la interacción social.

Acerca del género, es representativo que, sobre la proyección de la familia hacia el mesosistema, con frecuencia el contacto es iniciado por las mujeres, esto teniendo en cuenta elementos de socialización y roles de género relacionados con la apertura al contacto social, en el cual, por ejemplo, las mujeres emprendedoras de negocios gastronómicos por lo general suelen tener mayor vinculación con las/os vecinas/os para vender las pupusas, para adquirir materia prima, para pedir apoyo o consejos, por lo que, son las mujeres las que por socialización suelen tener mayor facilidad para iniciar el paso hacia lo extrafamiliar y con apertura de círculo relacional.

A nivel de la interacción social, se identifica que las religiones y el hecho de compartir la misma creencia espiritual con otras personas es un referente de satisfacción hacia el entorno, dado que se

experimenta familiaridad en un lugar que es desconocido. En el país de acogida, un lugar extraño se logra encontrar personas que practican la misma fe, la esperanza resignifica la experiencia de trauma en la posibilidad de encontrar estabilidad y un futuro reparador en Costa Rica.

Este aspecto acerca de la importancia de la creencia religiosa compartida, se relaciona también con los círculos relacionales estrechos, los cuales se forjan tanto en el vecindario como en antiguos barrios o en el entorno laboral, se reconoce que las personas solicitantes de refugio y refugiadas, al involucrarse con las personas cercanas y compartir su experiencia de vida, favorece la intención de permanecer en el país, ya que a pesar de las crisis que se afrontan, sean estas financieras o emocionales, la interacción social favorece el afrontamiento en tanto se obtienen diversos tipos de apoyo en el vecindario.

Pese a la existencia de relaciones estrechas y positivas, se reconoce que cuando emerge un conflicto a nivel vecinal, este se puede agravar provocando un cambio de vecindario, disputas o insatisfacción con los/as vecinos/as, no obstante, regularmente las experiencias en el vecindario son mayoritariamente placenteras y satisfactorias. Las personas en su mayoría consideran importante que se promuevan espacios para socializar, por ejemplo: plazas con bancas, kioscos, y lugares donde vender y comprar comidas y productos de la comunidad, entre otros.

Mientras más alta es la interacción en el vecindario, más sólidas son las relaciones sociales que se tejen, y mayor es el apego a los lugares y la vinculación afectiva con personas y espacios. Se identifica que la interacción social positiva, no solo promueve la conformación de círculos relacionales estrechos, sino que además aumenta la intención de permanecer en el mismo barrio y en el país, por ende, la falta de redes de apoyo o de círculos relacionales estrechos reduce la intención de permanecer en Costa Rica.

A su vez, la intención de permanecer en Costa Rica está asociada con una experiencia positiva hacia la vivienda, barrio y vecinos/as en el país, es decir, se asocia a un alto nivel de satisfacción residencial. Pero principalmente con la satisfacción con el barrio y la interacción social, ya que esto provoca una experiencia de acogimiento de la población y permite que se perpetúe la estancia en los

lugares, promoviendo una baja movilidad residencial.

Una alta satisfacción residencial, también favorece la intención de permanecer en el país al provocar que las personas promuevan cambios a nivel comunitario y de organización, es decir deciden permanecer pero a la vez promueven la seguridad y la protección colaborativa y de organización vecinal para garantizar el mejoramiento continuo del entorno, de manera primordial acerca del tema de la seguridad, que es uno de los ejes centrales de la intención de permanecer en Costa Rica, protegerse y proteger a la familia.

Se teoriza que la intención de las personas de quedarse en Costa Rica se relaciona en mayor medida por la seguridad que perciben en el país, donde a pesar de la constante necesidad de mejorar este aspecto en los barrios, las personas solicitantes de refugio y refugiadas de origen salvadoreño encuentran los entornos en Costa Rica seguros y estables a nivel político, lo que garantiza una permanencia gracias a estas características.

Se reconocen a partir de los resultados aspectos que amenazan la intención de permanencia, por ejemplo, las crisis socioeconómicas y la dificultad para cubrir los gastos de hospedaje. Además, la separación familiar, que se erige como es un gran desafío, y aunque ACNUR mantiene programas de reunificación familiar, se identifica que la situación de la separación del grupo imposibilita el arraigo por la incertidumbre que genera el no saber la localización de miembros de la familia; personas por las que incluso se originó el desplazamiento forzado al huir del país para la protección de estos/as.

Con respecto al entorno, mientras más tiempo se interactúa a nivel comunitario, a través de la participación en el vecindario y por medio de la apropiación del espacio y su involucramiento con su círculo relacional, se reconoce que por lo general la intención de desplazarse termina inclinándose en una idea y no en una intención real de irse de Costa Rica.

Se puede concluir con respecto a la seguridad, que, al experimentarla en la propia vivienda, en el vecindario y a nivel general en el contexto social, se restituye la confianza de las personas en su entorno,

se repara el vínculo con los lugares, el cual alguna vez fue destruido a partir del desplazamiento forzado. Este acontecimiento fomenta la permanencia y la necesidad de perpetuar y resguardar el contacto con el entorno, y es una de las conclusiones a las cuales también apunta Solano (2019), al considerar que Costa Rica es identificado por las poblaciones refugiadas de distintas regiones como un país seguro, asocian el país con un refugio de seguridad.

Como se aprecia las personas se enfrentan a una incertidumbre constante sobre el permanecer o no en el país, pero elementos del entorno funcionan como agentes protectores, como un fuerte entramado social a partir de las relaciones interpersonales con los/as vecinos/as, o a través de las comunidades organizadas que garanticen la sensación de protección y seguridad de las personas. Además, el hecho de visualizar en el país un futuro desarrollo académico y laboral para la familia promueve la intención de las personas para permanecer en el país de acogida.

5. CONCLUSIONES

A manera de conclusión se pueden agrupar los hallazgos del estudio en diez grandes contenidos, que responden a los objetivos de la investigación tanto a partir de la teoría analizada, como además de los resultados inéditos que surgieron de la exploración realizada, y se desglosan seguidamente.

- La situación socioeconómica, la dificultad para mantener las condiciones de habitabilidad óptimas, así como la priorización de necesidades básicas como la alimentación y la salud, son el principal obstáculo para ubicar opciones que satisfagan las necesidades de las familias, conllevan a que las personas se ubiquen en lugares poco satisfactorios e inseguros, en barrios infravalorados y con pocas posibilidades de desarrollo, esta experiencia de vida consecuentemente acarrea deseos de desplazarse a un tercer país, o en el peor de los casos retornar a El Salvador.
- Con respecto a las viviendas, y la satisfacción hacia estas, la principal razón de malestar se basa en el requerimiento de espacios adicionales, es decir, desde el punto de vista de sus ocupantes las viviendas son de reducido tamaño, además de costosas, y por lo general las familias se encuentran en hacinamiento. En algunos casos tratan de desarrollar un emprendimiento en sus viviendas, pero encuentran también dificultades acerca de los espacios y las posibilidades reales de emprender en el lugar.
- No obstante, las viviendas en su mayoría generan satisfacción, principalmente al hacer uso espacios como la sala para la interacción con los/as vecinos/as, gestándose relaciones interpersonales cercanas con estos/as. Otro elemento positivo es el hecho de contar con espacios de descanso, obtener privacidad, tener espacios adecuados para cada integrante y para la pareja (cuando aplica). Fundamentalmente genera un alto grado de satisfacción el contar con vivienda propia.

- A nivel del barrio, destaca que las personas se ubican en los centros urbanos, donde cuentan con accesibilidad a sus lugares de interés, prefieren ubicarse en barrios altos o catalogados como de clase media, esto favorece los medios de vida y el desarrollo de la familia. Por lo general buscan vecindarios con tres características: seguridad, tranquilidad y protección.
- Se reconoce en las personas una alta tendencia a la organización comunitaria y colaboración para diversos propósitos: aumentar la seguridad, protección y vigilancia de los lugares, organizarse para mejorar las condiciones de la comunidad, así como también para favorecer el entorno a nivel ecológico mediante la conducta proambiental. Un elemento sobresaliente es que, a nivel de género, por lo general las mujeres por socialización tienen mayor facilidad para iniciar el contacto con lo extrafamiliar y promover la organización, por ejemplo, en el caso de las mujeres con emprendimientos.
- Sobre el cantón de San José, se concluye que se percibe un alto nivel de inseguridad en los distritos de El Carmen, Catedral, Hospital, Merced, Zapote y La Uruca, en los que se identifican barrios con riesgos altos ante posibles hurtos, consumo de drogas y presencia de grupos delincuenciales. Mientras que, distritos como Pavas, San Sebastián y San Francisco de Dos Ríos, son catalogados como seguros, las personas por lo general prefieren ubicarse en barrios de estos distritos. En ese sentido, aunque se han tipificado distritos inseguros, no se puede generalizar todo el distrito como tal ya que se identifican algunos barrios inseguros, pero otros, en el mismo distrito son concebidos como seguros.
- Con respecto a la interacción con los/as vecinos/as, se identifica que, al compartir espacios, en la mayoría de los casos las personas logran desarrollar relaciones interpersonales y círculos relacionales estrechos, no obstante, ante la convivencia en algunas ocasiones emergen conflictos, sin embargo, a nivel general, la interacción comunitaria favorece el desarrollo de redes de apoyo en los lugares, esto también sucede en los barrios donde se

cuenta con espacios que favorecen la interacción: donde hay plazas, parques y ferias y las personas hacen uso de estas. La gastronomía en sí misma se transforma en un elemento de peso, tanto para la interacción como para la proyección de la familia hacia la esfera relacional y la apropiación del espacio.

- Al perpetuarse las relaciones interpersonales con los/as vecinos/as la satisfacción con el barrio aumenta y también la intención de permanecer en el país, en especial cuando las personas experimentan el apoyo de la comunidad, por ejemplo, económico, en especie o emocional, incluso, gracias al apoyo comunitario, las personas logran afrontar situaciones que desafían o menoscaban el bienestar emocional. Esta situación transforma la experiencia de vida de las personas, ya que, en El Salvador, las relaciones interpersonales con los/as vecinos/as es más compleja, con mayor riesgo, temores e insatisfacción, por lo que, en Costa Rica, gracias a la satisfacción con el vecindario rompen el ciclo de desplazamiento y recuperan la confianza en el entorno.
- Sobre la vivienda, barrio y vecinos/as las personas por lo general toleran cierto grado de incomodidad, es decir están dispuestas a vivir en lugares que no les satisfacen del todo, pero cuando el bienestar familiar se ve perjudicado deciden movilizarse.
- Con respecto a la Integración Local esta implica adaptarse a un nuevo país, y en este paso es fundamental el proceso de satisfacción con la vivienda, barrio, e interacción social en el vecindario intrínsecamente relacionados con este proceso en el cual la persona enfrenta desafíos del contexto país, como economía, integración laboral, cambio de la moneda y cultura, pero además debe hacer frente a la adaptación a su entorno inmediato, y esto trae consigo desafíos, pero más importante aún aspectos que generan arraigo, sentido de pertenencia y comunidad.
- A menor satisfacción residencial, principalmente sobre la interacción social y por ende ante

la falta de redes de apoyo comunitarias se presenta un incentivo a la intención de desplazarse a un tercer país, o retornar. Cuanto más positiva es la experiencia hacia la vivienda, barrio y vecinos/as, mayor es la intención de permanecer en el país, y aumenta además la intención de mejorar los entornos para promover el bienestar de la comunidad y la protección de la familia.

6. RECOMENDACIONES

Para la Municipalidad de San José

Se plantean seguidamente una serie de recomendaciones a la Municipalidad de San José, dada la responsabilidad que adquiere la Municipalidad ante la Política Integral y Sostenible en Seguridad Ciudadana y Paz Social, POLSEPAZ, y además de la participación del gobierno local con respecto al Plan Nacional para la Prevención de la Violencia y la Promoción de la Paz Social y el aval de la Carta Mundial de Derecho a la Ciudad, que a su vez tienen relación cercana con los resultados del estudio que apuntan a elementos propios de la injerencia y competencias de la Municipalidad de San José en aspectos como la seguridad ciudadana y el desarrollo sostenible del Cantón.

1. Dada la intención por parte de las personas solicitantes de refugio y refugiadas de organizarse a nivel comunitario, así como la respuesta positiva por parte de la comunidad de acogida hacia esta intencionalidad, se recomienda generar espacios que propicien la organización, discusión e interacción, debido a que se identifica una necesidad de organización comunitaria y protección de los entornos, con el fin de mejorar condiciones como la seguridad y la tranquilidad a nivel comunitario.
2. En ese sentido, se recomienda que, en los barrios de los distritos de Pavas, San Sebastián y San Francisco de Dos Ríos, además de El Carmen, Catedral, Hospital, Merced, Zapote y La Uruca, se promueva mantenimiento y vigilancia en las áreas comunes, debido a que existe una percepción hacia estos de abandono y falta de mantenimiento.
3. Teniendo en cuenta que, la Municipalidad de San José avala la Carta Mundial de Derecho a la Ciudad, que procura que todas las personas sin discriminaciones de género, edad, raza, etnia u orientación política y religiosa logren acceder a los espacios públicos para tener encuentros informales y reuniones abiertas, se recomienda que se continúen promoviendo espacios de

interacción cultural como ferias gastronómicas y actividades folclóricas, donde las personas puedan vender y adquirir productos. Estos sitios son altamente valorados por sectores de la población que se podrían ver directamente impactados por el patrimonio cultural e idiosincrásico, para preservar las tradiciones, la identidad cultural y fomentar la integración local de las poblaciones migrantes, que a nivel cultural tienen además mucho que aportar.

4. En el marco de la Política Integral y Sostenible en Seguridad Ciudadana y Paz Social, POLSEPAZ, y en línea con el Plan Nacional para la Prevención de la Violencia y la Promoción de la Paz Social, se recomienda intervenir en los barrios de El Carmen, Catedral, Hospital, Merced, Zapote y La Uruca, debido a que en estos distritos del cantón de San José, se identifica una problemática social relacionada con una alta percepción de delincuencia e inseguridad ciudadana, esta nebulosa no solo es identificada en el presente estudio, sino que concuerda con Rojas (2005), Ramírez (2013), y Sánchez (2021), demostrando una alta sensación de desprotección en estos espacios.
5. En línea con la anterior recomendación se identifican aspectos de intervención como la utilización de sitios eriazos (Pérez, et al, 2015), o sitios vacíos, no ocupados, asociados de manera negativa con delincuencia y otros riesgos, en estas zonas se pueden crear ambientes que inviten a los/as usuarios/as a apropiarse de los espacios no utilizados, por ejemplo, plazas, áreas verdes, áreas de juego o recreación, además de la necesidad de favorecer con entornos agradables y de descanso, para promover la permanencia de vigilantes naturales, que aumentan la sensación de seguridad en los barrios.
6. Se recomienda continuar con los programas de reciclaje y desecho de residuos sólidos que mantiene la municipalidad de San José, y además dar énfasis a programas de cultura de barrios limpios, promoviendo en la población la conducta pro-ambiental o conducta sostenible, dado

que, según los resultados, las personas perciben los barrios como sucios, con abundante basura y además identifican una escasa conducta pro-ambiental, en la cual las personas no se preocupan por la limpieza de los barrios y achacan la responsabilidad a las autoridades.

7. Finalmente, un proyecto recomendable en línea con la conducta sostenible identificada en la población es el proyecto de Compostaje Doméstico que podría también avalar la Municipalidad de San José, y que mantiene en la actualidad la Municipalidad de Heredia, que por segunda vez realizó el donativo de 100 compostadores domésticos a personas del cantón para el tratamiento de residuos biodegradables, acompañando el donativo con capacitación y seguimiento.

Para el ACNUR y las Agencias que brindan servicios sociales a la población de interés

1. El restablecimiento de la seguridad, o la finalización de la crisis sociopolítica en el país de origen, no necesariamente conlleva a que la persona considere el retorno voluntario como una solución duradera a su desplazamiento forzado, por lo contrario, en muchos casos las personas experimentan procesos de arraigo y apego a los lugares donde estuvieron refugiadas y consideran permanecer en el país de acogida de manera permanente, por lo tanto se recomienda enfocarse en los países de acogida y las características de sus entornos, para favorecerlos de la manera más óptima posible.
2. Es fundamental, que se continúe dando seguimiento a los procesos que favorecen la integración local de las poblaciones, con énfasis en las comunidades más vulneradas, así mismo con respecto a la comunidad de acogida se identifica que existen actividades que las personas realizan en conjunto en los vecindarios, por lo que se recomienda trabajar en coordinación con

programas Estatales para favorecer la articulación de las comunidades integradas y así cerrar el ciclo de desplazamiento forzado.

3. En línea con lo anterior, se recomienda invertir en programas de integración local relacionados con los medios de vida, orientados al fomento de los emprendimientos, pero además a facilitar espacios en los cantones, las comunidades y barrios, en los cuales las personas puedan expresar su identidad cultural y promocionar sus actividades productivas. Con mayor razón dado que en muchos casos las actividades económicas son de subsistencia y en el sector alimentos y bebidas y que forma parte de la expresión de su identidad como personas salvadoreñas en un nuevo entorno.
4. La seguridad alimentaria y las condiciones socioeconómicas en el país de acogida se confabulan como elementos que perjudican a nivel general la satisfacción de las personas, principalmente por alta movilidad residencial que se presentan cuando se trata de poblaciones con dificultades para acceder a medios de vida sostenibles o que encuentran desafíos sobre la generación de ingresos. Por lo tanto, se recomienda que los programas de asistencia humanitaria estén vinculados a los grupos en mayor vulnerabilidad social en sus primeros meses de encontrarse en el país, momento en el que se experimenta una ambivalencia acerca de permanecer en Costa Rica, retornar o desplazarse a un tercer país.
5. En línea con lo anterior, se identifica que las personas frecuentemente piden consejo a otros/as conocidos/as sobre los lugares más adecuados donde alquilar o sobre los barrios donde ubicarse, por lo tanto, se recomienda en la medida de lo posible acompañar a las personas en la elección del lugar, por ejemplo, brindando información actualizada de las zonas del cantón catalogadas como las más seguras, por medio de la investigación actualizada disponible o con

diagnósticos participativos sobre el criterio de otros/as refugiados/as que previamente se encuentran en el país, entre otras estrategias.

6. La seguridad que las personas experimentan en el entorno costarricense, en el caso las poblaciones provenientes de El Salvador, es un factor crucial para el afrontamiento de la experiencia de vida y la traumatización sufrida, por lo cual promover que las personas perciban su entorno como seguro, es recomendable, esto por medio de procesos psicoterapéuticos, campañas de promoción, procesos grupales, u otros. Se evidencia que, al experimentar seguridad, las personas no solo disminuyen su intención de desplazarse, sino que aumenta su intención para organizarse y resguardar las comunidades, una intención de organización comunitaria para promover la seguridad y vigilancia en los lugares donde se ubican.

A la carrera de Psicología de la Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente

1. Promover la inclusión del estudiantado en seminarios, simposios, ponencias y demás eventos relacionados con las migraciones hacia Costa Rica, previendo que a nivel global el fenómeno de las migraciones está en aumento. La humanidad no se ha encontrado antes en momentos de tan masiva movilidad humana, voluntaria e involuntaria, y es una realidad que debe ser estudiada y comprendida.
2. Las migraciones, en especial el tema del refugio es un campo donde la Psicología tiene mucho que aportar, se recomienda incentivar en la escuela el estudio de este campo, teniendo en cuenta además las tareas psicológicas y desafíos que se deben superar al migrar tanto voluntaria como involuntariamente.
3. Desde cursos como el Módulo de Psicología de los Procesos Migratorios, dar especial énfasis a la investigación, además a través de los Trabajos Finales de Graduación, primordialmente

enfocándose en las poblaciones migrantes más vulneradas, se recomienda hacerlo desde un enfoque de la interseccionalidad, debido a que son numerosas las poblaciones que migran y algunas están más expuestas a riesgos debido a que se confabulan múltiples factores psicosociales y condiciones de desigualdad que marcan aún más las brechas de la victimización.

4. A nivel comunitario se identifica, en este caso, la necesidad de la población salvadoreña de organizarse y desarrollar propuestas con la comunidad de acogida se recomienda desde cursos prácticos como el de Psicología de la Organización Comunitaria colaborar con proyectos y facilitación de estos movimientos sociales, con particular interés debido a que se fomenta la integración local de las comunidades desplazadas de manera forzada ubicadas en el país.

A futuras investigaciones con población salvadoreña solicitante de refugio y refugiada y su situación de entorno en Costa Rica.

1. La migración, en especial el tema del refugio y asilo, son situaciones sociales que requieren de especial énfasis, se recomienda indagar con mayor profundidad las circunstancias y problemáticas a las que están expuestas las personas que migran voluntaria o involuntariamente.

2. Las personas solicitantes de refugio y refugiadas son víctimas en el país de acogida de situaciones como discriminación y xenofobia, entre otras circunstancias que requieren ser indagadas en profundidad, con el fin de identificar factores protectores y mecanismos para erradicar estas formas de exclusión social, se recomienda investigar en esta vía.

3. Un resultado que merece especial atención para futuras exploraciones se trata de los roles de género y los patrones de crianza machista y patriarcales que reproducen las personas salvadoreñas desde su país de origen y que son de-construidos de manera paulatina al interiorizar las normas sociales del entorno en Costa Rica.

4. Se recomienda investigar el imaginario social que construyen las personas de la región norte de Centroamérica y Nicaragua al migrar a Costa Rica, debido a que, en algunos casos, impresiona que las personas mantienen altas expectativas del contexto del país a nivel socioeconómico, expectativas que posteriormente cambian al vivir en Costa Rica.

5. La Psicología Ambiental Comunitaria, es un paradigma que ofrece un gran panorama para el estudio de las migraciones, en especial cuando se trata del desplazamiento forzado, debido al análisis y la observancia de aspectos tan relevantes en esta problemática como el entorno y las variables socioculturales, se recomienda la aplicación de este paradigma para el estudio de estos temas con mayor profundidad, por ejemplo, de la mano del Método Etnográfico o bien la Investigación Acción Participativa.

6. Se reconocen limitaciones del estudio y la metodología, por ejemplo, la alta variabilidad de la población, dado que Costa Rica como país de acogida, integra una variedad amplia de personas y culturas en su población solicitante de refugio y refugiada, por lo que el estudio de las poblaciones que migran se torna complejo, no solo porque es originaria de distintos países, sino de distintos grupos etarios, etnias, clases sociales, incluso regiones distintas dentro de los países, entre otros, por lo que los resultados son aplicables a poblaciones específicas.

8. SISTEMA DE REFERENCIAS CIENTÍFICAS

7.1 Referencias bibliográficas

- Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional., y Programa de Naciones Unidas para el desarrollo. (2022). *El Salvador Análisis preliminar de la situación de la violencia homicida Enero-diciembre 2021*.
- Aguilar, W., Monge, D., Pérez, R., y Víquez, D. (2008). *Cuaderno Metodológico 4. La opción de los métodos de comparación constante para la psicología*. Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad de Costa Rica. ISSN 1659-2921.
- Alfaro, X. (2017, 26 de noviembre). Violencia lanza a salvadoreños a vivir calvario en Costa Rica. *La Nación*. 13- 15^a
- Alfaro, J., y Berroeta, H. (2007). *Trayectoria de la Psicología Comunitaria en Chile. Prácticas y conceptos*. Editorial Universidad de Valparaíso.
- Arguedas, M., Beita, J., Rodríguez, F., y Vaca, M. (2020). Crisis migratoria en Colombia y Costa Rica: una visión desde el análisis de sentimientos. *Revista Humanidades*.10 (1).
- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados. (2017b). Actualización de la Situación del Triángulo Norte Centroamericano.
- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados. (2016). *Respuesta regional a la situación del Triángulo Norte de Centroamérica*.
- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados. (2012). *La situación de los refugiados en el mundo. En busca de la solidaridad*. Editorial Icaria.
- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados. (2012a). *Lazos sin fronteras: diálogo por la integración de personas jóvenes migrantes, refugiados y costarricenses: memoria de una iniciativa de participación y empoderamiento por la integración*. Editorial Lara Segura & Asociados.

- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados. (2012b). *Personas Refugiadas Hoy en Costa Rica, sus Voces, Retos y Oportunidades*. Editorial Lara Segura & Asociados.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados., y La Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos. (2011). *La Protección internacional de los refugiados en las Américas*. Editorial Mantis Comunicación.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2008). *Construyendo una comunidad: la integración de niños, niñas y adolescentes refugiados colombianos en Costa Rica*. Editorial Lara Segura & Asociados.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y Universidad de Costa Rica. (2004). *Diagnóstico sobre el grado de integración local de la población refugiada colombiana en Costa Rica*. Editorial Editorama.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (1996). *Manual repatriación voluntaria: protección internacional*.
- Amérigo, M. y Pérez-López, R. (2010). Ambientes residenciales. *Psicología Ambiental*, 3 (1). 59-75. Madrid Pirámide.
- Aragonés, J, Amérigo, M. y Pérez-López, R. (2010). Perception of personal identity at home. *Psicothema*, 22, 872-879.
- Amerigo, M. (1995). *Satisfacción Residencial. Un análisis psicológico de la vivienda y su entorno*. Editorial Alianza Universidad.
- Amerigo, M., y Aragonés, J. (1988). Satisfacción residencial en un barrio remodelado: Predictores físicos y sociales. *Revista de Psicología Social*. 3 (61-70).
- Aragonés, J., y Corraliza, J. (1992). Satisfacción Residencial en ámbitos de infravivienda. *Psicothema*. 4 (2).

Arango, C. (2003). *Psicología comunitaria de la convivencia*. Editorial Programa, Universidad del Valle.

Arauz, B., y Petri, D. (2018). Las maras: violencia, inestabilidad y conversión religiosa en El Salvador.

La vulnerabilidad de ministros religiosos ante las pandillas. Observatorio de la Libertad Religiosa en América Latina.

Azofeifa, N., y Rivera, M (2017). *Los procesos de identidad en personas refugiadas de El Salvador en Costa Rica*. (Tesis de grado para optar por el grado de licenciatura en Psicología) Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Bello, M. (2001). Desplazamiento forzado y reconstrucción de identidades. Editorial ICFES.

Berroeta, H., Ramoneda, A., Rodríguez, V., Di Massob, A., y Vidal, T. (2015). Apego de lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación cívica en personas desplazadas de la ciudad de Chaitén1. *Magallania*. 43(3), 51-63

Berroeta, H., Carvalho, L., y Di Masso, A. (2016). Significados del espacio público en contextos de transformación por desastres socio naturales. *Revista Invi*, 31(87), 143-170.

Berroeta, H., Carvalho, L., Di Masso, A., y Vermehren, M. (2017). Apego al lugar: una aproximación psicoambiental a la vinculación afectiva con el entorno en procesos de reconstrucción del hábitat residencial. *Revista Invi*. 4-32(91), 113-139.

Berroeta, H., y Carvalho, L. (2020). La Psicología Ambiental-Comunitaria en el Estudio de los Desastres: La Importancia de los Vínculos Socioespaciales. *Psykhe*. 29 (1), 1-16.

Bijit, K. (2012). El proceso de integración social de los refugiados palestinos reasentados en región de Valparaíso, Chile. *Si Somos Americanos*. 12 (1).

Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Editorial Hora S. A.

Buendía, L., Colás, M^a., y Hernández, F., (1998). *Enfoques en la metodología cualitativa: sus prácticas de investigación*. En: *Métodos de investigación en psicopedagogía*. Editorial McGraw-Hill.

- Carvajal, G., y Rivera, D. (2011). Violencia urbana y criminalidad urbana en la ciudad de San José. Un estudio exploratorio. Escuela de Geografía. Universidad de Costa Rica.
- Castaño, Y. (2016). Condiciones habitacionales, satisfacción residencial y morbilidad percibida de las víctimas de desplazamiento forzado que residen en Viviendas de Interés Social (VIS), (tesis para optar por el grado de maestría en Salud Pública) Facultad Nacional de Salud Pública, Universidad de Antioquia, Colombia.
- Castro, A. (2011). Estrategias de aculturación y adaptación psicológica y sociocultural de estudiantes extranjeros en la Argentina. *Interdisciplinaria*. 28 (1).
- Chaves-González, D., y Mora, M. (2021). *El estado de la política migratoria y de integración de Costa Rica*. Migration Policy Institute.
- Clark-Carter, D. (2005). *Quantitative Psychological Research*. Editorial Psychology Press.
- Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. (2016). *Guía para la intervención psicológica con inmigrantes y refugiados*. Editorial Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid.
- Conferencia de Plenipotenciarios sobre el Estatuto de los Refugiados y de los Apátridas (Naciones Unidas). (28 de julio de 1951). *Convención sobre el estatuto de los refugiados Adoptada en Ginebra, Suiza, convocada por la Asamblea General en su resolución 429 (V)*. <https://www.acnur.org/5b0766944.pdf>
- Consejo Nacional de Rectores, (2021). *Informe Estado de la Nación 2019*. 25 Editorial.
- Corte Interamericana de Derechos Humanos., y Organización de Estados Americanos. (2021). Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Situación de derechos humanos en El Salvador. ISBN 978-0-8270-7358-6
- Delgado, J., y Gutiérrez, J. (1995). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Editorial Síntesis.

- Duque, V. (2009). *Fortalecimiento del proceso de adaptación de niños y niñas colombianos refugiados por medio de la terapia de juego* (tesis práctica de grado). Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Edith, F. Kauffer M. (2005). De la frontera política a las fronteras étnicas Refugiados guatemaltecos en México *Frontera norte, Dez*, 17 (34) 07 - 36.
- Fielden, A. (2008). La integración local: reactivar una solución olvidada. *Migraciones Forzadas*. 30. 78-79.
- Fraser, R. (1990). La formación de un entrevistador. En: *Historia y fuente oral* n° 3. Editorial Universitat Barcelona.
- Fried, M. (1963), Urban problems. *American Journal of Orthopsychiatry*, 33 (2). 342-345.
- Fundación BBVA Bancomer y Servicio de Estudios Económicos México de BBVA. (2017). Trump define su política migratoria para los próximos meses. *Flash Migración México*, (26 enero 2017). 01-04.
- García, P., y Arends, L. (2012). *Satisfacción Residencial. Encuesta diseñada*. Universidad Politécnica de Catalunya.
- Garreta, J. (2003). *La integración sociocultural de las minorías étnicas (Gitanos e inmigrantes)*. Editorial Anthropos.
- Glaser, B. (1992). *Basics of grounded theory analysis*. Editorial Sociology Press.
- Goetz, J., y Le Compte, M. (1988). *Características y orígenes de la etnografía educativa. En: Etnografía y diseño cualitativo de investigación educativa*. (pp. 27-56). Editorial Morata.
- Gómez, E. (2012). Espiritualidad y desplazamiento: consideraciones para los estudios de migración. *Theologica Xaveriana*, 62. (173). 61-84.

- Guerrero, P. (2002). *“La Cultura”. Estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Editorial Abya-Yala.
- Gutiérrez, G. (2012). El fenómeno del emprendedurismo en El Salvador: comparativa con países GEM”. *Retos*, 2. (3). 17-36.
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. Quinta edición. Editorial McGRAW-HILL.
- Hayden, B. (2005). *Salvadoreños en Costa Rica: vidas desplazadas*. Editorial Universidad de Costa Rica.
- Haramoto, E. (2002). *Sistema medición satisfacción beneficiarios vivienda básica: síntesis del informe de consultoría*. Instituto de la Vivienda. División Técnica de Estudio y Fomento Habitacional. MINVU.
- Haramoto, E. (2002b). Vivienda Social: Una hipótesis de acción. *Revista INVI*. 16, (44). 49-64.
- Heller, A. (1995), ¿Where are we at Home? *Thesis eleven*. (41) 1-18.
- Hombrados, M. (1997). *Estrés y salud*. Editorial Promolibro.
- Holahan, C. (2012). *Psicología ambiental: Un enfoque general*. Editorial Limusa S.A.
- Immigration and Refugee Board of Canada. (2011), El Salvador, including recruitment; information on measures taken by authorities to fight maras, including legislation and protection offered to victims of the maras, *Immigration and Refugee Board of Canada*. (June 2014).
- Jorgensen, B., y Stedman, R. (2001). Sense of place as an attitude: Lakeshore owners attitudes toward their properties. *Journal of Environmental Psychology*, 21(3), 233–248.
- Leandro, M. (2011). *Informes Finales de Investigación. Ambiente, conducta y sostenibilidad. Estado de la cuestión sobre el tema de Psicología Ambiental*. Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad de Costa Rica.

- López, S., y Carvajal, A. (2020). Estrategias urbanas en sitios eriazos: de lo transitorio a lo permanente. De la isla al archipiélago. *Rita 14*. 162-169.
- Nubia, M. (2004). Desplazamiento forzado y refugio. Identidad y desplazamiento forzado. *Aportes Andinos N. 8*
- Mejía, J. (2000). El muestreo en la investigación cualitativa. *Investigaciones Sociales, IV (5)*. 165-180
- Ministerio de Salud, Costa Rica. (2020). Lineamientos Nacionales para la Vigilancia de la infección por Coronavirus (COVID-19).
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós.
- Moreno, A. (2003). Living and knowing: A participatoryhermeneutic approach to community psychology. *International Journal of Critical Psychology, 9*, 75-91.
- Montero, M. (1996) *La participación: significado, alcance y límites*. En: Hernández, E. *Participación: ámbitos, retos y perspectivas*. Ediciones CESAP.
- Mullins, P., Robb, J. (1977) "Residents assessment of a New Zealand public housing scheme." *Environment and Behavior 9*: 573-624
- Ochoa, W. (2011). Influencia de la migración en la calidad de vida de los hogares lojanos, 2009. Ecuador *Dimensión económica, 2(5)*, 51-66.
- Organización Internacional para las Migraciones. (2019). Informe de situación América Central – México, 4 de noviembre, 2018 - 10 de noviembre, 2019.
- Organización Internacional para las Migraciones (2018). *Reporte de flujos migratorios en Centroamérica, Norteamérica y el Caribe n°6 (enero-marzo, 2018)*. Editorial Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

- Organización Internacional para las Migraciones (2018). *Guía para la atención psicosocial a personas migrantes en Mesoamérica*. Editorial Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
- Organización Internacional para las Migraciones (2012). *Manual de Referencia. Migración Saludable en América Central*. Editorial Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
- Organización Mundial de Salud. (2001). *Informe sobre la salud en el mundo - Salud mental: nuevos conocimientos, nuevas esperanzas*. Editorial Organización Mundial de la Salud.
- Padgett, K. (2011). The United States-El Salvador Extradition Treaty: A Dated Obstacle in the Transnational War Against Mara Salvatrucha (MS-13). *Vanderbilt Journal of Transnational Law*, 44 (1), 187-216.
- Papalia, D. Olds, S. y Feldman, R. (2010). *Desarrollo Humano*. México. Editorial McGraw-Hill.
- Pasca, L. (2014). *La concepción de la vivienda y sus objetos*. (Tesis para optar por el grado de master en psicología). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España
- Pérez, M., y Pesántez, B. (2017). Impacto migratorio en las aspiraciones y expectativas educativas y de movilidad social de jóvenes Sigseños. *Migraciones internacionales*, 9 (2).
- Pérez, J., Brioso, L., Calderón, R., Montoya, A., Salazar, K., y Zetino, M. (2015). *Exclusión social y violencias en territorios urbanos centroamericanos*. FLACSO, Costa Rica.
- Pol, E. (2002). El modelo dual de la apropiación del espacio. *Psicología y Medio Ambiente. Aspectos psicosociales, educativos y metodológicos* A.123-132.
- Pol, E. (1996). La apropiación del espacio. Cognición, representación y apropiación del espacio. *Collecció Monografies Psico-Socio-Ambientals* 9, 45-62.
- Pons, X., Gil, M., Grande, J., y Marín, M. (2008). *Psicología Comunitaria: descripción de un caso*. Editorial Netbiblo, S. L.

- Presidencia de la República y Ministerio de Gobernación y Policía. (2009) *Decreto ejecutivo número 3693, Reglamento de Personas Refugiadas*. Gobierno de la República de Costa Rica.
- Proshansky, H. (1978). The city and self-identity. *Environment and Behavior*, 10(2), 147-169. Quintana, A., y Montgomery, W. (2006). *Metodología de Investigación Científica Cualitativa*. Editorial Psicología: Tópicos de actualidad.
- Ramírez, L. (2013). *X Informe Estadístico Seguridad Ciudadana*. Ministerio de Justicia y Paz Rodríguez, G., Gil, J., y García, E. (1998). *Metodología de la investigación cualitativa*. Editorial Aljibe. Rojas, E. (2005). Inseguridad ciudadana aumentó en el último lustro en Costa Rica. *Suplemento de Ciencia y Tecnología*, 184, (setiembre 2005), 1- 4.
- Salas, A. (2014). *Una ida, una llegada, La inserción social de los jóvenes colombianos refugiados en Costa Rica*, (tesis práctica de grado en Licenciatura en antropología social). Universidad de Costa Rica. Facultad de Ciencias Sociales. San José, Costa Rica.
- Sánchez, K. (2021). *Análisis sobre la situación de Seguridad Ciudadana en Costa Rica, 2020*. Infosegura Costa Rica
- Sandoval, C. (2015). *No más muros. Exclusión y migración forzada en Centroamérica*. Editoria.
- Scanell, L., y Gifford, R. (2010). Defining place attachment: A tripartite organizing framework. *Journal of Environmental Psychology*. 30, 1-10.
- Smith, V. (2003). *Acculturation and Psychological Adaptation*. Editorial Greenwood Press
- Solano, R. (2019). *Análisis del Programa “Reasentamiento Solidario” propuesto en el Plan de Acción de Brasil, así como los principales avances que se han dado en Costa Rica para su implementación*. (tesis práctica de grado). Universidad de Costa Rica. San Ramón, Costa Rica.
- Strauss, A., y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín. Editorial Universidad de Antioquia.

- Tapia, M. (2011). La migración como escenario para la comprensión de la violencia de género entre migrantes internacionales. *Migrations et violence(s) en Amérique latine*. (21).
- Terada, Y., Evans, D., y Mwaniki., D. (2017). Planificación de la integración de los refugiados y comunidades de acogida en el condado de Turkana, Kenia. *Migraciones Forzadas*. jun2017 (55) 52-54.
- Tognoli, J. (1987). *Residential environments*. In D. Stokols & I. Altman Volumen 1. Editorial Handbook of environmental psychology.
- Torres, M. (2017). *Significado psicosocial de la vivienda y el hogar: experiencias en la comunidad de Calle Zamora a partir del proyecto de vivienda de interés social desarrollado en el período 2011-2014*. (tesis práctica de grado en Licenciatura en psicología social). Universidad de Costa Rica. Facultad de Ciencias Sociales. San Ramón, Costa Rica.
- Torres, M. (2015). Entre el silencio y la impunidad: violencia sexual en escenarios de conflicto. *Revista de Estudios de Género. La Ventana*, 41, (enero-junio), 73-112.
- Universidad Centroamericana José Simeón Cañas y Organización Internacional de las Migraciones. (2014). *Diagnóstico sobre la caracterización de la población salvadoreña retornada con necesidades de protección*. Editorial Universidad de Costa Rica.
- Valera, S. (1997). Estudio de la relación entre el espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social. *Revista de Psicología Social*, 12, 17-30.
- Valera, S., y Pol, E, (1994). El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología Ambiental. *Anuario de Psicología*, 62, 5-24.
- Valera, S. (1993). *El simbolisme en la ciutat. Funcions de l'espai simbòlic urbà*. Tesis doctoral. Universitat de Barcelona.

- Valera, S. (1996). Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas desde la psicología ambiental. *Revista de Psicología. Universitas Tarraconensis*, 18, 63-84. Valera
- Vidal, T. Y Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36, (3), 281-297.
- Vidal, T., Valera, S., y Perú, M. (2010). Place attachment, place identity and residential mobility in undergraduate students. *Psychology*, 1 (3), 353-369.
- Wiesenfeld, E. (1995). *La vivienda: su evaluación desde la psicología ambiental*. Universidad Central de Venezuela.
- Zimmermann, M. (2010). *Psicología ambiental, calidad de vida y desarrollo sostenible*. Ecoe Ediciones. ISBN 978-958-648-643-9
- Wiesenfeld, E. (2001). *La autoconstrucción: un estudio psicosocial del significado de la vivienda*. Editorial Latina.

7.2 Referencias electrónicas

- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados. (2022). *Tendencias Globales de Desplazamiento en 2021*. [./https://catedras.ugr.es/jeanmonnet-migraciones/sites/webugr/cmigra/public/ficheros/noticias/2022-06/Acnur%202021.pdf](https://catedras.ugr.es/jeanmonnet-migraciones/sites/webugr/cmigra/public/ficheros/noticias/2022-06/Acnur%202021.pdf)
- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados. (2021). *Tendencias Globales de Desplazamiento en 2020*. <https://www.acnur.org/stats/globaltrends/60cbddf4.pdf/tendencias-globales-de-desplazamiento-forzado-en-2020.html>
- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados. (2021a). *Desplazamiento forzado en Centroamérica*. <https://www.acnur.org/desplazamiento-en-centroamerica.html>
- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados. (2020). North of Central America Situation. https://www.acnur.org/op/op_fs/5ebdd9a4/unhcr-factsheet-nca-situation-april-2020.html

- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados. (2019). *Tendencias Globales de Desplazamiento en 2018*. <https://www.acnur.org/stats/globaltrends/5d09c37c4/tendencias-globales-de-desplazamiento-forzado-en-2018.html>
- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados. (2018). *Tendencias Globales de Desplazamiento en 2017*. <https://www.acnur.org/es-es/stats/globaltrends/5b2956a04/tendencias-globales-desplazamiento-forzado-en-2017.html>
- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados. (2018). *MIRPS. Marco Integral Regional para la protección y soluciones para América Central y México*. <https://www.refworld.org/es/pdfid/5c363f0d4.pdf>
- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados. (2017). *15 años del Sistema Nacional de Protección de Refugiados en Guatemala*. https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Guatemala_Informe_Asilo_Junio_2017.pdf
- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados. (2015). *Tendencias Globales, Desplazamiento Forzado en 2015 Forzados a Huir*. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2016/10627.pdf>
- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados. (2015b). *Realidad de la Integración Local de la Población Refugiada en Guatemala Diagnóstico Participativo 2015*. <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/10907.pdf>
- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados. (2013). *Programas y Estrategias del ACNUR, 2012-2013. América Latina*. <https://www.refworld.org/pdfid/526a3ac94.pdf>
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2011). *Los Beneficios de Pertener: Opciones y oportunidades de integración local para países y comunidades de acogida y para refugiados*. <https://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=4e844a072>

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2010). *Los Beneficios de Pertenecer. Opciones y oportunidades de integración local para países y comunidades de acogida y para refugiados*. <https://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=4e844a072>
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2005). *Informe del 56º Período de Sesiones de Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado. Conclusión sobre Integración Local*. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2005/3860.pdf>
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2005a). *La Determinación del Estatuto de Refugiado ¿Cómo identificar quién es un refugiado? Módulo autoformativo No. 2*. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2010/7962.pdf>
- Asofeifa, N. y Rivera, M. (2017). *Los procesos de identidad en personas refugiadas de El Salvador en Costa Rica*. (tesis práctica de grado). Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Berroeta, H. y Carvalho, L. (2020). La Psicología Ambiental-Comunitaria en el Estudio de los Desastres: La Importancia de los Vínculos Socioespaciales. *Psykhé*, 29 (1). <http://dx.doi.org/10.7764/psykhe.29.1.1579>
- Berroeta, H., Carvalho, L. y Di Masso, A. (2016). Significados del espacio público en contextos de transformación por desastres siconaturales. *INVI*, 31(87). <https://doi.org/10.4067/S0718-83582016000200005>.
- Berroeta, H., y Rodriguez, M. (2012). La intervención socio-urbana del barrio las Canteras: una experiencia desde la Psicología Ambiental Comunitaria. *Revista de Ciencias Sociales*, 25 (78-95). <https://revistas.upr.edu/index.php/rcs/article/view/5743>

- Caicedo, E., y Zalazar-Jaime, M. (2016). Entrevistas Cognitivas: Revisión, Directrices de Uso y Aplicación en Investigaciones Psicológicas, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. <http://dx.doi.org/10.15689/ap.2018.1703.14883.09>
- Conferencia de Plenipotenciarios sobre el Estatuto de los Refugiados y de los Apátridas (Naciones Unidas). (31 de enero de 1967). *Protocolo sobre el Estatuto de los Refugiados*. <https://www.acnur.org/5b076dcd4.pdf>
- Dirección General de Migración y Extranjería, Coordinación de Estadística, El Salvador. (2021). Salida de personas por puestos migratorios, marítimos y aéreos. http://www.transparencia.gob.sv/institutions/dgme/documents/estadisticas?utf8=%E2%9C%93&q%5Bname_or_description_cont%5D=&q%5Byear_cont%5D=2021&button=&q%5Bdocument_category_id_eq%5D=
- Dirección General de Migración y Extranjería y Dirección de Integración y Desarrollo Humano. (2018). *Plan Nacional de Integración para Costa Rica 2018 – 2022*. http://www.migracion.go.cr/integracion_desarrollo/Plan%20Nacional%20de%20Integracion%20Costa%20Rica%202018%20-%202022..pdf
- Guglielmelli, A. (2012) *Un pilar de la protección: Reasentamiento solidario para los refugiados en América Latina*. Comité para Refugiados e Inmigrantes de los Estados Unidos, Washington DC. ISSN: 1020-7473
- Grillo, M., Teixeira, N., y Wilson, D. (2010), Residential satisfaction and civic engagement: Understanding the causes of community participation, En: *Social Indicators Research*, 97, (3), 451-466. <http://link.springer.com/article/10.1007/s11205-009-9511-0>.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2018). *Costa Rica en cifras*. <http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documetos-biblioteca-virtual/recostaricaencifras2018.pdf>

- Mannarini, T., Tartaglia, S., Fedi, A. y Greganti, K. (2006). Image of neighborhood, self-image, and sense of community. *Journal of Environmental Psychology*, 26 (202-214).
<https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2006.07.008>
- Martín-Baró, I. (1985). El hacinamiento residencial: ideologización y verdad de un problema real. *Revista de Psicología Social*, octubre (31). http://www.uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/wp-content/uploads/2015/11/1985-Hacinamiento-residencial-ideologizaci%C3%B3n-y-verdad-de-un-problema-real-RP1990-9-35-23_51.pdf
- Médicos sin Fronteras. (2017). *Forzados a huir del Triángulo Norte de Centroamérica. Una crisis humanitaria olvidada*. https://www.msf.mx/sites/mexico/files/attachments/msf_forzados-a-huir-del-triangulo-norte-de-centroamerica_0.pdf
- Mesa de Sociedad Civil contra el Desplazamiento Forzado por Violencia y Crimen Organizado en El Salvador. (2016). *Desplazamiento interno por violencia y crimen organizado en el El Salvador. Informe 2016*. <https://static1.squarespace.com/static/5784803ebe6594ad5e34ea63/t/5880c66b2994ca6b1b94bb77/1484834488111/Desplazamiento+interno+por+violencia+-+Informe+2016.pdf>
- Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos, Costa Rica. (2013). *Conceptualización de la dimensión urbano regional*. https://www.mivah.go.cr/Documentos/PlanGAM2013/01-DIMENSIONES/Urbana_Regional.pdf
- Organización de los Estados Americanos (OEA); y *Organización Internacional para las Migraciones (OIM)*. (2016), *Informe Regional. Flujos de migrantes en situación migratoria irregular provenientes de África, Asia y el Caribe en las Américas*. https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Reporte%20OIM_OEA_030817web.pdf

Organización Mundial de la Salud. (1997). *La Salud Mental de los Refugiados*. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/41998/9243544861.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Organización Paz y Desarrollo. (2020). Estrategia País. El Salvador 2020-2024, Hacia un desarrollo sostenible: Participación activa para disminuir las desigualdades y vulneración de derechos de las personas. <https://www.pazydesarrollo.org/wp-content/uploads/2020/09/Estrategia-Pais-ESA-2020-2024.pdf>

Padilla, J., Rojas, R., y Lindo, F. (2014). Cómo Responder la Pregunta de Investigación. Elección del Diseño de Estudio Adecuado. *Rev. Pediatría Perú.*, 67(4), 227-234. http://www.pediatriaperu.org/files/Revista_SPP_-_2014_-_N_4.pdf#page=42

9. ANEXOS

8.1 Anexo 1. Cuestionario de recolección de información.

“Satisfacción residencial e intención de permanencia: un estudio desde la psicología ambiental comunitaria con grupo de personas salvadoreñas solicitantes de refugio y refugiadas que viven en el cantón de San José”.

El presente instrumento tiene la finalidad de explorar la satisfacción residencial que comprende la satisfacción con la vivienda, el barrio, los/as vecinos/as y las relaciones interpersonales con estos/as, además explora la intención de permanecer en el país en las personas salvadoreñas refugiadas y solicitantes de refugio en Costa Rica, las siguientes preguntas serán enunciadas por el entrevistador quien tomará nota de las respuestas, no existen respuestas buenas o malas.

Apartado sociodemográfico y gestión de vivienda		
Edad: _____	Situación laboral: _____	A qué se dedica: _____
Estatus migratorio	Solicitante de refugio ()	Persona refugiada ()
Años y meses de vivir en el país: _____		
Número de integrantes del grupo familiar: ____	Menores de edad: ____	Adultos (18 a 64 años): ____
Adultos mayores: (65 años o más) _____		
Lugar donde vive actualmente: Provincia: _____	Cantón: _____	Distrito: _____
Lugar donde vivió anteriormente Provincia: _____	Cantón: _____	Distrito: _____

Lugar donde vivió anteriormente Provincia: _____	Cantón: _____	Distrito: _____		
Cuál era el ingreso mensual del grupo familiar cuando se ubicaban en la vivienda anterior: ₡ _____	Cuál es el ingreso mensual del grupo en la actualidad: ₡ _____			
¿Creé que el lugar donde vive actualmente ha ayudado a mejorar su situación económica o la de su familia?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>				
¿Cómo?				
¿Cuánto tiempo tiene de habitar en la vivienda actual?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Menos de tres meses	3 a 6 meses	6 meses a 1 año	1 año o más	
¿Le fue muy difícil conseguir vivienda? ¿Por qué?				
¿En cuántas viviendas se ha ubicado desde su ingreso al país?				
¿Cuáles han sido las razones por las cuales ha cambiado de vivienda?				
¿Cuál régimen de tenencia o tipo de vivienda prefiere?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Propia	Alquilada	Otro:		
¿Cree usted que ha mejorado la calidad de vida suya y de su familia desde que vive en este barrio? Mucho () Poco () Estoy igual () Nada () Ha empeorado ()				

Vivienda anterior				
¿Antes de vivir aquí usted vivía en el mismo barrio? Sí _____ No _____	En cuál: _____		¿Por qué cambió de vivienda? _____	
¿Tipo de vivienda anterior?	Casa ()	Apartamento()	Cuartería: () ¹	Rancho: () ²

¹ Se cuenta con un cuarto alquilado, y se comparten espacios como cocina, baño, y patio de pilas.

² Vivienda sin condiciones de habitabilidad adecuadas, sin agua potable, piso de tierra, servicio sanitario en malas condiciones, paredes de lata, o materiales reutilizados.

El lugar donde vivía era:	Propio: ()	Alquilado: ()	Prestado: ()	Posada: () ³
¿Se sentía mejor en su vivienda anterior?	Sí ()	No ()	Por qué:	
¿Contaba con personas cercanas en su antiguo barrio?	Sí ()	No ()	Tipo de relación:	
¿Cuánto tiempo tardaba en ir hasta su trabajo o lugar de estudio? _____	¿Cuánto tiempo tarda ahora? _____		¿Aún trabaja o estudia en el mismo lugar? Sí () No ()	
¿Cuánto tiempo tardaba para ir a dejar a sus hijos al centro educativo?	¿Cuánto tiempo tarda ahora? _____		¿Aún están matriculados en el mismo lugar? Sí () No ()	
Lugar donde vive actualmente: Provincia: _____	Cantón: _____		Distrito: _____	
Lugar donde vivió anteriormente Provincia: _____	Cantón: _____		Distrito: _____	
Lugar donde vivió anteriormente Provincia: _____	Cantón: _____		Distrito: _____	
¿Cuál vivienda prefiere de todas en las cuales se ha ubicado y por qué la prefiere?				
En el último año, cuántas veces se ha cambiado de vivienda /apartamento:	_____			
¿Cuál, cuáles han sido las razones por las cuales debió mudarse en el último año?				

Vivienda actual				
¿Tipo de vivienda actual?	Casa ()	Apartamento ()	Cuartería: ()	Rancho: ()
¿Tiene acceso a los siguientes servicios? Agua () / Luz () / Recolección de basura () / Internet ()				
¿Se han debido realizar reparaciones, mejoras o transformaciones a la vivienda? Sí ____ No ____				
¿Qué tipo de ajustes/cambios (por ejemplo subdivisión de dormitorios, ampliaciones, ajustes en techo, tuberías) ? _____				
¿Qué tan satisfecho se siente con los siguientes elementos de su vivienda en la actualidad?				

³ Se cuenta con un espacio compartido en la vivienda de una persona que no cobra alquiler ni pide a cambio por el espacio.

	Mucho	Medio	Poco	Nada	En caso de poco o nada especificar ¿por qué?
Dormitorios:					
Sala – Comedor					
Cocina					
Baño					
Paredes					
Ventanas					
Iluminación					
Ventilación					
Puertas					
Distribución del espacio					
Tamaño de la vivienda					
Área para lavado					
Tendero					
Otro: _____					

¿En qué áreas realiza las siguientes actividades?	
Actividad	Área
Jugar (niños)	
Estudiar / Hacer tareas	
Ver televisión	
Tender ropa	
Conversar	
Dormir	
Descansar	

Trabajar (cuando aplique)										
Comer										
Recibir amigos familiares visitas										
Guardar ropa										
Guardar trastos										
Cuidar Niños										
De las actividades anteriores cuáles resultan incómoda de realizar (mencione máximo tres)										

¿Todos los miembros de la familia se sienten bien en esta vivienda?										
Sí	<input type="checkbox"/>	Solo un poco	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	¿Por qué?				
¿Ha tenido algún problema constructivo en su vivienda desde que se la entregaron? _____										
(por ejemplo humedad, filtración de agua, grietas, problemas con aguas negras)										
¿Observa algún problema sobre en cuanto a la distribución de la vivienda?										
¿Qué mejoraría de la vivienda para sentirse totalmente satisfecho/a con ella?										
¿Desea o ha pensado cambiarse de vivienda /apartamento en el último año?							Sí	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
¿Por qué?										

Ordene los siguientes aspectos, en primer, segundo y tercer lugar, según la importancia que tiene para la calidad de vida de su familia	
Características de la vivienda (tipo, calidad de materiales, distribución)	
El barrio donde vive y sus equipamientos (plazas, parques, canchas deportivas, comercio, otros)	
Relación con sus vecinos/as y vida en comunidad	

Evaluación a nivel de barrio					
¿Está satisfecho/a con el barrio en el que vive?	Sí		Un poco		No
¿Qué importancia tienen para usted los siguientes elementos y cuáles cree que hay que mejorar?					
	Mu cho	Me dio	Poco	Nada	Hay que mejorar este aspecto
Tranquilidad					
Seguridad					
Silencio					
Limpieza					
Interacción con vecinos/as					
Accesibilidad para personas con movilidad reducida					
Parques, plazas, áreas verdes					
Presencia de comercio, almacenes, supermercados, farmacias					
Espacios deportivos y de recreación					
Basureros, servicio de recolección, reciclaje					
Condiciones ambientales como aire, olores, ruidos					
Distancia de su casa al lugar de trabajo o estudio					
Distancia de su casa al centro de estudios de hijos					
Vegetación en calles					
Centro de salud					
Jardines para niños y centros educativos					
Otro: _____					
¿Qué agregaría a su barrio para hacerlo más agradable?					
¿Qué actividades le son más difíciles de realizar en su barrio? (seleccione tres de la lista)					

Pagar cuentas trámites en general		Ir al colegio o Universidad	
Tener acceso a la salud, emergencias		Hacer deporte	
Pasear, recrearse		Ir a la iglesia o centro religioso	
Visitar amigos o familiares		Salir / llegar de noche por la inseguridad	
Comprar comida, víveres		Salir / llegar de noche por la lejanía del transporte	
Comprar otros productos		Ir actividades culturales	
Ir al trabajo		Otro, especifique:	
Levar sus hijos a la escuela		Nada, está en un sector accesible a todo	

¿Cómo calificaría el servicio de transporte público en el sector?		Muy bueno () Bueno () Deficiente ()				
¿Posee coche propio?	Sí () No ()					
¿Cómo se traslada regularmente a los siguientes lugares y cuánto tiempo tarda?						
	Caminando	Bicicleta	Carro	Transporte público	Otro (cuál)	Tiempo en llegar desde su vivienda
Comprar comida y víveres						
Comprar ropa, calzado, otro						
Trabajo / lugar de estudio						
Lugar de estudio de sus hijos						
Actividades de ocio						
Actividades extra-académicas de sus hijos.						
Otro:						

Evaluación del nivel de integración con los/as vecinos/as

¿Conoce usted a otras familias que viven en el edificio o barrio? Sí				No	Poco	¿Cuántos?
¿Tiene algún problema con sus vecinos/as? Sí		No	¿Cuál?			
¿Interactúa usted con sus vecinos/as?						
Sí	¿Cómo?					
No	¿Por qué?					
¿En qué lugar se encuentra regularmente con sus vecinos/as y conversa con ellos?						
¿Qué otras actividades, además de conversar, realiza con sus vecinos/as?						
¿Los/as vecinos/as con los que más interactúa son relativamente de su misma edad?				Sí	No	¿Qué edad?
¿Qué lugares propondría usted dentro del edificio o barrio para actividades comunes con los habitantes del sector?						
¿Por qué?						

Evaluación de la intención de permanecer en Costa Rica

¿Ha tenido deseos de irse de Costa Rica de forma permanente? Sí				No	
¿Por qué?					
Ordene según su situación los siguientes enunciados					
	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Irrelevante	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
En Costa Rica, he tenido fuertes deseos de desplazarme a otro país que no sea El Salvador.					

He tenido fuertes deseos de volver a El Salvador					
En los últimos meses la intención de desplazarme ha aumentado					
Podría permanecer en Costa Rica de manera permanente.					
Con respecto a las siguientes preguntas					
¿En qué circunstancias volvería a El Salvador?					
¿Cuáles serían los motivos por lo que permanecería en Costa Rica?					
¿En caso tomar la decisión de desplazarse a otro país que no sea El Salvador ni Costa Rica, en qué circunstancias sería?					
¿Considera que la situación de vivienda, barrio y vecinos/as en Costa Rica ha significado para usted deseos de permanecer en Costa Rica?	Sí			No	
¿Por qué?					
¿Considera que la situación de vivienda, barrio y vecinos/as en Costa Rica ha significado para usted deseos de desplazarse a otro país (El Salvador o un tercer país)?	Sí			No	
¿Por qué?					
¿Tiene algún comentario final que aportar sobre su experiencia acerca de la vivienda barrio y vecinos/as en el país?					

Ha llegado al final del cuestionario, se le agradece a sobremanera su participación, si desea más información sobre el presente estudio o los resultados, una vez concluido el proceso, coménteles su interés al investigador.

8.2 Anexo 2. Guía de grupo focal

Pregunta Inicial.

¿Cómo ha sido su experiencia con las viviendas en Costa Rica?

Preguntas sobre satisfacción con la vivienda.

1. ¿Qué considera sobre las condiciones de las viviendas en Costa Rica?
2. ¿Cuáles son las mejores características de las viviendas en el país?
3. ¿Qué elementos de las viviendas cambiaría?
4. ¿Todos los miembros de la familia se sienten bien en esta vivienda que actualmente se ubica?
5. ¿Qué es lo que más valora de una vivienda?
6. ¿Qué actividades son más difíciles de realizar en la vivienda?
7. ¿Bajo qué circunstancias cambiaría de vivienda?

Preguntas Sobre satisfacción con el barrio.

1. ¿Está satisfecho/a con el barrio en el que vive?
2. ¿Cuáles son las mejores características del barrio en el que vive?
3. ¿Cuáles son las características más deseables en un barrio?
4. ¿En los cuestionarios aplicados pese a las incomodidades en los barrios como la inseguridad o el consumo de drogas nueve de cada diez personas señalaron estar satisfechas con este, ¿cuáles podrán ser las razones?
5. ¿Qué mejoraría en el barrio?
6. ¿Qué actividades son más difíciles de realizar en el barrio?

Preguntas sobre satisfacción con los/as vecinos/as.

1. ¿Cómo es la interacción con los/as vecinos/as en Costa Rica?
2. ¿Mantiene buenas relaciones con los/as vecinos/as?

3. ¿Cuáles son los problemas más frecuentes con los/as vecinos/as?
4. ¿Qué lugares propondría usted dentro del edificio o barrio para actividades comunes con los habitantes del sector?
5. ¿Sobre la interacción, ¿dónde es más frecuente que mantenga conversaciones con los/as vecinos/as?
6. ¿Existe alguna diferencia entre los conflictos vecinales que se dan en Costa Rica en comparación con los conflictos vecinales que se dan en El Salvador?

Preguntas sobre deseos de permanecer en Costa Rica o desplazarse a otro país

1. ¿Existe relación entre sus experiencias en Costa Rica sobre la vivienda, barrio y vecinos/as y sus deseos de permanecer en el país o desplazarse a otro país?
2. En los casos en que se ha debido desplazar constantemente de vivienda ha tenido intenciones de irse del país o permanecer en este, ¿por qué?
3. ¿Qué tan frecuente es el cambio de vivienda en El Salvador?
4. ¿Cuáles son los motivos por los cuales las personas cambian de vivienda en El Salvador?
5. ¿Si tuviera que comparar las condiciones de vivienda, barrio y vecinos de El Salvador y Costa Rica, ¿cuáles serían las características más importantes en cada caso?

Preguntas Finales.

1. ¿Si tuviera que cambiar alguno de estos tres elementos: vivienda, barrio y vecinos/as, ¿qué cambiaría y por qué?
2. ¿Cuál o cuáles de estos elementos debería mejorar y en qué sentido?
3. Recuerde las viviendas donde estuvo ubicado los últimos años, ¿cuáles eran las mejores características de cada una de ellas?
4. ¿Qué tanto ayuda contar con un vivienda, barrio y vecinos a gusto sobre el tema de la adaptación al país?

5. ¿Si pudiera tomar todo lo bueno de la vivienda, barrio y vecinos/as de El Salvador y todo lo bueno de la vivienda barrio y vecinos/as en Costa Rica, para hacer el mejor lugar qué características tomaría de cada uno de estos lugares?

8.3 Anexo 3. Matriz de datos.

Matriz de datos (basada en Glaser, 1992)					
Cuestionarios	Categoría 1	Categoría 2	Categoría 3	Categoría 4	Categoría 5
Grupos focales	Categoría 1	Categoría 2	Categoría 3	Categoría 4	Categoría 5
Similitudes	Categoría 1	Categoría 2	Categoría 3	Categoría 4	Categoría 5

	Categoría 1	Categoría 2	Categoría 3	Categoría 4	Categoría 5
Diferencias					

8.4 Anexo 4. Consentimiento informado (aplicación del cuestionario).



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO

Teléfono/Fax: (506) 2511-4201

Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Psicología
Sede de Occidente

FORMULARIO PARA EL CONSENTIMIENTO INFORMADO BASADO EN LA LEY N° 9234 “LEY REGULADORA DE INVESTIGACIÓN BIOMÉDICA” y EL “REGLAMENTO ÉTICO CIENTÍFICO DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA PARA LAS INVESTIGACIONES EN LAS QUE PARTICIPAN SERES HUMANOS”
“SATISFACCIÓN RESIDENCIAL E INTENCIÓN DE PERMANENCIA: UN ESTUDIO DESDE LA PSICOLOGÍA AMBIENTAL COMUNITARIA CON GRUPO DE PERSONAS SALVADOREÑAS SOLICITANTES DE REFUGIO Y REFUGIADAS QUE VIVEN EN EL CANTÓN DE SAN JOSÉ”.

Código (o número) de proyecto: _____

Nombre de el/la investigador/a principal: _____ José David Moya González _____

Nombre del/la participante: _____

Medios para contactar a la/al participante: números de teléfono _____

Correo electrónico _____

Contacto a través de otra persona _____

A. PROPÓSITO DEL PROYECTO

La investigación en la cual usted se dispone a participar consiste en la exploración acerca de las características de la vivienda, barrio y vecinos y la satisfacción por su parte hacia estos elementos, relacionados con el tema de la intención de permanecer en Costa Rica. Se pretende conocer las características de los lugares, las características de los barrios y además la interacción local con los vecinos. Dicho proyecto es realizado por José David Moya González, egresado de la carrera de Psicología de la Universidad de Costa Rica, y además consiste en el trabajo final de graduación para optar por el grado de licenciatura en dicha carrera.

B. ¿QUÉ SE HARÁ? Su participación en el proyecto será brindar sus respuestas acerca de un cuestionario, que es un documento con preguntas de opinión de afirmación o negación, y otras preguntas, que serán planteadas mediante una llamada telefónica de audio por medio del investigador, el cuestionario está compuesto aproximadamente por 5 páginas, con una duración aproximada de 45 minutos, las preguntas están relacionadas con su vivienda, su barrio y vecinos/as, la satisfacción con estos elementos y su intención de permanecer en el país, se abordan además temas como ingresos socioeconómicos, relaciones con los vecinos/as entre otros temas.

C. RIESGOS

1. La participación en este estudio no supone riesgos para usted como participante, sin embargo, puede generar algún grado de malestar o incomodidad, al tratar temas relacionados con su vivienda, barrio y vecinos/as y la relación con estos, en cualquier caso, puede abstenerse de comentar si lo considera necesario.

2. Si sufriera alguna afectación como consecuencia de los procedimientos de recolección de información en los cuales va a participar, por ejemplo, afectación emocional o duelos por recordar aspectos de su situación en el país, el investigador, realizarán una referencia al área de psicosocial de las agencias socias del ACNUR, para aborda posibles situaciones sobre su situación de desplazamiento forzado o eventos relacionados.

D. BENEFICIOS

Usted no recibirá beneficios directos al participar en este proyecto, sin embargo, su colaboración en el estudio es muy importante y puede favorecer a otras personas, a las que de alguna manera la información brindada pueda ser útil como apoyo, o como elemento terapéutico, así que será usted ayudante indirecto del proceso de integración de otras personas salvadoreñas refugiadas en el país.

E. VOLUNTARIEDAD

Su participación en este estudio es voluntaria. Tiene el derecho de negarse a participar o a discontinuar su participación en cualquier momento, al dejar de participar usted no tendrá castigo alguno o represalia.

F. CONFIDENCIALIDAD

Su participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica, pero de una manera anónima, es decir, ni su nombre o datos personales o específicos de su identidad, esta información personal no será revelada. No perderá ningún derecho legal por firmar este documento. Así mismo los datos serán protegidos en todo momento, sin revelar su información en la recolección, análisis o divulgación de los datos, ahora bien, el uso de la información en el futuro sería posible, sin embargo, siempre estará resguardado el anonimato de las personas participantes. Con respecto al uso de la información ubicada en la presente investigación, sería posible, siempre y cuando se mantenga el anonimato de los participantes. La persona participante tendrá derecho a saber de qué forma serán considerados los datos que aportó y cómo serán estos publicados.

G. INFORMACIÓN

Antes de dar su autorización para este estudio usted debe haber hablado con José David Moya González y él debe haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas. Si quisiera información más adelante, puede obtenerla llamándolo al teléfono 60858050 en el horario de 8.00 am. a 5:00 pm. Cualquier consulta adicional puede comunicarse con la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica a los teléfonos 2511-4201, 2511-1398, de lunes a viernes de 8 a.m. a 5 p.m. o a la Coordinación de la Carrera de Psicología al número 25117135.

Además, puede consultar sobre los derechos de los Sujetos Participantes en Proyectos de Investigación a la Dirección de Regulación de Salud del Ministerio de Salud, al teléfono 22-57-20-90, de lunes a viernes de 8 a.m. a 4 p.m.

H. Usted NO perderá ningún derecho legal por firmar este documento.

I. Usted recibirá una copia de esta fórmula firmada para su uso personal. CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído toda la información descrita en esta fórmula antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, declaro que entiendo de qué trata el proyecto, las condiciones de mi participación y accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio

*Este documento debe de ser autorizado en todas las hojas mediante la firma, (o en su defecto con la huella digital), de la persona que será participante o de su representante legal.

Nombre, firma y cédula del sujeto participante

Fecha:

Nombre, firma y cédula del/la investigador/a que solicita el consentimiento

Fecha:

Nombre, firma y cédula del/la testigo/a

Fecha:

Formulario aprobado en sesión ordinaria N

8.5 Anexo 5. Consentimiento informado (grupo focal).



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO

Teléfono/Fax: (506) 2511-4201

Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Psicología
Sede de Occidente

FORMULARIO PARA EL CONSENTIMIENTO INFORMADO BASADO EN LA LEY N° 9234 “LEY REGULADORA DE INVESTIGACIÓN BIOMÉDICA” y EL “REGLAMENTO ÉTICO CIENTÍFICO DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA PARA LAS INVESTIGACIONES EN LAS QUE PARTICIPAN SERES HUMANOS”

**“SATISFACCIÓN RESIDENCIAL E INTENCIÓN DE PERMANENCIA: UN ESTUDIO
DESDE LA PSICOLOGÍA AMBIENTAL COMUNITARIA CON GRUPO DE
PERSONAS SALVADOREÑAS SOLICITANTES DE REFUGIO Y REFUGIADAS QUE
VIVEN EN EL CANTÓN DE SAN JOSÉ”.**

Código (o número) de proyecto: _____

Nombre de el/la investigador/a principal: _____ José David Moya González _____

Nombre del/la participante: _____

Medios para contactar a la/al participante: números de teléfono _____

Correo electrónico _____

Contacto a través de otra persona _____

A. PROPÓSITO DEL PROYECTO

La investigación en la cual usted se dispone a participar consiste en la exploración acerca de las características de la vivienda, barrio y vecinos/as y la satisfacción por su parte hacia estos elementos, relacionados con el tema de la intención de permanecer en Costa Rica. Se pretende conocer las características de los lugares, las características de los barrios y además la interacción local con los/as vecinos/as. Dicho proyecto es realizado por José David Moya González, egresado de la carrera de Psicología de la Universidad de Costa Rica, y además consiste en el trabajo final de graduación para optar por el grado de licenciatura en dicha carrera.

B. ¿QUÉ SE HARÁ? Su participación en el proyecto será participar en un grupo focal, que consiste en un grupo de personas solicitantes de refugio y refugiadas reunidas de manera virtual por medio de Zoom, Teams, Skype o alguna otra plataforma, y que conversarán acerca de tema de la satisfacción residencial, el grupo será una conversación por medio de la plataforma que la mayoría considere, en este grupo deberá dialogar acerca de los temas del estudio, vivienda, barrio y vecinos/as y la intención de permanecer en el país, en este punto también se resguardará la confidencialidad y la voluntariedad de participar y emitir comentarios y su identidad será protegida en todo momento, el grupo estará moderado por el investigador José David Moya González.

C. RIESGOS

1. La participación en este estudio no supone riesgos para usted como participante, sin embargo, puede generar algún grado de malestar o incomodidad, al tratar temas relacionados con su vivienda, barrio y vecinos/as y la relación con estos, en cualquier caso, puede abstenerse de comentar si lo considera necesario.

2. Si sufriera alguna afectación como consecuencia de los procedimientos de recolección de información en los cuales va a participar, por ejemplo, afectación emocional o duelos por recordar aspectos de su situación en el país, el investigador, realizarán una referencia al área de psicosocial de las agencias socias del ACNUR, para aborda posibles situaciones sobre su situación de desplazamiento forzado o eventos relacionados.

D. BENEFICIOS

Usted no recibirá beneficios directos al participar en este proyecto, sin embargo, su colaboración en el estudio es muy importante y puede favorecer a otras personas, a las que de alguna manera la información brindada pueda ser útil como apoyo, o como elemento terapéutico, así que será usted ayudante indirecto del proceso de integración de otras personas salvadoreñas refugiadas en el país.

E. VOLUNTARIEDAD

Su participación en este estudio es voluntaria. Tiene el derecho de negarse a participar o a discontinuar su participación en cualquier momento, al dejar de participar usted no tendrá castigo alguno o represalia.

F. CONFIDENCIALIDAD

Su participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica, pero de una manera anónima, es decir, ni su nombre o datos personales o específicos de su identidad, esta información personal no será revelada. No perderá ningún derecho legal por firmar este documento. Así mismo los datos serán protegidos en todo momento, sin revelar su información en la recolección, análisis o divulgación de los datos, ahora bien, el uso de la información en el futuro sería posible, sin embargo, siempre estará resguardado el anonimato de las personas participantes. Con respecto al uso de la información ubicada en la presente investigación, sería posible, siempre y cuando se mantenga el anonimato de los participantes. La persona participante tendrá derecho a saber de qué forma serán considerados los datos que aportó y cómo serán estos publicados.

G. INFORMACIÓN

Antes de dar su autorización para este estudio usted debe haber hablado con José David Moya González y él debe haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas. Si quisiera información más adelante, puede obtenerla llamándolo al teléfono 60858050 en el horario de 8.00 am. a 5:00 pm. Cualquier consulta adicional puede comunicarse con la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica a los teléfonos 2511-4201, 2511-1398, de lunes a viernes de 8 a.m. a 5 p.m. o a la Coordinación de la Carrera de Psicología al número 25117135.

Además, puede consultar sobre los derechos de los Sujetos Participantes en Proyectos de Investigación a la Dirección de Regulación de Salud del Ministerio de Salud, al teléfono 22-57-20-90, de lunes a viernes de 8 a.m. a 4 p.m.

H. Usted NO perderá ningún derecho legal por firmar este documento.

I. Usted recibirá una copia de esta fórmula firmada para su uso personal. CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído toda la información descrita en esta fórmula antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, declaro que entiendo de qué trata el proyecto, las condiciones de mi participación y accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio

*Este documento debe de ser autorizado en todas las hojas mediante la firma, (o en su defecto con la huella digital), de la persona que será participante o de su representante legal.

Nombre, firma y cédula del sujeto participante

Fecha:

Nombre, firma y cédula del/la investigador/a que solicita el consentimiento

Fecha:

Nombre, firma y cédula del/la testigo/a

Fecha:

Formulario aprobado en sesión ordinaria N

San Ramón, 13 de enero de 2023

Señoras(es) Dirección Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente

Estimadas(os) señoras(es):

Por medio de la presente, hago constar que el documento final correspondiente al trabajo final de graduación de José David Moya González, carnet: A53829, llamado "Satisfacción residencial e intención de permanencia: un estudio desde la psicología ambiental comunitaria con un grupo de personas salvadoreñas solicitantes de refugio y refugiadas que viven en el cantón de San José", integra las observaciones realizadas por el tribunal examinador y cumple con todos los requisitos científicos formales exigidos por la Comisión de Trabajos Finales de Graduación y según el reglamento para la defensa pública, por lo que doy mi aprobación sobre la versión final del documento.

Asimismo, declaro que conozco el Reglamento de Trabajos Finales de Graduación de la Universidad de Costa Rica.

Firma: DAMIÁN HERRERA
Licdo. Damián Herrera, director de tesis.